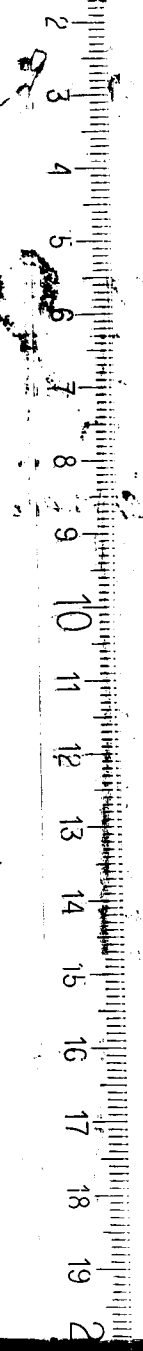


LIBRO	
NUMERO	A
FECHA	3
TITULO	
VALOR	2120

El Sr. Josef de Lema de la Com. de
 Jesus Congo esta libro.

1
 4-10



Al Sr. Joseph de Lerma de la Cong. de
Jesus Congio este libro.

16 de Mayo de 1799

MADE
A
3
Tabla
2120

1
H-155

R. 2478

Año 1650

RELACION.
DE LA FVNERAL

POMPA, EN LAS HONRAS
que hizo la muy insigne Vniuersidad
de Salamanca, en XXI. de Diciembre de
M. DC. XLIII. años,

Ala buena memoria, y Magestad
de la Reyna N. S. D. ISABEL DE BORBON
muger del muy Catholico Monarcha de España,
y Emperador de America PHILIPPO IIII,
EL GRANDE N. S.

Siendo Rector don Ioseph de Andia Irarrazabal,
hermano del Vizconde de S. Clara,
Del Coll. de la Comp. y de Hys de Granada.

Maestrescuela D. Luys Venegas de Figueroa, del
Consejo de su Magestad, Obispo electo de
la Ciudad de Almeria,

DEDICALA

A la Magestad del Rey nuestro Señor

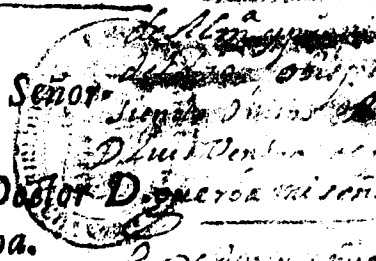
HAZELA

Por comission de la Vniuersidad, el Doctor
Luys Felix de Lançina, y Vlloa.

En Salamanca, por la Imprenta de Francisco
de Roales.



S. B. B. E.



Ex domo s. h. y. n.
Episcopi

De D. Don Ant. Cauara Santillana
Pro me este libro el obispo mis. C.
Don Luis Venegas de Figueroa
siendo su Provisor
Santillana

SEÑOR.

EL Sol Planera Quarto luciente Autor del dia, con blando imperio llama la luz de sus rayos el candido rocío q̄ llorò la noche viendose en sus tinieblas, rodando lutos, tristezas toda. No de otra suerte vuestra Magestad, Sol de la Religion, y Fe Catholica, Quarto Planeta en los dos mundos, que dichosos gozan las benignidades de sus influencias, como de justicia atrahe à su piadoso ardor, este desconsolado llanto, y lagrimas leales, que en la noche triste de la muerte de la Reyna N. S. Doña ISABEL DE BORBON, Esposa de V. M. lloro entre lutos lacõgoja, y entre congojas el reconocimiento desta Vniuersidad de Salamanca. Mal advertido obsequio parece, dar eternizada la causa del dolor, a quien tã de verdad, y tan de veras le lastima α Murio Marce lo joun por lo brioso de su espíritu nacido a la Magestad de la Corona, por lo heroyco de sus virtudes Reales deseado a la diadema del Imperio, y Octauia en el piadoso desconsuelo de madre, hizo de los extremos mas desesperados, vanaglorioso credito de sus finezas. Negro no solo a los consue lós, sino tambien a las noticias de las funestamente hñrosas demostraciones, que su defunto hijo auia debido al reconocimiento lastimado de la Ciudad de Roma. Cerro de la cordadamente los oydo a las gloriosas alabanzas de la llorada causa de su pena. No permitio que la relacion de los versos, y honores literarios, que auian de eternizar su amado nom,

*α Senec. Pbi
loj. nullam ha
be: e Imagi-
nem filij ca-
risissimi voluit
nullam sibi sibi
ri de illo men-
tionē. Et post-
tea. Carmina
celebranda
Marcelli me-
morie compo-
sita, aliosque
studiorum ho-
nores recēdit,
& aures suas
aduersus om-
ne solacium
clausit.*

*Idem Sen.
non desit, ita
que Drusi sui
celebrare no-
men, ubique
illum sibi præ-
uacim, publi-
ce que repre-
sentare, & li-
betissimis de
illo loqui, de
illo audire:
cum memo-
riam alterius
nemo possit
retinere, ac
frequenter
quin illa trif-
tia sibi redde-
ret, &c.*

nombre, la hurtaſſe breue tiẽpo a la defabrida me-
moria de ſus ansias. & Druso agradable de poſitode
las gracias, y dotẽs de vn Principe excelen-
te, vnica felicidad en la eſpectacion de los Roma-
nos; ſeguro empleo de la aſicion de todos, grande
en las eſperanzas, y glorioſamente mayor en las ex-
periencias, auiedo ſeñoreado la Germania, y ſija-
do las triunfadoras Aguilas de Roma, adonde ape-
nas conocian ſu nombre, de ſuues de victorioso tã-
bien muere. y Liuia, en quien los cariños de madre
no ſe reconocian menos merecidos al ſentimiento,
comañectos, y eſfectos opueſtos ſe la ſtima en ſu per-
dida. Todo el eſfuerzo de ſus ansias dedica a la ce-
lebridad, y eterna duracion de la fama de Druso.
En todas partes ſolicita ſu Imagen. En lo mas reti-
rado, y lo mas publico, ſolo la aſienta el eſcuñar, y re-
peticion ſu nombre, y ninguno la deſconſuela mas que
quente calla. En la opueſta ſingularidad deſtos
exemplos, facilmente ſe perſuadirã la Vniuerſidad
que el de Liuia, ha de parecerle a V. M. demas acri-
ſolada, y verdadera fineza. Y facilmente me prome-
terẽ yo, que eſta relacion que he procurado acer-
tar con todo mi cuidado, ha de hallar, por ſer de las
milagroſas virtudes, y heroicas hazãas de la Rey-
na N. S. que Dios tiene, agrado en los ojos de V. M.
para que quede ſu memoria glorioſa, eternizada en
tantos ſiglos, como pido de N. S. a V. M. de vida
para felicidad de ſus Reynos.

Doctor D. Luys Bellx
de Lanzina, y Villosa,

Pag. 2. à la buelta, linca 17. Theologia, lee Philoſophia, pag. 9. à
la buelta en las notas, letra ω. adamus, lee adamas, pag. 10. lin. 1.
mas, lee mas, pag. 10 à la buelta, lin. 14. en que lee, pon en que ſe
lee, lin. 26. en eſta, lee eſta, lin. 27. que endereza, lee que ſe ende-
reza, pag. 11. l. 20. en lo hermoſo, lee en lo no hermoſo, pag. 11.
à la buelta, l. 7. que Ciudad, lee que de Ciudad, pag. 11. en la mar-
gen, letra β. ipſam, lee Iſſam, tambien vtrumque, lee vtramque,
pag. 13. à la marg. letra θ. appellabantur, lee appellabatur, pag.
15. en la margen, letra ξ. Propart. lee Propert. y præferuntur,
lee præferuntur, pag. 16. l. 12. dos dos, lee vna vez dos, pag. 22.
en la marg. letra κ. iniectum, lee iniectum, pag. 22. à la buelta, l. 1.
cuspid. claua, lee cuspid. claua, pag. 29. l. 13. trophea, lee tro-
phæa, pag. 36. l. 15. Eliſſa, lee Eliſa, pag. 61. l. vlt. à la buelta, vn
reſpon, lee reſponſo, pag. 62. a la buelta, l. 1. ſus, lee tus, pag. 72.
à la buelta à annotis, lit. θ. plectra gerens Erato pede ſaltat carmine
vultu, pag. 79. §. 34. l. 1. lee colocacion, pag. 80. lin. 3. lee que las
baña, pag. 84. a la buelta, l. 9. ha, lee han, pag. 95. a la buelta, §. 37.
lin. 1. dechado ſigue, lee dechado que ſigue, pag. 100, a la buel-
ta, lin. 6. ſegundo, lee ſegundas.



A

Lees.
Lilio Rem.
Que aun par...
Viste el purpureo

A	S
S	
I	
T	

RELACION
DE LA FVNERAL POMPA

QUE

EN LAS EXEQVIAS DE LA
Serenissima Reyna nuestra Señora doña Ysabel de
Borbon, muger del muy Catholico Monarcha de
España Philipo Quarto el grande
nuestro Señor,

HIZO

LA MVY INSIGNE VNIVERSI-
dad de Salamanca, en XXI. dias del mes de De-
ziembre del año de M. DC. XLIII.



LEGARON à la Ciudad de Salamã
ca las tristes nuevas de la peligrosa en-
fermedad de la Reyna N. S. doña Ysa-
bel de Borbon, y como mas interesada
en la gloriosa felicidad de su vida esta Vniuersi-
dad (reconociendo a la peca constancia que siem-
pre tienen los prosperos successos : y que en no pu-
diendo subir à mas las dichas, suelen boluer à me-
nos.) Con auisado rezelo empezó à temer la lasti-
mosa desdicha de su muerte. Salieronle los temo-
res verdad (mas quando la desgracia se precio de
no serlo) sabiendose que lueues 6. del mes de Octu-
bre del año de 1644. auia passado deste, à Imperio
mas dichoso, la que le tuuo en el coraçon de toda

*a. Quis. nes-
cium diu su-
re successus,
& quoties pro-
dire vitra se-
licitas non po-
rest, redit.*

España, reynando en la feruidumbre del gouier-
no, al bié de sus Vassallos, y siruiendo en la Mage-
stad del mando, al consuelo, y aliuio de su Reyno.
Atreuiéronse deuidamente entonces los quebran-
tamientos del sentir, á la entereza de la sabiduria,
que en tan mayores, y tan lastimosas perdidas de-
xa de ser cordura el sufrimiento, y la constancia se
passa á terminos de insensibilidad. Acordo la con-
sideracion de los futuros males mas viuamente las
circunstancias de los passados bienes, llamandocõ
ternura los afectos, lagrimas á los ojos, que piado-
sas explicassen lo grande del dolor, que no podia
la cordedad de la lengua manifestar. Cubriose con
las ansias de vn malogro tan no esperado de senti-
mientos, y congoxas, lo animado, y animado des-
ta Vniuersidad, que deslecia de mostrarse ya que
no quanto deuiente, quanto pudicisse agradecida á
los fauores que recibio de la grandeza de su Rey-
na (antes de auer llegado la carta en que acostum-
bran los Señores Reyes, honrandola, mandarle que
haga las honras á la Magestad, que reducida ya al
no ser de los demas mortales, desengaña de quan-
vana es la diferencia que haze el mundo entre la
suprema, y infima fortuna.) Iuenes 13. dias del di-
cho mes, el Rey don Fernando Vazan (en quié
es lo menos, aunque es tanto la heredada nobleza
que goza, teniendo por afortunados ascendientes
los Marqueses de Sancta Cruz, y el Viso, porque
en su estimacion siempre ha sido lo mas dar á en-
tender, que solo la ha buscado en su virtud, y letras,

B. Cic. quod
quidem ma-
no de natura
est tolli for-
na de discrimen-
in morte.

γ. Claud. vir
tute docet nõ
sanguine nisi

reconociendo a que son las columnas, en quien con
seguridad, à pesar de las mudanças de la fortuna
se sustenta la verdadera grandeza) hizo juntar vn
Claustro pleno, y en el consuma cordura signifi-
cò su grande sentimiento, y representò á la Vniuer-
sidad la obligacion que le corria de manifestar cõ
mo tan leal, y fauorecida Vassalla su dolor, adelan-
tandose en las demonstraciones del mas de lo que
las grandes baxas de sus rentas podian permitir,
que si los barbaros gentiles cõpasiuamente crue-
les en ocasiones tales, aun no perdonauan à sus vi-
das, arrojandose los más fauorecidos del defuncto
en los fuegos con el, claro estaua que seria mal vi-
sto en la Vniuersidad, que ya que no imitasse la fie-
ra desesperacion de su dolor, por opuesta al dere-
cho de la naturaleza, reusasse también mas atenta
à su desempeño, que al empeño de sus obligacio-
nes, las honrosas heridas que podian hazer en su
hazienda los gastos de las honras. Y que pues se
tenia por cierto que el Rey nuestro Señor escriui-
ria, que le parecia conueniente se hiziesen las pre-
uenciones mas necessarias, porque no se hallasse
despues obligada con su aparato inmenso, ó à ha-
zerlas muy sin tiempo si las dilataua, ó muy sin lu-
cimiento si pretendia que se hiziesen à tiempo.
El Doctor dõ Luys de Venegas, y Figueroa, Maes-
trescuela, y Maestro en toda erudicion, y en vna, y
otra jurisprudencia, esforzò eloquentissimamente
esta propuesta. Mas que mucho si deuió (por
descendiente de aquel Egas, que ganó con la obe-
dien-

d. Ouid. sed
probitas me-
nos, ingenium
que facit.

e. Plin. P. Ca-
tius Philo-
timº peritũ
adco dilexit
vheres omni-
bus bonis inf-
ritatus in ro-
gum eius scia
ocret, idẽ lib.
7. c. 5 3. Dio-
dor. Sic. lib. 4
c. 1. Diuus
Her. lib. 2.
in Iouiniaũ
Suet. in Oibo.
c. 10. & vit.

ξ. Don Sebas.
de Cou. en el
Theforo de la
lengua Casle-
llana, verbo
Venegas.

diencia dada à vn solo ven, de su firiado Rey el no-
bilissimo apellido, que ilustra su familia) mostrar se
mas solcito, y alentar, como lo hizo, mas que to-
dos, el que la Vniuersidad asistiessse con las fuer-
zas de su dolor, al que tan justamente su Magestad
tendria, que es prouidencia bien experimentada,
aunque no bien entendida; que se aliuien las penas
quando se vé que ay muchos que las lloren, como
era lo que persuadian lo mismo, que la lealtad de
todos desseaua, todos asintieron, sin que huuiesse
persona que fuesse de contrario parecer; y assi se
nombraron por comissarios, que cuidassen de su
execucion. El R. P. M. Fr. Pedro Merino, Prouin-
cial que fue de la gloriosa Religion de N. S. de la
Merced, y dignamente (à correspondencia de su
admirable virtud, y inculpables costumbres) Cate-
dratico de Teologia Moral aora en esta Vniuersi-
dad. El Doctor Martin Lopez de Hontiueros, Cate-
dratico de Decreto, infatigable professor de la
verdad, y la doctrina. El Doctor Francisco Sanchez
Randoli, Catedratico de Visperas de Canones, tã
bien oydo en el silencio de la Escuela, como admi-
rado en el ruidoso bullicio de los Tribunales. Los
Reuerendissimos PP. MM. Fr. Bernardino Rodrigue-
z, y Fr. Gaspar de los Reyes, aquel Prouincial
solicitado vna y otra vez por su doctissima prudẽ-
cia, en la familia Augusta de Augustino, y Catedra-
tico de Visperas para mejor empleo, de la Sagra-
da Teologia, y este Catedratico de Sagrada Escri-
tura, con muchas vezes feliz aprouechamiẽto des-

ta Escuela, y credito ventaxoso de su ingeniosa eru-
dicion. El Doctor Francisco Ramos del Manzano
Catedratico de Prima entonces en la facultad de
Leyes, y oy del Consejo de su Magestad, y su Pre-
sidente en el extraordinario de Milã, de cuyos fer-
tilissimos Ramos se texe la Vniuersidad de Salamã-
ca, la corona mas rica, adornada de las Manzanas
de oro; que coge à menor riesgo, y con mayor vti-
lidad, que Hercules del huerto de las Hesperides,
del amenissimo Iardin de su apellido. El Doctor
Roque de Porras, ya Catedratico jubilado en la
de Prima de la facultad Medica, y el Doctor Ioan
Gonzalez, Catedratico de Visperas en la facultad
mesma, ambos tan acertados, que aunque es cierto,
que no pueden sus preuenciones alargar la vida,
con todo persuaden sus aciertos, que pueden enfla-
quecer las fuerzas à la muerte.

S. I.

Esta resolucìon tomada Lunes diez y siete del di-
cho mes de Octubre, se juntò otro Claustro ple-
no, en que se leyò vna carta de su Magestad, cu-
yo tenor fue el que se sigue.

POR EL REY.

*A los venerables Rector, Maestrescuela, y Claustro de
la Vniuersidad de Salamanca.*

EL REY.

Venerables Rector, Maestrescuela, y Claustro
de la Vniuersidad de Salamanca, Iueves à seis

del corriente, entre las quatro, y las cinco de la tarde fue nuestro Señor feruido de passar desta, à mejor vida, à la Serenissima Reyna doña Ysabel, mi muy cara, y muy amada muger. Y aunque su fin fue igual à la que tuuo, y en el mostrò su piadoso, y sancto zelo, recibiendo con suma deuocion, y humildad los Sanctissimos Sacramentos de la Eucharistia, y Extremauncion, el desconuelo de no auer podido asistirle, y la perdida que cõ su muerte se me ha seguido, me dexan con grande dolor, y sentimiento, de que os he querido auisar, para que como tan buenos, y leales Vassallos, cumpliendo con vuestra obligacion, dispongais que en esta Vniuersidad se hagan las honras, sentimiento, demonstraciones de lutos, y exequias, que en semejantes casos se acostumbra, que en ello me feruireis, del Pardo à 11 de Octubre de 1644.

YO EL REY

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Antonio Carnero.

Leyda la vesaron, y pusieron sobre su cabeza el Rector, y Maestrescuela, por si, y en nombre de todo el Claustro, reuerencia que quando no por la adoracion de la Magestad sabia la Vniuersidad (q̄ nada ignora) que la deuia hazer, por lo apacible, y humano que se dignan sus Reyes de escriuirla. Siguiendo muy finella, y de coraçon la antiguacere monia, de vesar, y poner sobre los ojos, las cartas de

4
de aquellos a quien se debian obras, y agafajos de amigos. Despues de auer cumplido con este tan arduo, como deuido rito, se confirio, no à lo que alcanzarian las fuerças de la hazienda de la Vniuersidad, que esso, respecto de los grandes gastos que auia tenido los años antecedentes, y los considerables menoscabos que padecian sus rentas, por la injuria de los tiempos, muy claramente se dexaua entender quan poco podia ser: si lo que se podria alargar, sin exponerse a la calumnia de los que poco afectos, por no informados de sus muchas obligaciones, diessen nombre de inaduertida profusio, a lo que era aduertida, aunque no entera satisfacio de su agradecimiento. Y auendo tenido vna muy larga conferencia, y conuenido todos en que las honras se hiziesen con la sumptuosidad que pedia la grandeza de la persona por quien se celebraua, sobre el modo se tuuo alguna variedad, por que muchos sentian que no conuenia mudar nada de lo q̄ en las passadas se auia hecho, pues la experiencia tenia enseñado, que la alteracion de la costumbre aunque con la utilidad mejore el estado de las cosas, con la novedad tambien le perturba, y destruye. Y que dado caso que en esta ocasion se huiesse de alterar algo, entendian q̄ estaua obligada la Vniuersidad (por el sentimiento grande con que cõsideraua a su Magestad, y por condescender cõ los deseos que el publico dolor intinuaua) a exceder, si era posible, los limites antiguos de sus demonstraciones. Otros, y no pocos con diferente

θ. *Diu Augusti. ipsa multo consuetudinis. etiam que adinnat utilitate noni tate perturbat.*

η. Buleng. ex Iuliano in epistolis ὁ δὲ ἐλάβον παρὰ οὐ γράμματα, ἐφίλην, καὶ τοῖς ὀφθαλμοῖς προσήγον, καὶ ἀπὸ τοῦ ἐχθροῦ.

mira, poniendola en lo mesmo juzgauan que era mas conueniente lo contrario: y que se mudasse todo, porque aunque reconocian, que lo que auia hecho la Vniuersidad en otras ocasiones, considerando à las sombras de lo humano, era a quanto podia alentarfe el desseo, y aun mas de lo que podia conceuir la imaginacion: mirado a las luzes de lo diuino, no solo no era lo mas grande, sino que era tambien lo menos digno de vna Magestad, q̄ por tan singular en la pureza, auia de ofenderse, antes que obligarse, de que la llorassen (quando huyò tà de veras sus contagios) a lo inutil del siglo, y de vna Comunidad, que por religiosa, y sabia, tenia obligacion a negarse a las vanidades comunes; siendo accion tan agena de la prudencia, que en la tristeza se busque aplausos intempestiuos la desatencion. De donde inferian q̄ era modo de obrar mas proprio de la Vniuersidad, y grãdeza mas verdadera, y mas del seruicio de Dios, y de su Magestad, quitar de la penosa, y vana sumptuosidad de la pompa, y poner rodo el conato en que creciesse la preciosa solenidad de los sufragios, y obras de piedad. No parecio mal, porque de verdad miraua al bien que se deue mirar, este piadoso juyzio, y aunque entonces no se aprouò, mandando la Vniuersidad, que con mayor, y mas diligente consideraciõ se examinasse, con todo en consecuencia suya resoluió el Claustro, que no se hiziesse la procesion que era costumbre hazerse, y para que puede llamar todas las Comunidades, que estan incorporadas

i. Senec, nil est stultius, quam furiam captare tristitia.

radas

5
radas en su gremio, por los graues encuentros, y difensiones que della auia experimentado, resultauã entre los muchos Colegios, Religiones, y Cofradrias de Estudiantes de que se componia, que el tumulto con la mayor Magestad que se pudiesse se hiziesse en la capilla de S. Geronimo, y no en el patio, porque con su fabrica, que prolixamente embarrasosa obliga a descomponer casi todas las Escuelas (daño ineuitable, por no ser bastantemente espaciosas para este efecto) no se esoruassen las lecciones, y aprouechamiento de la iuuentud; si el testimonio del loable, y cuidadoso zelo, con que todos los Maestros, y Doctores della asisiten a la enseñanza suya, reusando tanto el ocio, como pudieran el afan de sus lecturas. Y que a ninguna persona de la Vniuersidad se diese luto, porque excusandose este gaito, que es quantioso, pudiesse con mas desago de sus rentas, conseguir el fin que pretendia, dexando a la atencion de sus graduados, y ministros, que el dia que celebrasse sus honras, asisitiesen con el habito que lo fanebre de la accion pedia.

§. II.

¶ Pero hallaronse tantos inconuenientes, ò impossibles, en que el tumulto se hiziesse en la Capilla, por su corta capacidad. Y en que no se diessen lutos, por la poca comodidad con que se hallauan algunos graduados, y ministros para hazer otros; no siendo posible aprouecharse de los que auian hecho luego que se supo la muerte de la Reyna

B.

N.S.

N. S. por auer de ser los que auian de llevar el dia de sus honras, no cortos como son los que se traen de ordinario, sino largos, como los que suelen poner los de la familia del defuncto, el dia que se le hazen las exequias. Y finalmente en que se quitasse algo de lo q̄ en otras ocasiones, y por tantos años se obseruò, que despues en dos Claustros que se juraron, el vno en 23. y el otro en 28. del dicho mes de Octubre, en aquel se acordò, que por los aprietos de la hazienda de la Vniuersidad, se dicffen solo lutos de vayeta de Seuilla al Rector, Maestrescuela, graduados, con cuyo habito se compadeciese el poder llevarlos, y à todos los ministros aqui se dierò en las hõras de la Serenissima Señora Reyna doña Margarita. En este que el tumulo se leuataffe, en el patio de Escuelas mayores, que es el sitio donde otras vezes se auia hecho. En quanto à la procession no se atreuió la Vniuersidad (aunque lo desseaua por ser de lucimiento, y esplendor grande, y que no le recrecia nueva costa) à alterar el acuerdo que tenia tomado de que no la huuiesse; porque ya no solo la disuadian las causas referidas, sino la obligauan a ello las discordias, que el demonio comun enemigo de la paz; y quietud humana, sembrò entre Ciudadanos, y Estudiantes: con las quales por ser forçoso, que para hazerse se conuocassen las Naciones, teniendo juntas de que se juzgaua por casi imposible, que dexassen de ocasionarse nuevas desdichas: la Vniuersidad anteponiẽdo, como piadosa madre, al proprio lucimiento de sus

sus actos el ageno sosiego (aunque no llamò bien ageno al que ha reputado, y tenido siempre tã por suyo) se resoluió, a que en ninguna manera por entonces se pudiesse boluer à tratar della, resolucion que por su carta aprouò el Real Consejo. Y para q̄ como la Reyna N. S. con sus heroycas virtudes, la Vniuersidad con sus afectuosas demonstraciones eternizasse su memoria, encomendandola a los futuros siglos, ordenò que se pusiesse à los felices ingenios, que siempre concurren a mejorarse en la enseñanza suya, vn certamen muy semejante en la Intenciõ * al que deuio Mausolo a la fineza de Artemisia, pero mas vetajoso en el objeto, y mas lucido en los primores, dando en el a los aficionados a la Poesia, ameno campo de loable duelo, en que calificassen su destreza, y compuestto Iardin de doctas flores, en que pudiesse la eleccion acreditar su valentia. Y aunque tenia entendido la Vniuersidad, que para alentar à empleo tan glorioso, sobraua el saynete de la victoria, en la comperencia; y el logro del aplauso, en la censura de tã calificada aprobacion: con todo no quiso que faltasse en su certamen lo gustoso del premio, quando en lo riguroso de sus leyes, obligaua imperiosa a lo defabrido del apremio. Prometiò los aduertidamente, aunque curiosos, y sazoados, tales que no pudiesen engendrar sospechas, de que fuesen ellos quiẽn mouia la pluma a tan noble empresa. Procuròse dia a proposito para esta luãtuosa celeridad, y parecio que lo seria el 19. de Deziembre ^, no por la razon en que

x. Agell. id monumẽtum Artemisia. ñ dijs manibus factis Mausoli dicaret, agona, id est, certamẽ, laudibus eius dicandis facit: ponitque premia pecunia, aliaque rerum honoris amplissima.

λ. Textor. Dicius, & Brutus patẽ tabani De ã brimise, quã Saturno consecutus est hic w ãs quẽ habent in numero deorum inferorum,

μ. Horat. age libertate Decēōri, quā do ita maiorēs voluerūt utere.

ν. Senec. Philosophia seruis oparet, ut tibi contingat vera libertas nō differtur in diū quise illi subiecit, & tradidit statim corcū agitur h c enim ipsum Philoſo. phia seruire libertas est, Horat. lib. 2 sat. 7. notum Cic. pro C. do Gov. Solus sapiens liber.

ξ. Horat. ni sic fecissent, gladiatorum dare centum denariis populo paria. at que epulum arbitrio Arri frumenti, quantum me in Africa.

se fundaron, para hazer en el las parentaciones, ò aniuersarios, à los de sus familias Bruto, y Decio, sino porque era *μ*, como antiguamente lo fue para los Esclauos, tiempo mas libre tambien (por ser tan proximo a la Pasqua del gloriosissimo Nacimiento del Redemptor del mundo) y para los que mancipados a la gustosa seruidumbre del saer, anhelã por conseguir en ella la verdadera libertad. Aprovechò con tan acertada resolucion, la Vniuersidad aquellos dias que se solian perder, porque con el gozo de la vezina Festiuidad, se remitia mucho del cuidado, y se asistia con menos codicia a los estudios: y excuso que se perdiessen los que era fuerza gastar en deshazer el tumulto, y alzados, y en boluera hazer lo que se auia deshecho en los texados, que vno, y otro se consiguio en los dias de vacaciones, que se figuen despues de Nauidad, hasta año nueuo. Acordose finalmente q̄ aquel dia, a demas de vna cantidad grande de Millas que tenia mandadas dezir la Vniuersidad, se dixessen en los Altares de la Capilla, y Hospital quantas pudiessen. Y porque en los juegos, ò certámenes funebres, fue costumbre, que se diesse algun socorro en trigo à la necesitada Pleue, no quiso que faltasse su prouidencia a tan piadosa introduccion: y assi mandò que se distribuyessen algunas hanegas del entre Estudiantes pobres, y que se hiziesſen otras limosnas. La disposicion de todo cometio à personas, en cuya puntualidad, sin lisonja, hallò calificada su eleccion: como manifestaron bien muchos imposibles

7
sib les facilitados, y no pocos inconuenientes vendidos.

§. III.

¶ Y aunque cuidadosa la Vniuersidad, de que se impidiesſen lo menos que fuesſe posible las lecciones (por hallarse en los principios del curso, q̄ es quando con mas feruor trata de aprouecharse la iuuetud, y quãdo con su aprouechamiento aliẽta, y empeña à mayores defuelos la enſeñança de sus Maestros) auia dilatado el que se cerrassen las Escuelas, hasta 22. dias del mes de Nouiembre, cõ aduertencia de que se fuesſe haziendo (como se hizo) fuera dellas todo quanto no necesitasse para su fabrica del patio. El accidẽte de las disensiones que sobreuino (aunque con no poca repugnancia, y sentimiento) la obligaron a que algunos dias antes pusiesſe intermision à sus estudiosas fatigas: y à que por euitar daños mayores, que prudentemente temio, sin esperar el q̄ tenia señalado las cerrasse, dando principio à su luto con este cessacio literario, como le daua Roma cõ el iusticio, y desamparo de los Tribunales, quando celebraua las ferales pompas en los entierros de sus Principes. Cerrarõ se, y empezõse la obra, con tan diligente porfia de los oficiales, que quien no supiera lo que en la traza, o montea estaua delineado, juzgara (como juzgamos muchos) que auian de sobrarles para darla acauada algunos dias.

§. IV.

¶ El dia segundo del mes de Deziembre se pu-

*o Tacit. fe-
vale per Urbē
iustitiam la-
tuit. Inuen.
pallati proce-
residiffert. va
demonia Pra-
tor.*

numero, fuelo tanto mayor el de los que le desca-
uan, que a penas se juzgara que se auia cumplido
con ninguno, y con auer quedado todos bien pa-
gados de su disposicion artificiosa, quedaron mu-
chos mal contentos de que no se huuiesse hecho pa-
ra todos.

§. V.

¶ Era tan sumamente grande el aparato, y tro-
pel de las cosas que se auian de preuenir para po-
der poner en perfeccion lo que estaua trazado, q̄
cō auerse anticipado, como ya vimos, el cerrar las
Escuelas, y el empezar la obra, sin dar lugar la con-
tinua asistencia de los Comissarios de la Vniuersi-
dad, a que se perdiessse vn instante de tiempo, con
todo los Maestros, y oficiales desesperauan en su in-
mensa maquina, que pudiesse acauarse para el dia
que estaua decretado, que xandose (y no de vicio,
como despues se conocio) de que se les huuiesse da-
do tan poco tiempo, para tanto como tenian que
obrar. Fuesse acercando el dia 19. de Diciembre,
y reconociendo los Comissarios, con quanta razo-
ne que xauan los oficiales (pues con auer asistido
de dia, y de noche, sin leuatar las manos de la obra
estaua la fabrica en estado, que era imposible aca-
barla para el dia que se pretendia) en vna junta q̄
tuuieron, acordaron que se prorogasse para 21. del
mismo mes, hallando en esta dilacion, no sola la cō-
ueniencia del tiempo, en que pudieron conseguir q̄
no faltasse en nada el aliño, y aseo a la hermosura
de lo fabricado, sino tambien la de poder dar a su

blicò el certamen, tan lleno de toda erudicion, que
pudo muy con seguridad dignarse la Vniuersidad
de que saliesse en su nombre, y gloriarse el afan de
quien le hizo, de que igualauan en numero à las le-
tras los aciertos. Fixose el cartel a vn lado de la ca-
pilla de S. Geronimo, sobre vn dosel de terciopo-
lo carmesi, con zaneza de brocado, aduertencia q̄
sin ella condenaron algunos, pareciēdoles que por
el luto, y sentimiento que la Vniuersidad mostra-
ua, huuiera sido mas à proposito si se buscara, y pu-
siera negro, y sin buscarle, por tenerle pudo hazer-
lo, pero en la summa atencion de la Vniuersidad, aũ
los acasos son aciertos, y este lo fue, porque como
aquella era seña mas propria q̄ de su dolor, de la fu-
tura contienda σ, y esta entre los Romanos se ha-
zia fauer con la enseña de color purpureo, parece
que sin preuenirlo, dio à entēder que desseaua mas
cumplir con la noticiosa erudicion de pocos, que
con la ciega murmuracion de algunos, a demas que
en ningun tiempo fue tan ageno de lo funeral este
color, que se deuiesse aora condenar por impro-
priedad, pues ha mil siglos que a la muerte ρ Home-
ro la llamó purpurea, y por esso (sino me engañami
imaginacion) se arrojaron, y esparcieron despues
no blācas, ni de los otros colores σ, sino purpureas
ropas, y flores sobre los defunctos. Pendiente estu-
uo, el tiempo que parecio bastante, para que se in-
formassen de los asumptos, los que auian de estar
pendientes del, y dellos, que aunque la Vniuersidad
y sus Comissarios mandaron imprimir vn grande
nume

σ. Val. Ma-
xim. futurā
pugnā in bello
serrostri, aut
nasali vexil-
lum purpu-
reū, &c. id. m.
scribit Poli.
lib. 2. ad fin.
Plutarch. in
Marcell. Pō
pei. & M.
Brut.

ρ. Homer.
τὸν δ' ἔλλα-
ξε πορφύρε-
ον θάνατόν
ἢ μοῖρα κρε-
τικῆ.

σ. Virg. sum
membra to-
ro defleta de
ponunt, pur-
pureas que si-
per vestes idē
alibi, purpu-
reos spargunt
flores, &c.

r. *Lisius cū aris eripitu qzalis in defectu Luna si- lenii nocte se- risolet. Ouid. te quoque lu- na trahit, quo- nam Tem- pora labores araturos mi- nuant.*

o. *Senec. ad hoc velle ac- cessit Hercu- les, & exrem- ci totigit. Pli- ni. lib. 11. Hist. c. 45. inde natū pro- verbum au- tem velle de quo Eras- C. lib. 1. cont. 7. c. 40.*

o. *Horat. a jma lego ne- cessitas sorti- tur insignis, & inas, idē alibi pallida mors a quo- pulser pede- pariter in sa- bernis, Re- gemque tur- ris.*

milagrosa compostura, si quierá enteró vn dia de ser, para que todos la gozassen: y en los aplausos, y admiraciones, lograsen alguna recompensa sus desuelos.

§. VI.

¶ Llegò el Martes 20. de Deziembre, vispera del dia, que por vltimo acuerdo se señaló para las honras, y empezaron, siguièdo las de Escuelas, y Ca- tedral Iglesia, todas las campanas de las Comuni- dades, y Parrochias desta Ciudad, a publicar cõ funestos clamores el sentimiento de la Vniuersi- dad, y las futuras demonstraciones del, herian in- cessable, y tristemente todas, la sonorosa dureza del metal, no para que persuadiesen a los que las oían q̄ la Luna de España, y Reyna N. S. padecia eclip- se, que necesitasse de socorro tal τ, que esso lo pu- dieron hazer con la ignorancia de los altos myste- rios de la naturaleza, los que no alcanzaron las cau- sas de los eclipfes de la Luna, pero no los que tu- vieron tantas experiencias de las virtudes de su Reyna, y tenian tantas esperanzas de sus glorias: si para q̄ siendo el oydo υ (como sintieron muchos) el asiento de la memoria, el ruido dellas, introduci- do en el, nos acordasse a vn tiempo, lo mucho q̄ le deuio España, y le deuimos todos, y tambien lo po- co que puede fiarse cada vno en los oluidos de la inconstancia de su ser φ, pues vè que aun no perdo- nan los inexorables acuerdos de la muerte, la Ma- gestad mas guarnecida de grandezas, y mas adorna- da de virtudes.

§. VII.

§. VII.

¶ El dia siguiente Miercoles à las ocho, poco mas de la mañana, se abrieron todas las puertas de las Escuelas, en cuyo patio amanecio la mas her- mosa, y aliñada máquina que han visto las edades, vn tumulto tan auisadamente cuerdo, que hermanã do lo luctuoso, y lo festiuo, en fè de la pena que la Vniuersidad tenia, y de la gloria que la Reyna N. S. gozaua, compuestamente vnidas dio encareci- das muestras de llanto, y de alegría, pareciendo q̄ con mysteriosa equiuocacion de afectos aduertia que lo que era funebre pompa en nuestro sentimiè- to, era aparato triunfal en su descanso, mas deuio à las ansias con que solicitò nuestras victorias χ, q̄ el que Hadriano despues de muerto, con piadoso reconocimiento celebrò a Trajano. La aseada Ma- gestad de todo el quadro, la numerosa cantidad de cera, la indefectible, y agradable correspondencia, la graue, y viuua erudicion, y la riqueza inmensa, q̄ en el, y sus Altares la Vniuersidad, y quatro Cole- gios mayores auian puesto, ni los ojos pudieron en- teramente perceuir la, ni podian las voces entera- mente significarla. No dudo que se auran leuanta- do tumulos de mayor estatura, de adorno mas cos- toso, de aparato mas vano; pero bien se que los q̄ vieron este, no han de tenerme por encarecedor, aunque niegue que se ayan fabricado, ò puedan fa- bricarse otros de mayor velleza. Es cierto que el que hizo la Ciudad, fue digno de toda admiracion indicio grande, y ostentacion gloriosa; en que pa- plicaua



χ. *Æli⁹ Spar- tian. cum tri- phum ei Sever- us, qui Tra- iano debitus erat donis- set, recusante ipso, atq; im- ginem Traia- ni curru tri- phali venis- ut Optimus Imperator, nec post mor- tem quidem triphamir- set et dignita- tem.*

C

↓ Virg. *scfa
ta graui⁹ ena
ferat alios,
idem alibi cō
gerere arbo-
ribus, celoq;
edacere cer-
tant, & utro
bique serui⁹.*

↓ Marc. Ma
til. *quod va-
let immensū
sic auti pō
lora parui
superat pre-
tio numero
los artis acer-
mos, sic ada-
mus pum elūta
pidis precio-
sū est.*

blicaua la grandeza de la Magestad, a quien le erig
gia, reconociendo ↓ que tanto mas altas deuen le-
uantarse las funerales vrnas, quanto mayores fuerō
las excelēcias de la persona, cuyas cenizasguardā.
Mas tambien es sin duda (como juzgaron todos) q
vencio la grandeza de quātos en Salamanca, y fue
ra della se han visto, la proporcionada hermosura,
deste que la Vniuersidad hizo ω, assi como la masa
de oro, aunque menor excede, y vale mas que la de
otro qualquiera metal, aunque sea mas crecida : o
como el luciente esplendor del pequeño diamante,
señorea, y vence en la estimaciō la massa de oro.
Descriuire el sitio de la fabrica, para que admiren
los que no le han visto , que pudiesse cauer en tan
ceñido espacio, aparato tan magestuoso. y despues
lo fabricado en el, para que defengañe (si se hizie-
re dificultosa la verdad) de que aun no caue en en-
carecimienros lo que fue.

S. VIII.

¶ El patio de las Escuelas mayores desta Vni-
uersidad tiene 80. pies de claro, hasta las columnas
de vnos claustros que le terminan casi en quadro
porque es tan poco (aunque no dexa de ser algo) lo
que alarga menos en ancho, que à penas se puede
conocer. El grueso de las columnas ocupa añ todos
y medio y despues dellas por todos quatro clauf-
tros quedan 15. con que de pared à pared viene à
tener 115. pies no bien cumplidos. La arqueria es
antigua y llana à medio punto. aseada bronquedad
en que quisieron prouidamente sus Artifices, dar à
cuten-

entender à los futuros siglos, que affectauan mas
en lo robusto la eterna duracion destas Escuelas,
que en lo delicado el temporal diuertimiento de
los que las auian de frequentar. Los tres lienzos se
corresponden a seis arcos, que tienen de pilastra à
pilastra cada vno once pies y quarto, sin lo q ellas
ocupan en el otro, que es el que haze frēte a la puer-
ta principal salto (sin ser fealdad del arte) la corres-
pondencia, porque a causa de que estuuiessse en el
vn arco a claro con la puerta, no se le dieron mas
de cinco, partiendo en ellos igualmente el mismo
espacio, que en los demas lienzos ocuparon los seis
Las columnas se leuantan doze pies, hasta el nacimiē-
to de los arcos, y sobre ellos en los dos lienzos de
la capilla, y puerta principal, suben seguidas las pa-
redes otros treinta y ocho mas, dando lugar a los
claustros altos. En los otros dos, en que està el ge-
neral mayor de Canones, y puerta de las cadenas,
no se hizieron porque no asombrassen demasiada-
mente (como era fuerza que lo hiziesse) quitando
a los generales luz, y al patio el poco Sol que alcā-
za, y assi en ellos no se leuantaron columnas, y arcos,
mas que veinte pies, con vna cornixa antigua de
moderado buelo, que los corona, y recibe en si los
tejados, debajo de la qual, successiua, y igualmen-
te corre vna espesa guarnición de bolas, que rese-
gadas en vna media caña, tienen su fin en el princi-
pio de los otros dos lienzos.

De este quadro, el angulo que mira al occiden-
te, tiene a la parte que se alarga azia el Septentriō,

el general mayor de Leyes, destinado para la catedra de Prima mas antigua desta facultad, y despues del la puerta principal de Escuelas, a la parte que inclina a medio dia, la puerta que llaman del Relogero, puerta y escalera porque se entra, y sube a los sobre claustrós, y la capilla de S. Geronimo, aduocacion desta Vniuersidad.

El angulo que corresponde a medio dia, tiene al lado que corre al occidente, el transito de los zaguanes, porque se sale a las puertas que caen a la Iglesia mayor, y despues el general en que se enseñan las lenguas orientales, Hebrea, Griega, Arabiga, y Caldea, confinando con la capilla, a la parte que se ladea al oriente, el general menor en que lee la catedra de Prima de Leyes mas moderna, y la puerta (que por auerlas tenido, ò porque las tiene el patio de la Iglesia mayor por aquel lado) se dize de las cadenas.

El tercer angulo, que haze esquina al oriente, tiene a esta parte del mediodia, el general mayor de Medicina, que acua donde empieza el transito de la puerta, dexandola entre el oriente, y medio dia, a la mano que se estiende azia el Septentrion, el general mayor de Canones, pieza hermosa, y capaz del grande numero de oyentes, que siempre han seguido en esta facultad.

El vltimo angulo que endereza al Septentrion, tiene azia el oriente el general mayor de Theologia, vezino del mayor de Canones, a la parte del occidente el general, en que se leen las catedras menores

nores desta facultad, y el de Retorica, que coge en medio con el mayor de Leyes, el transito de la puerta principal, que quadrando el patio viene a estar entre occidente, y Septentrion.

Los sobreclaustrós que ay en los dos lienços, son cerrados, a quien dan vnas bien rasgadas ventanillas viento libre, y alegre luz, tienen el pavimento distante de la techumbre de los claustrós bajos cinco pies, que quedan de hueco inutil, y sin vso ninguno, pero que fue preciso dexarle perdido para leuantar mas la huella de los sobreclaustrós, porque pudieffe darse entrada por ellos (que de otra suerte, ò no fuera posible, ò huiera de ser con grande fealdad) al coro de la capilla, salon de la libreria, y quadra, en que la Vniuersidad fuele juntarse. Esta es la descripcion del sitio, en que se leuanto el funebre aparato de las honras, estrecho para caixa de grandeza tan bella, desaliñado para teatro de belleza tan grande, pero glorioso de engañio de lo que puede en lo hermoso, lo hermoso del aliño. Si juzgare alguno que tiene algo de proligidad, y confusion, acuerdole lo que Plinio el menor, en la descripcion de su Tuscana dixo, que no la oracion que descriue: la cosa si que se descriue es, la que padece estos achaques.

S. IX.

¶ En los dos lienços, que del angulo de Oriente salen, vno azia el Septentrion, y otro azia el medio dia, en que no se hizieron como tengo dicho sobre claustrós, fue en esta ocasion necessario que se

α. Plin. In vniuersior. cum totam villam oculis suis subicere conamur, si nihil indultum & quasi deum loquimur non epistola, que describitur magna est.

leuantassen, à correspondēcia de los otros dos lienzos, para dar mas hermosura al patio con la igualdad, y al tumulto mas luz, no dexando que la claridad, que por aquella parte entra, se la desuaneciese, y porque no auia otra donde pudiesse darse lugar en que estuuiessen decentemente la Vniuersidad, y muchas personas graues que Ciudad, y Cauildo, y otras Comunidades fueren a asistir a los officios. Desfizieronse pues los dos texados, y sobre el maderamiento de vno y otro se leuataron en falso hermosos corredores, aquíe partian a trechos lisongeros, y agradables estoruos de la vista, vnas columnas de orden jonico, con vistosos grutescos, y follages; subia trece pies y medio, hasta el cimacio de los chapiteles, sobre el qual se asentaua vn agraciada cornixa, que subia dos pies y medio, con lo que ocupaua el friso, y arquitraue, y aunque lo era les vino para parecer bien, mas que pintada. De pilastra à pilastra iuan baraustrés, que se sustentauan en vn pedestal semejante al que tenia las columnas, sustentando tambien ellos vn antepecho que los coronaua. Lo interior de los corredores todo era luto, que en esto no quisieron seguir la hypocresia del uso de estos tiempos, que le haze solo de la exterioridad. En los otros dos lienzos se continuauan fiados, solo a la difimulacion del pincel los corredores, en quien los primores del arte recatearon con tanta valentia lo que era, que casi obligarō a creer lo que no fue, disfrazando con tan viuas apariencias de verdad, la mētra de los que eran pintados

B. Martial.
ipsam deni-
que pane cum
tabella; aut
utramque pu-
tabis esse pi-
ctam, nunc ut
que putabis es-
se ueram.

que consiguieron que se dudasse en la verdad de los que no lo eran.

S. X.

¶ Sobre la cornixa, que coronaua las columnas de estos corredores, se hizierō en falso catorce pies de pared, leuutando los dos lienzos, en que està la puerta de las cadenas, y general mayor de Canones, y Teologia, hasta cinquenta pies de alto, que tiene el que corre de occidēte a Septentrion, y en que està la puerta principal, con que parexamente todos recibian vn toldo, que en forma de pauillon cubria todo el patio, defendiēdo, y acompañando con grande magestad el tumulto. Bolaua en punta la ampolla, hasta otros treinta pies de altura, mas mostraron en leuantarle, y prēderle en el ayre los Artifices mas destreza, que el Fabulador *Æsopo* en la fabrica de la torre, que sin tocar Cielo, ni tierra *Nectenabo* Rey de Egipto pedia a *Lycero* Rey de Babilonia, pues aquella, aunq̄ *Æsopo* hallo modo, para que en el ayre pudiesen los Artifices obrar la, con todo no le hallō (como le buuo en esta) para que la fabrica pudiesse sustentarse en el. Los catorce pies de pared cubrian paños negros, entodos quatro claustros, a quiē adornauan a trechos escudos de armas Reales, siendo el que estaua en medio de cada lienzo, mas crecido que los demas, aunq̄ eran grandes. Todo lo restante del patio se colgō de negro, y fue blanco de ingeniosissima cantridad, de Hieroglyphicos, y versos, que como entonces de los auia puesto silencio temporal a las leyes, no se

v. Maxima
Plauide, Ne-
stabo Rex
Egyptiorū au-
diens. Æsopū
occedisse mis-
it Lycero sta-
sim epistolam
architectos si-
bi mittere iu-
bentē, qui sur-
rim adificent,
neque Cælum,
neque terram,
attingēt &c.

J. Ouid. iura
silent, muraq;
ta cent sine uis
dice leges.

6. Cic. nec eia
pide excitari
plus, nec impo
ni, quā quod
capiat laudē
mortui incisa
nec plus qua
tuor Heroicis
versibus, quos
longos appel
lat Ennius.

atrecio Platon a pedir la obseruancia de la q̄ orde
raua, q̄ en ningun sepulcro se pudieffen poner mas
q̄ 4. Heroycos. O fue, q̄ conformandose con su sen
tencia la acertada interpretacion de la Vniuersi
dad, juzgo que destinaua solo aquel numero el Le
gislador, para quando podian cauer en el las alabā
zas del difunto; no para quando eran los meritos, y
grādezas tan superiores, que era forzoso acauassen
los numeros.

§. XI.

¶ En el corredor que se leuantò en el liēz que
passa del angulo de oriente a mediodia, porque se
celebrasse el sacrificio de la purissima, y inmacula
da Hostia Christo nuestro bien, azia el oriente (co
locacion que abonan ya sin peligro de la murmura
cion del judaismo, no el rito de la supersticiosa
gētilidad, las viuas razones si de los antiguos Pa
dres de la Iglesia) se hizo el Altar mayor de la Vni
uersidad, a q̄ se subia por dos brazos de escalera de
a siete gradas, q̄ de vno y otro lado se terminauan
en vna mesa del alto mesmo de la plata forma que
sustentaua el tumulo. Della al corredor daua otra
de doze passos, ni biē dificultosa, ni descansada su
bida. Cubrianla toda paños negros, y se ruian en
ella, y en sus brazos de adorno, y guardapulidos pa
famanos, texidos de asseada vergeria, en las extre
midades, y rebueltas sobrefalian quadrados pedes
tales, q̄ tenian por ayroso remate vnas medianas
bolas. El buelo q̄ tomaua la escalera azia la mesa
q̄ corria igual con la planta del tumulo, de xaua li
bre,

2. Virg. illiad
surgentis con
uersi lumina
solis dan frū
ges manibus.

2. Tert. amat
orientē Christī
figura, aliter
Iustin. Mart.
si ipse fuit au
tor respō. ad
Orthodoxos q.
118. plura
DD. in can.
Ecclesiastica
rum 5. diffin
tion. 11.

bre, y anchuroso passo para que pudieffe por deba
jo della entrar y salir gente: dando tambien lugar
para que se pudieffen llegar a ver sin embarazo las
historias que se pusieron al lado que le correspon
dio en la planta, que a no auer se dispuesto con tan
to auiso la mesa que igualaua con ella, y escalera q̄
subia al Altar, sin duda huuieran con justa quexa
de los curiosos, aunque no todas, hurtado algunas
a la vista, el diuertimiento que con su primorosa va
riedad causaron.

§. XII.

¶ En el Altar de la Vniuersidad se puso vn do
fel de terciopelo morado, que tenia las çanefas de
brocado de tres altos, y el friso, ò franja de oro de
Milan, debajo del vna hermosissima Imagen de la
Concepcion de la Serenissima Reyna de los An
geles Maria siempre Virgen, y Señora nuestra, glo
rioso credito del que merecidamente logra en la
pintura la destreza Romana, cuya estimacion acre
ditaua bien la prolixa, y costosa guarnicion de vn
marco, que a ser metal menos precioso, y codiciado
el oro, pudiera facilmente hazer creer, que con lo
bien cubierto no se podia compadecer el ser solo
dorado. Y aunque en otras ocasiones de honras,
auia siempre la Vniuersidad acostumbrado poner
la Imagen de su Abogado, y Patron Geronimo, en
esta la deuocion grande de N. S. Reyna, merecio, y
consequio que las suyas con su presencia se dignas
se de honrarlas su Abogada. Sobre el Altar estuu
vna Cruz alta, y vistosa, a quien acompañauan seis

candeleros bien crecidos de plata sobredorada, como lo era la Cruz. El frontal fue de terciopelo negro, pudo juzgarse que se auia hecho para aquella obcacion, por estar todo recamado de las flores de Lis, armas de los Christianissimos progenitores de la Reyna N. S. brillauan en su confusa multitud tan lucidamente, por ser el fondo negro, y estar ellas relevadas con plata enrespada, o de cañutillo, que persuadian, o que estauan compuestas de diamantes, o que como en las que milagrosamente se le imbiaron a Clodoueo del Cielo, asi tambien en estas, y en sus hojas se auia trasladao algo del resplandor de las estrellas. A vno y otro lado del Altar estuuieron otros dos menores, credencias de vn pontifical de doze fuentes, y seis aguamaniles de plata sobredorados, Caliz de oro grauido el pie con muchas, y curiosas imagenes, de santos. En todo le demas que se requiere para el adorno, y gestos del Altar, y culto reuerente del agradable, y glorioso sacrificio que celebra en el, manifestò el asseo cuidadooso, el deuoto cuidado que se auia puesto, en que a competencia se igualassen el asseo, grauedad y riqueza. Los asientos de la Vniuersidad ocuparon los dos lados del corredor, sobre cuya cornixa volauan dos pulpitos, que vestidos de terciopelo negro, primero siruieron para cantar la Epistola, y Euangelio, y despues para dezir el Sermon, y Oracion funebre.

S. XIII.

¶ Dos maneras tuuo la religiosa piedad de los Romanos

Romanos en hórar las memorias, y celebrar las exequias de sus defunctos, o la que llamauã indicta, y cenforia funeracion (si es que no fueron estas dos diferentes) o la tacita, y plebeya, aquella era propria de las personas grandes, y que auian procurado viuir para felicidad de su Republica, esta de aquellos que en el descanso de su ociosidad auian viuido solo para si. Diferenciaualas el ruidoso numero de solemnidades, y ceremonias, entre las quales no fue de menor lustre, el que con su asistencia dauan a la primera los Colegios de los Sacerdotes. Vieronse, y hallaronse en el enierro del Dictador Sylla. No pudo faltar este esplendor en las honras de la Reyna N. S. que se le deuia por el titulo de su grandeza, y mas por el de bien hechora de los Reynos; y asi como a exequias cenforias que publicò la voz del comun llanto, asistieron los quatro mayores Colegios desta Vniuersidad; a los quales todos, porque no les faltasse la grauedad, y honrosa circunstancia de ser Sacerdotes, en reuerente culto, y indefectible obsequio de la justicia erigieron sus ilustres, y religiosos Fundadores. Ocuparon la mayor parte de los quatro angulos del patio, que es el sitio que se les fuele dar, afectando mas (gouernados de la cuerda atencion, con que en todas las acciones publicas se portan) lucir en esta conigual grandeza, que con desigual sumptuosidad, haziendo reformador de los excessos, que otras vezes auian puesto en execucion sus generosos animos, vn decreto, que no dando lugar a lo superfluo, no quitasse nada de lo ma-

x. *Propere. de sit odoriferus ordo mibilan cibus ad sint plibi parua funeris exequie.*

λ. *Appian. Alex. corpus demique accerente exercitu Sacerdotes per vices deculete.*

μ *Vlpian. cum merito quinas Sacerdotes appeller in stitiam, nūquos colimus.*

¶ *Vnde auri flamen appellabantur ramus ille Lilio ram, Paulus Elias, lib 9. Pater Pined. lib. 23. c. 2. §. 1.*

¶ *Capitol. famus imagini vium, & conforium ei du. tu est. Tacit. de cre. n. Clau dia cenforia funus est mox coforatio idē Sueton. in Iu. lio c. 84. Fes. verb. indicta.*

gestuoso. Disponiase en el. y en su conformidad hizieron disponer los Comissarios, que nombrò cada Colegio. Los estrados que se levantaron en los quatro angulos, hasta la altura de tres quartas, por la parte en que auia de asistir el Colegio, y hasta la altura de vna tercia por la otra, en que estunieron Familiares, Capellanes, y Musicos. Teniã para adorno, y defensa por la parte de a fuera, vnos antepechos de bara de alto, que se hazian fuertes contra los embates de la mucha gente, con vna guarniciõ de bara u tres, y hermosos a la vista con vna coronacion de hacheros, en quien sin valerte de las lèguas de fuego, que pudieran prettarles las antorchas q̄ en ellos estunieron, vnos proporcionados escudos, à fuerza de armas dauan, antes de estar presentes, noticias claras de sus dueños. Crecia vistossimamente su hermosura, con la correspondencia que hallaua en la planta, y corredores del tumulo, y cõ la grauedad del color que se les dio, que fue negro con listras de oro, colores que tambien para su fabrica auia elegido la Vniuersidad. Las paredes, columnas, y arcos, por dentro, y fuera, hasta las cornixas de los clauitros bajos, las colgaron de vayetas negras de Flandes, que aunque se hallauan todos con muy ricas colgaduras propias, y que auian hecho traer de Madrid, y otras partes, antepusieron acordadamente el desprecio del lucimiento, que es señal cierta del dolor, y luto, al adorno lucido en que se suele desmentir la pena. Todo el sitio, por la parte alta, empezando desde los doseles de los Alta-

v. *Linus lib.*
 34. *mulieres*
quid aliud in
tu. Tu. quã per
piram, atque
aurum depo-
nunt, &c. Po
lib. lib. de leg.
καὶ πινυραὺν
ἰδῆται με-
ταμφικῶδ-
μενῶ καὶ
ποινῶ, &c.

res, se coronaua à distancias cortas de escudos grandes, con armas Reales, y propias del Colegio que le ocupaua, sucediendole alternatiuamente vnas a otras, y teniendo aquellas el mejor lugar. Todos los estrados se cubrieron de olandillas negras. En las credencias se levantaron quatro gradas, y los tumulos que se hizieron con proporcion a la estrechez del lugar, estauan sobre dos, acauandose como todas las cosas deste mundo, en el triste remate de vna tumba; à cuyas quatro esquinas, en crecidos blandones ardieron grueltas hachas. En medio de las dos q̄ hazian frente a la entrada, se puso vn guiõ de plata, sobre vn pie negro, listado de oro, y algo dia ante vn brafero grande tambiẽ de plata, en quiẽ vn pomo, exalando fragancias, hizo que no se hechasse menos q̄ la antigua, y celebrada açerra de olores, que en los entierros no comunes se ponía. Y aduertidos de que la gẽtilidad (aun entre las tinieblas de su mal informado conocimiento) celebraua (persuadida, à que apartada la alma de la pesadumbre del cuerpo, subia al origen de la dulçura musica, por quien entendia, y bien el Cielo) con suaves cantos las exequias de sus defunctos; no quisieron que en las de la Reyna N. S. que tan confiadamẽte se podia creer que le gozaua, dexasse de auer esta agradable indicacion de las seguridades de su gloria, y assi todos tuuieron, aunq̄ à costa de no pequeño gasto, sus capillas de musica. Lo demas del adorno de los Altares se les dexò libre, para que hallassen algo en q̄ despicarse, ò desquitarfe, los opri-

§ *Fe. Põ.*
acerra ara,
qua ante mor-
tuum posita
lebat, in qua
olores incen-
debant. Pro-
part. des. odo-
riferus, &c.
L. xii. tab. ne
longe corona
neue acerra
præferatur.

o *Microb.*
mortuos quo-
que ad sepul-
turam profere-
qui oportere
cumcatu, plu-
rimarum gen-
tium, vcl re-
gionum insti-
tuta sum. ce-
rent: persua-
sione hac qua
post corpus a-
nima ad ori-
ginem dulce-
asnis musica
id est ad calu-
reddire cre-
dantur.

idos alientos de la grandeza, que ya con dificultad se contenia en la obediencia (aunque tan poco rigurosa) del decreto.

S. XIV.

¶ Al Colegio mayor del Arçobispo le tocò, como a mas moderno el angulo que mira al occidente; en el hizo su Altar, cubierto de vn dosel de terciopelo negro, con zanfas de brocado realzado de plata; debajo del, sobre la mesa del Altar, tuuo vn quadro deuotissimo, en el qual viuamente se representauan los tiernos exercicios de la Virgē N. S. en sus primeros años, y compañía de sus Padres. Delante vna Cruz grande, con seis candeleros altos, piezas de vistosissima curiosidad, a quien deuía mas que à la materia, el excessiuo precio, en que se estiman, obra como las palabras, y atriles de la proligidad, y destreza Napolitana. El frontal era de tela negra, con flores de plata en altar, y credencia; desta las quatro gradas cubrio terciopelo liso negro, en las tres primeras se pusieron tres ordenes de fuentes de plata doradas, con correspondencia de aguamaniles, y de todo lo demas necessario para el seruicio de la Missa. En la vltima, por remate, vn Christo en vna Cruz de plata, y en dos candeleros del mesmo metal dos velas a los lados. Delante de los asientos del Colegio, tres baras del Altar la tumba, con vn riquissimo paño de brocado, orlado con despojos de la muerte, y sobre ella vna almoada de terciopelo negro, guarnecida con galon de oro, y en esta vna Cruz esmaltada de negro, y vna Coro-

na grande dorada. En las dos gradas de la tumba estuieron en candeleros de plata ochenta velas, cuya densa guarnicion formaua dos murallas de fuego, que hizieron entre tantas luces, ardiente pira del tumulto funesto.

S. XV.

¶ En poco diferenciaron el adorno los demas Colegios; y assi por no vsar mal de la paciencia de quiē leyere esta relacion, harè memoria solo de las cosas en que no conuinieron, que en recompensa de auerles acusado esta molestia, deuen los que lo quisieren saber todo, no tener a mal, el que los remita a lo que sego dicho del primero. Asistio por su antiguedad el Colegio mayor de S. Salvador, q̄ llamamos de Cuerdo, en el angulo del Septentriõ, tenia el Altar debajo de vn dosel de terciopelo morado, con galones, fluecos, y alamares de oro, en el tuuo vna perfecta pintura del Redemptor, y Salvador del mundo, aduocacion dicha de su casa palabras de consagracion, candeleros, atriles, nauetas, y incensarios, con todo lo demas q̄ se requiere de plata, los frontales del Altar y credencia, de la tela, y guarnicion mesma que el dosel, y las gradas de la credencia, cubiertas con terciopelo liso negro, y en la vltima dellas vna Cruz grande, y hermosa de ebano, a quien hizo con curiosidad no poca, el arte, caxa de muchas y milagrosas Reliquias, acompañaua la en dos candeleros de plata dos velas; la tumba cubria vn paño de terciopelo negro, listado de franjas de oro, y en ella, sobre vna almo-

da de lo mesmo, vna Corona, y Cruz de plata,
§. XVI.

¶ El Colegio mayor de Santiago el Zeuedeo, que vulgarmente dizen el de Cuenca, estiuo como mas antiguo que los de Ouedo, y Arçobispo, en el angulo que corresponde a medio dia. Adornò su Altar con vn dosel de terciopelo negro de flores, bordado en las caidas, y anchos de la tela, cõ lazos, y labores de torzal de seda morada, y plateada. En el Altar llamaua a deuocion, y reuerencia, obligando a deshazerse de cõpasion en lagrimas, el corazon mas duro, y na tanto lastimosa, quanto excelente tabla, en que sacauan a Christo nuestro bien, despues de la tormenta que padecio en el alterado mar del mundo, al puerto de los brazos de su Sanctissima Madre, los que piadosamente le asistieron en el descendimiento de la Cruz. Los frontales eran de tela morada, y las frontaleras de la credencia de terciopelo negro, guarnecido con cortaduras de la mesma tela. En el Altar estiuo vna Cruz de ebano, embutida con muchas, y muy preciosas Reliquias, q̄ guardauan cercos de oro, y al pie dos dos Angeles de plata sobredorada. En la credencia por remate se puso vn Crucifixo, acompañado de dos candeleros de chrystal, con cinco velas cada vno, entre el Pontifical tuuo vn Caliz, saluilla, y vinageras de oro, y sobre la tumba vn paño de terciopelo morado, y en vna almoadada de lo mesmo, corona grande de plata, y Cruz de chrystal, hermana de los candeleros, alajas que por ricas, y hermosas,

el Presidente Lieuana su Colegial, dexò para grãdeza de la capilla que fundò, y dotò en la Iglesia mayor desta Ciudad.

XVII.

¶ Por mas antiguo que todos el Colegio mayor de S. Bartolomeo ocupò el angulo de oriente, en el levantò su Altar, dándole triste, y grave Magestad vn dosel de terciopelo lizo negro, y deuocion vn Retraro entodo grande, del Apollol, y Martir S. Bartolome, Protector del y seguro Abogado de su illustre Familia, los frontales fueron de terciopelo negro, bordados con prolixo primor de torzal de oro, el Pontifical todo de plata, como vna Cruz que estaua por remate en la vltima gradade la credencia, y dos candeleros q̄ la cogian en medio del tamaño y labor de otros seis, que con vna Cruz estauan en la mesa del altar, la tumba se cubrio de vn rico, y lucido paño, cuya menuda, y espesa bordadura, no dio lugar á q̄ los ojos pudieffen reconocer el fondo, tanto, porque las airosas, y bien quaxadas labores le negauan, quanto porque ellos no se atreuan a desenredarse de los hermosos lazos, en que el artificio, para que no pudieffen pasar mas adelante, los entretenia. Sobre la tumba tuuo en vna almoadada de terciopelo negro, vna Corona, y Cruz de plata, y sobre sus dos gradas, en candeleros tambien de plata sesenta velas. numero q̄ los tres Colegios no excedieron, aunque el del Arçobispo tenia ochenta, juzgado, y no sin causa, por ser estrecho el sitio; que si le crecian era forzoso

entre la multitud de luzes confundirse, ò dexarse aduertir su adorno con dificultad.

§. XVIII.

¶ La supersticiosa reuerencia, ó la ceremoniosa supersticion, con que el Pueblo Romano manifestaua ya las veras de su sentimiento, ya los encarecimientos de su amor en las luctuosas celebridades de sus defunctos Principes: despues de Julio Cesar, le obligò à erigir sobre columnas bien robustas, y prolixamente hermoseadas con los afeytes del marfil, y el oro, vna casa de madera, en quie vn lecho ofrecia en vano al ya defuncto Emperador descanso al peso, sino de sus afanes, de su profundo sueño Sufrentauase toda aquella maquina, en la firmeza de vn solido tablado, en que se representaua el mas viuo desengaño, y la ilusion mas muerta de las glorias del mundo, para que en quanto la noticia de los heroycos hechos, à esfuerzos de vn publico Orador, se entraua por los oy dos à informar el entendimiento de los beneficios que auia hecho su cuidado à la Republica: saliesse por los ojos cò el dolor de mirarle cadauer, desecho en abundantes lagrimas el reconocimiento. Asitambien el sumamente religioso zelo, y encendido amor de la Vniuersidad, en medio casi deste quadro, que dexauan libre los Colegios mayores, mayor, y mas hermoso en las proporciones del arte, y en las puntualidades del adorno, que quantos admirò la antiguedad, y ha visto la edad nuestra, leuantò el magestuoso, y Regio tumulo, que fue momentanea al pare-

π Ειο. Καθ.
i f. καθεστ.
ειτη' αγορα
τις μακροβ
μα εβλινον
ενχρω τω λι
βινκατεςκει
αδου, κηπ' ου
τω' οικημα
ατριχον πε
ρ' ευλον' εκτε
ελεφαντ
κρησος πε
ποικιλμενον
ατεδη κη εν
αυτω κληη
ομοια. Hinc
intelligo Cap
itolinū in Mar
co aduassat.
à Senatu peti
nisse, ut hono
ris Faustine,
ad eamque de
cernerent.

parecer del desseo, y à la verdad diaria manfion, en que estuieron imaginariamente las amadas reliquias de N. Santa Reyna, en quanto desataua el afecto los raudales de llanto, que el yelo del asombro en tã no esperada del licha, tuuo aprisionados: y en quanto la piedad, y el agradecimiento officiosamente pagauan en sacrificios, y alabãzas las deudas en que estauan à los desuelos, y fatigas, que por el bien de cada vno, y sosiego de todos padecio gustosa. Descollauase la proporcionada grandeza del Mausoleo, sobre vn tablado q̄ tenia seis pies de alto, cuyo quadro se alargaua treinta y dos por cada lado, guardauanle (haziendole no pequeña hermosura) dos vallas de barau tres, la primera seruia de defensa a la segunda, y esta de adorno à la planta del tumulo, subia aquella con pedestales, y antepechos tres cuartas poco mas ò menos, estotra vna quarta mas, luciendo con excessiuo numero de hachas, que correspondidas por todas quatro partes, de las que en sus sitios tenian los Colegios, formauan vistosissimas calles, que dauan francamente passo à la mucha gente, aunque la admiracion se le embargaua, obligandola a estarse mas de asiento, de lo que la curiosidad de otros desfeaua;

§. XIX.

¶ El alto que tenia la plataforma vestiã, y adornauan por todas quatro partes, lienzos de elogios sepulcrales, historias, y hieroglyphicos, que manifestando los gloriosos hechos, y admirables virtu-

con
ioni
en s
decoros,
fer
mentes que ro
tas pars mu
nota ip
feru egyptos
horfulicia
teladem de
corant que su
per fulgenti
bus armis.

des de la Reyna N. Señora, tambien manifestauan, que ya que no podia arrojar el obsequio en la encendida hoguera, los altiuos arreos de sus triumphos, las armas vencedoras de sus Vassallos, ò vendidas de sus enemigos, como hizieron otros, cumpliapor lo menos las uiuas persuasiones de su amor con mas ventajafjas advertencias, pues lo que aque llos encomendauan à la presa voracidad dela lla ma, fiau el à la duradora representación de la pintura. En cada lado ocupaua el medio vn marmol, q no lo parecia, pues con tan viuas y feridas voces se quexaua, oluido de lo infensible de su fer, por deiengañar a los viuientes de que ay lllimas tales que mueueen à compafsion, hasta las piedras. Acom peñauanle por cada parte vn lienzo de historia, y despues vn hieroglyphico, ò vn emblema historia do. Los quatro marmoles, y los ocho hieroglyphi cos, y emblemas guarnecian vnas portadas de or den doricò con sus cornixas, y pilas tras, que cargã do sobre vasas que se seguian de vna à otra, con el asco los hazian mas vistosos.

§. XX.

¶ El lado de la planta del tumulo, que estaua entre el occidente, y Septentrion, y azia frente à la puerta principal de las Escuelas, tenia en medio grauada en vn marmol blanco esta inscripcion.

ELI

ELISABETHA BORBONIA

HENRICI IV. CHRISTIANISSIMI
FRANCORVM REGIS FILIA, LVDOVICI XIII.
SOROR. PHILIPPI IV. CATCOLICI HISPANARVM, ET INDIAEVM MO
NARCHAE VXOR.

E REGE MAGNO NATA, ET IN
FRATERO REGNO ALTA, MAXIMI REGIS
THALAMVM, ET AVGVSTISSIMI IMPERII
THRONVM, GEMINO BALTHASARIS ET
MARIAE FVLCHRO FIR
MAVIT.

LILIATA VIRGO, E RADICE
GALLICI ALCIDAE, HISPANI PHOEBI
LAVRO SOCIATA, ET INSITA
ADOLEVIT.

PACIS IN VMBRAM ORBI, AVS
TRIAE FASCIAE IN ORNATVM, SCEPTRO ET
CORONAE IN FLORES, SPEI ET SALVTI PV
BLICAE IN GERMINA, FAMA ET AETER
NITATI IN ODOREM.

INTER SOLI ET SAECVLI LABES
SOLIQVE MAIESTATEM ET CVRAS, SOLI ET SOLI CAN
DIDA AVROA, FERREI SAECVLI AVREA HEROINA, NVN
QVAM LETHALIS CVLPAE SIBI CONSCIA, SVI DVMTAXAT
SOLII ET MAIESTATIS INSCIA, E GENTIVM MISERIA RV
SCIENS, SIMVL ET CVRANS, GENTILITHI LILII CANDO
REM ET AVREA FILA, INNOCENTIAE CANDO.
RE ET CHARITATIS AVRO
EFFIGIAVIT.

E 3

NEC

NEC VIRTUTES EVIRAVIT SEXVS,

CONCVSSIS PERDVELLIVM
MOTIBVS LVSITANIÆ ET LALETANIÆ PRO-
VINCIIS, PHILIPPOQVE E GENIALI THORO, ET
AVLA IN CELTIBERIAM MOVENTE VIRAGO
NOSTRA, THORI PARITER THRONIQVE CON-
SORS PATRIÆ SE MATREM PRO MARITO
DEDIT, CVRIS REGENDI ANCILLAM
PRO REGINA.

EXINDE ELISABETHAM NEMO
ASPEXIT, NISI SALVTI HISPANIÆ
OPERANTEM.

BELLICIS COPIS, OPIBVS, APPA-
RATIBVS, AB HAC BELLONA MARTI
NOSTRO MISSIS.

EXPVGNATVM MONSONIVM
ET ILERDA, PROPVGNATA TARRACO, INSTAV-
RATVM BALAGVERVM, PROFLIGATÆ AD
MONTIVM REBELLIVM MA-
NVS, ET MINÆ.

PACIS MVNIIS, CONSILII AR-
TIBVS PALLAS NOSTRA IOVI SVO
MILITANS.

CALAMITATES PVBLICAS,
SIBI, VT PRIVATAS, MEDVNDI AFFECTV ET TO-
LERANTIA, VSVRPANS, SVBDITORVM ÆRVM-
NIS INDOLENS, NON DOLENS SVIS, PRE-
TIVM FECERAT CALAMITATI-
BVS, FOELICITATEM
ÆRVMNIS.

NISI

NISI PRETIOSIOR COELO
VSA ESSET, QVAM VT DIVIVS SOLI, ET
SÆCVLI ÆRVMNIS PREMI PER-
MITTERET.

ABSENTIS SOLIS SVI DESI-
DERIO SVSPIRANS, PRÆSENTIVM, IMPENDEN-
TIVMQVE CVRARVM SPINAS INTER EXPI-
RANS LILVVM HELIOTROPIO SO-
LARIVS, SPIRANTIVS
ROSA.

COELVM COELESTI RORE
OCTAVARIICVLTVS, CHRISTI EVCHARISTICZ
MARIÆ ANTIOCHENÆ, SPERANS ADSPERANS,
VITÆ FLORVM, VICTIMAM OBTVLIT SPONSO
ET HISPANIÆ, HALIVM HOLOCAVSTVM
CHRISTO, ET MARIÆ ÆTATIS LVSTRO
NONDVMOCTONO, MERITO-
RVM PLVSQVAM MY-
RIADE.

SALMANTICENSIS, AC ACADE-
MIA OPTIMÆ PARENTI ET REGINÆ, SERO COG-
NITÆ, CITO RAPTÆ ÆTERNVM LVGENDÆ, TV-
MVLELOGIQVE EPITAPHIALIS MOLE, ET
MEMORIA, MÆRENS MERITO PA-
RENTABAT.

VIATOR DA LILLO LILIA,
ET DISCE, MORTEM PRÆVERTERE MESSE VIR-
TVTVM, VT IMMORTALEM HABEAS
MERCEDEM GLORIÆ.

Apuleius de
 monstrabat Pa
 ridi, sibi for
 ma victoriã
 tradidisset,
 forte, tro
 phæisque bel
 lorum incly
 tum, suis ad
 miniculis fe
 rurum. Vn
 de Pallidem
 ἀπό τῆς παλ
 λείης, id est vi
 brare, quã
 hastam ma
 nu vibrans
 depingi solet
 appellatã ple
 risque placet.
 Rutilio verò ex
 Berofo peten
 da, lib. 5. an
 tiquis. ibi.
 Quæ omnem
 militiam pri
 malibus cosid
 euit.
 τ. Plautus in
 mofell. p. 10.
 terrap. ce ad
 renio, & pa
 cem ad vos
 afferro.
 v. ruidius at
 sibi dat. ly
 p. 10. dat
 acute aspi
 dis hastã dat
 galsam capi
 ti *

Acompañauanla, dibujadas de vn lado, y de otro, en el marmol mesmo, dos figuras de aquellas dos Deidades o Palas τ, y Mercurio, a quien la antiguedad gentil atribuyò la presidencia de la guerra, y la paz. Era la de la diestra del marmol Palas, y en trage militar, cõ zelada, yelmo, lãga, y la egide o escudo, insignias fuyas. Embrazaua este con vna mano, tendiendo la otra sobre lo alto del marmol, como que la ofrecia à Mercurio. Estaua este de la otra parte φ, con los adornos de Embajador, o Nuncio de los Dioses, petaso, o montera, con alas en la cabeza, talares en los pies, y en vna mano el caduceo, o bara, ceñida de ferpiètes, simbolo de la paz x, y la sabiduria, con que se configue, y conferua, y la otra igualmente tendida por lo alto del marmol, azia la de Palas, como que ambos querian reducirse a vna estatua sola, y formar la que los Gentiles llamaron η Hermathena, o estatua de Mercurio, y Palas, proprio adorno de Escuelas, o Academicas, diziendo allí con la voz de las acciones, y manifestando con los indices de las manos de ambos, que señalauan el espacio en que venia a estar la inscripcion o elogio de la Reyna N. S. que reconocian en la admirable junta de sus virtudes, en paz, y guerra, la mejor, y mas perfecta Imagen, y vnion de sus operaciones, y Deidades. Hazian luz a este pensamiento, en el espacio ya referido, la letra, y nõbre de HERMATHENA, y sobre la cabeza de Palas esta VIRTUS BELLI, como sobre la de Mercurio, ER SAPIENTIA PACIS, motes ambos tomados de los ver

fos

fos de Sulpicia o poetisa de la edad de Domiciano, en el poema satyrico que escriuio del estado in feliz entonces de aquel Imperio.

Seguiafe a la diestra de la inscripcion (azia el general de Retorica, o parte que inclina al Septentrion) vn lienzo de pintura, en que se delineauan los primeros passos con que dio N. Reyna (q Dios tiene) principio à la felicidad de España. Digo las entregas nupciales, y reciprocas de aquella Magestad, para Esposa del Rey N. Señor (que Dios guarde) Alteza entõces, y Principe jurado de los Reynos, y de la Serenissima Reyna doña Ana Maria Mauricia, para muger de Luys XIII. Rey Christianissimo de Francia. Viafe la nobleza de ambos Reynos, que en las Riberas del Vidaso, limite, de vna y otra Prouincia, con galas y grandeza proprias de aquella accion, celebrauan la vnion, y paz de ambas coronas, efecto (aunq no estable) de aquellos talamos. Seruia de lengua à la pintura este dis

Anna Hispani Orbis, Franca dec^o arcis Elissa Reges connubio, Regnaque pace beant.

Acompañaua esta pintura o historia, vn hieroglyphico, en que se pintaua vn Leon coronado (Armas de nuestro Rey, y de sus Reynos) salia de la boca del Leon vn Lirio, o flor de Lis (blasfon de la Corona de Francia, y de sus Reyes) y parecia estaua liuando el Lirio vn enjãbre de Auejas, simbolo x de la vnion, y dulces frutos de la paz, que mediante la

E fortas

* si, defendi
 tur agide pe
 eius.
 φ. Horat. se
 canam mag
 ni louis, &
 Deorum nun
 cium. Apule
 ius, & inter
 comat eius an
 rea pinnula,
 cognatione s
 mili sociata
 prominebant,
 quem cadu
 ceum, & vir
 gula, Mercur
 rium indica
 bant. De pe
 taso idem in
 apologia. En
 vide ut inca
 pite crispato
 capillus sub
 pilei umbra
 culo apparent
 de talaribus,
 Virg. pedibus
 talaria ne
 dit aurea.
 x. Plinius hic
 tamen com
 plexus angu
 lum, & esse
 raturum con
 cordia, causa
 videtur esse,
 quare extera
 gentes cadu
 ceum in pacis
 argumentis;
 * cix

*circūdatāf
figeanguinū
fecerint Ma-
crob. Saturn.
nam quia mē
sis potentem
Mercuriam
credimus ap-
pellatum que
ita intelligen-
mus ἀπο
ἐρμυδεῖν.
† Cic. ad Ar-
tic. quod ad
me de Her-
matheria scri-
bis, per mihi
gratum est,
ut ornamen-
tum acadē-
miæ propriū
meū, quod &
Hermes com-
mune omniū
& Minerva
singulare est
eius Gymna-
sij. Idem in
proemio lib.
de inuentione
ω. Sulpitia.
duo fuerē qui
bus extulit
ingens Roma
caput, virtus
belli, & sa-
pientia pacis
α. Tertullia.
inde suscept
lactis, & mal-
lis concordā
pregustamus
Pierius lib. 26. de Sacris Ægypt. list. in apibus. β. Index n. cap. 14.

fortaleza de aquel Leō, y dulce agrado desta flor de Lis, amablemente vnidas gozaron algun tiempo los Vassallos de ambas coronas. Era la letra deste hieroglyphico, la del enigma q̄ Sanson propuso a la juuentud de Palestina, sobre el caso del panal, hallado en la voca del Leō β, DE FORTI DVLCIBEDO, y declarauan el pensamiento todo estos versos.

*Lilia dans Apes, Hispani ex ore Leonis,
De forti dulcem pacis ubique fauim.
Ast pacem Franco violanti, Lilia fortis
Reddet amara Leo, spicula figet apis.*

A la siniestra de la inscripcion (que miraua al general mayor de Leyes, y parte del Occidente) se seguia otro lienzo, en q̄ se diuifaua el sitio, o expugnacion de la Rochela, infame receptaculo del rebelion, y heregia de la Francia. Pintauase en la tierra, aquartelado en torno de los muros de aquella plaza, el exercito de Luys XIII. Rey Christianissimo, y en el mar asistiendo a la misma expugnacion, la armada de nuestro Rey, gobernada por don Fadrique de Toledo. Reconociase aquella victoria por efecto glorioso de la vnion establecida entre ambos Reyes, con el casamiento de N. Reyna, y triumpho tambien suyo, por serlo de su hermano, y marido. Tenia por sumario del successo este distico.

*Rupellam infidam Lodoi^o, Duxque Philippi
Viribus ille soli comprimit, iste sali.*

Al

Al lado desta historia, y para adorno suyo, estaua otra pintura de vn emblema historico, retratauase en medio della la Ciudad de Troya, guarnecida de aquellos muros, y torreones, que por cierto hecho con Laomedon su Rey, creyò la antiguedad que auian fabricado Apolo, y Neptuno: y que despues a los mismos, y sucesiuamente Hercules, los infestaron, y destruyeron en pena del perjurio, y se violada por Laomedon, y su Ciudad a estas Deydades. Representauase sobre la Ciudad, y en la parte superior del quadro, Apolo con arco, y flechas, como que las arrojaua de pestilencia en aquel Pueblo, y en la parte inferior del lienzo, aun lado Hercules, con su piel de Leon, y claua, o maza en las manos, amenazando a la Ciudad, y de la otra parte en vn brazo de mar Neptuno con Corona, y manto ceruleo de ouas, y espumas, acompañado de Tritones, en la mano siniestra vn Delfin, y en la diestra el Tridente: con que heria aquellos infieles muros, de la manera que del mismo en el vltimo excidio de Troya, lo escriuio el Principe de los Poetas latinos en su Eneida. Era la letra **NON EST PAX IMPIIS.** Mostraua la mesma, que a la impiedad de Troya hazian justa guerra los elementos del ayre, agua, y tierra, y para infinuacion de la semejanza, con que la Rochela, a la traza que Troya, como impia, y infiel, a Dios, y hombres, fue castigada por el Hercules Frances Luys XII. y por nuestro Quarto Planeta, y sol de España Philipo, por mano de su Neptuno el Toledo, Seruian estos dos disticos.

F2

Ima

y. Ouid. Illo
adspicies, fir-
mataque tur-
ribus altis
mania, Pho-
bea structaca
noelyra, idē
de Neptuno
Pbrygia que
tyranno adi-
ficat muros,
pacto pro ma-
nibus auro.
Hinc apud
Senec. tragi-
cum dicitur
Troia, calidū
egregius la-
bor.
δ Negati Ho-
mi ἀλλὰ τὰ
χρὶς παρὰ
ὧμεδα μά-
χης οἱ δὲ
αὐτοὶ διηγοῦ-
άσαν. Ne-
gant, & aliq-
agnoscentes
Apollivē pro
Troia stetit,
probat tamē
Hyginas. A-
pollo iratus
ita respondit
si Troianorū
Virgines ce-
to religata
fuisse finem
pestilentia fu-
turam.
ε. Bis periu-
TA

ra capis supē
rata mania
Troia. Quid.
Et ita depin-
gi restatur
Albricus phi-
losophus. in
dextra verò
manu habe-
bat sagittas
arcū, & pha-
retam, &c.
n. Picrius, de
Herculis sta-
tua quam in
capitolio vi-
dit, refert pra-
ter Leoninū
spolium lauo
in lectum bra-
chio, clauam
manu dextra
tenere.
O. Vall. Fla-
ccus. cum su-
bius trisida
Neptunus in
hassa, cervi-
lentū fundo
caput extu-
lit: addit Tri-
tones sstat.
armigeri Tri-
tones eunt:
Delphinum
(Aratus) &
in manu sua
habere insti-
tuit.
i. Neptunus
muros mag-
noque cunctis

*Impia pace carēt: Troia hem lue, cuspid, eclanā,
Solis, Neptuni, at que Hercules, icta ruit.
Sic Galli Alcida, Neptuni, & Solis Iberi
Claua, classe, arcu, Rupea dira cadit.*

S. XX.

¶ En el segundo lienzo del tumulo (que estaua entre mediodia, y occidente, y miraua à la puerta de la Real capilla de S. Geronimo) ocupauan el medio otro marmol, y inscripcion epitañal, reducida a los quatro diticos deste epigramma.

*Lilia non tumulus, titulus nec claudit, Elissa
Famam, quam Caeli Regia sola capit.
Caelum fama perens, & Caelo lilia lapsa,
Quae redeunt, claudi non potuere solo.
Sed tumulo Hesperia, titulo famam orbis Iberi
Exiguum absque ila carmen, & urna tegit.
Sole immortales, nō clausa in marmore, Musa,
Cum moriente morti non potuisse dolent.*

Acompañaua el marmol, y epigramma, à la parte que buelue azia la escalera del claustro, y daua principio a este lienzo, vn quadro de pintura, en que se via la Reyna N. S. con el Principe N. S. visitando, y reconociendo en la Corte los cuerpos de guardia, y tropas de milicia, que armaua, y remitia al Exercito de su Esposo, y repartiendo entre los Cabos, y Soldados sus proprias joyas, con que honraua igualmente, y enriquecia. Como lo dezian estos asclepiadeos.

Lus-

ridēsi fundamēta quatit, totā quā sedibus Verbera erit. n. Esaias. c. 7.

*Lustrans Elisabeth castra cohortium
Illustrat proprijs castra monilibus.*

Correspondia à esta pintura historica, vn hieroglyphico, en que se dibujaua vna Aguila Real, coronada sobre vn risco, tenia entre las vñas vn rayo, y à vn lado vn aguilucho, ò hijuelo pequeño, cuya vista parecia que examinaua, haziendole mirar de hito en hito al Sol, que se mostraua en lo alto del quadro, correspondiente al risco. Via se tambien en lo alto, en vna nube à Iupiter desnudo, coronado de hojas de encina, en la siniestra mano tenia vn cetro, y la diestra desocupada la estendia para recibir dos rayos que le lleuauan en las vñas dos aguiluchos, que iuan como volando azia la nube. Era el concepto todo de Claudiano, en la prefacion al panegyrico del tercer consulado de Honorio. La letra dezia. ALIT, ARMAT EXPLORAT. Y por bajo de todo descifrauan el hieroglyphico, aunque no poco claro por si, y aplicauan el oficio de Aguilala a la Reyna N. S. que armaua, exercitaua, y remitia Ministros, y rayos de España al Iupiter della, estos versos del metro, y numeros de los de la historia, y de los demas deste lienzo.

*Hem Soli sobolem fert Iouis armiger
Dignam cui dederit fulmina Iupiter.
Hem pubem Elisabeth donat, & instruit,
Quaeis armata Ioui seruit Iberico.*

l. Virg. scem-
bi magna Io-
uis antiquoro-
bore quercus
ingentes ten-
dat ramos.
m. Phormi-
inspoculat. de
natur. Deor-
ceterū scēp-
trum poten-
tia est signum
v. Præcipua
bis versibus,
consulis ar-
dentes ra-
dios, & luce
magistra na-
taram, vires
ingeniumque
probat. Ex-
ploratores o-
culis, qui per-
tulit ignes,
substituit qua-
cie nobilio-
re dicuntur:
ritur, volu-
erum que po-
tens, & ful-
minis hares,
gesturus sum-
mo tela tri-
sulca Ioni.

§. *Cacilius Ci-
prian. purpu-
reo & viridi
signantem nu-
bila limbo, I-
ridis huic no-
men. De cau-
sa varietatis
coloris vide
Diogen. La-
ert. de vit. &
morib. Philo-
soph. lib. 7. in
Zenone, & in
Epicuro lib.
30.
o. Genes. c. 9.
Plin. anu-
culus, floret
diuersi colo-
ris specie si-
cut arcus coe-
lestis, inde &
nomen.
g. Adem hali-
tus oris com-
māducata a-
bol'et.
Σ. Ex Home-
ro incertus
hieroglyphico
rum aucto-
r ad. Aus Pie-
riolib. 2. in
Iridis*

Seguiafe el segundo quadro historico allado de este lienzo, que miraua al general de Lenguas, descruiafe en el la asistancia incessable, y gloriosa de la Reyna que Dios tiene, a la resolucion de las materias de paz, y guerra: representauase a su Magestad sentada en vna silla, sobrepuesta a vna tarima debajo de dosel, recibiendo, y despachando consultas, y memoriales. A compañauanla Ministros de garnacha, gineta, y pluma, y recibian de su prudencia, valor, instrucciones, y ordenes, las influencias mas eficaces, y felices, para el acierto de vno, y otro gouierno. Los versos deste quadro dezian,

*Ornant arma togas, linguaque laureas,
Vtraque Elisabeth dum regit inclita.*

Daua fin a este lienzo, y vida al quadro historico referido, otro en q̄ allado del inmediatamente se seguia vn Iris, ò arco celeste entre nubes, cō la variedad de colores que le ilustran, y por bajo del arco vna muger hermosa, coronada de Lirios, con ropage, ò tunicela cambiante, y en la diestra vn Lirio variado de colores, azul celeste, y purpureo. Era la letra Griega, y dezia, *Ἰρις λειψιο εσσα*. Parece q̄ aludio el emblema à los admirables efectos del Iris, ò arco celeste, señal dada por Dios, de paz, y serenidad, despues de la mayor tormenta: y a los del Lirio (llamado Iris, por lo que se parece al celeste en la variedad de colores) cuyo jugo, y olor tiene virtud para corregir vicios del aliento, causa que por ventura tuuo Homero, para fingir

que

que los Oradores, ò Embajadores de Troya auian gustado deste Lirio, haziendole asì simbolo del labio de la eloquencia, tan parecido a aquella flor, en la suauidad del olor, con que inspirando persuade, y en la hermosura, y variedad de colores rhetoricos, de que se viste: como tambien por esta causa fue simbolo de la eloquencia, la Iris celeste Nūcia, y Interprete de los Dioses, y vna y otra flor, y arco, copia bien que inferior, del agrado, y superior eloquencia, con que nuestra Iris, y Lirio Real animaua a las mayores empresas, y reinaua en los coraçones. Ceñian el concepto estos versos.

*Iris Liliacis cincta coloribus,
Ornati eloquij Symbolum Homericum,
Si labij Elisabeth Lilia compares
Non est pro eloquij compare Symbolo.*

§. XXI.

¶ Boluia el tercer liēzo del tumulo, a hazer frente a la puerta de las cadenas, alargandose de oriente a medio dia, en el medio tuuo otro marmol, y grauada la tercera inscripcion, ó elogio funebre en vn Soneto, a quien pudiera confiadamente auer dado el Auctor (a no ser su modestia sobradamente mal contētadiza en este genero de cōposicion) mejor lugar que el q̄ tuuo debajo de la escalera, que daua passo al tumulo, y corredor de la Vniuersidad, pero el sobresalio tanto, y se le hizo tan bueno en la atencion, y juyzio de todos, que aunque deseme-

peñò muy bien el credito de quien le hizo, deshizo tambien con los aplausos que se grangeò, muy a su satisfaciõ, el agrauio, que en darle aquel lugar se le auia hecho. El como entonces buelua o por si,

De la Lis de Isabel, Fenis lucida,
Peregrino este Tumulo, esta llama,
Vrna es y Pyra, ò tu Lirios derrama
Deste Lirio a Vrna y Pyra esclarecida.

De amor y afan la fiebre mas crecida,
Que le agostò, florido oy mas le aclama,
Pues si rindio la vida a mejor fama,
De la fama renace a mejor vida.

Fenis, y flor Escuela Real, preuiene,
A flor y Fenis Real, Vrna y hoguera,
Flor ya de luz mayor, Fenis de buelo,
Ninguna en inferior mansion cupiera;
Que ella en el Cielo, luz y buelo tiene,
Y esta se erige en Vrna y Pyra al Cielo.

Hazia lado a estos versos, y acompañaua a la Poesia el pincel, dando principio a este lienzo, cõ vno de pintura, en que se via delineada la empresa militar desta Vniuersidad, y su juventud, al socorro del fuerte del Gardon, inuadido por las armas reueldes, en la raya de Portugal, y cõ fines de Ciudad Rodrigo. Vase lo florido desta Escuela, en edad, y alientos, trocar las plumas de sus vades, por las de los penachos militares, y el pileo Mercurial, por la Marcial zelada (bien que siempre con señas de Estudiantes, en cuellos, y sotanas) conducirse a orden de

25
de caudillos Maestros suyos, del mesmo trage, y profersion, a la campaña de Ciudad Rodrigo. Diuifauase en otra parte el Gardon, cuyo sitio desamparauan las tropas enemigas, retirandose, y cediendo à la voz sola, y fama del socorro de la Vniuersidad de Salamanca. Y vltimamente coronaua, y cerraua el quadro à otra parte la Reyna N. S. agraciendo en carta particular al Rector, Maestro escuela, y Claustro esta demõstracion, y fineza, obra da en su seruicio. Compreherdian el caso estos dos versos.

*Gardon Lus sus premit arcē: Academia Lusum
Armatur contra, strepitūq; & nomine vincit.*

Al lado deste quadro, y para mas luz suya, se pintaua vna empresa, en que se mostraua Minerua τ (Deidad creida tutelar igualmente de armas, y letras) con insignias de ambas funciones, y elmo en la cabeza, y sobre el Corona de Oliua, en la diestra φ vna pluma, y en la siniestra x vn escudo de cristal, y grauada, ò entallada en este la cabeza de Medusa, con culebras por cabellos, parecia que hazia amago, ò ademan de mostrar el escudo, y a quella sangrienta cabeza, al Iayan Palante reueldamente opuesto † con los demas Terrigenas, al Imperio de Iupiter, a quiẽ ω Minerua armada assistia. Representauase α al Gigante de estatura descomunal, cara horrible, cabello luengo hasta los hombros, barba hasta los pechos, piernas que rematauan en dos serpientes retorcidas, y β que aunque

G pare-

τ. Eadē quae Pallas de qua supra. Adde seruatricē appellatā quod in pugnis populum seruet. Phorruus in speculatione de Deorūnat. & quia litto- raryum quo que Dea est primum pra ceptoribus da risolium mi neral diceba tur. Varr. 3. de re rustica, ca. 2.

v. Plinius auunculus ar borum genera numini β suis dicat a perpe- tuo seruantur et Ioui Escu- lus, Apellini- lcurus, Mi- nerua Olea.

φ. Est enim ca- lamus inter- alia, littera- rum Hiero- glyphicū & gē- tū Cyuoceph- alium dextra calamm, in sinistra Sepiā, & albiolum habentem de- * pin

* Vid. pinguet ab A. i. mo Auito. De decus infandum maffis informib⁹, au xii & porten tofis descrip fit corpora mēbris. Pubete nus, cum forma viri, cum corporis ima suplerent, vaf timixto pro creure Draco nes.
 β. Claud. Tri toniavirgopro flit, ostendens rutila cū Gor gonepedusad] peducontenta suo, non vii turhaffa. Nā fatis est vidif se semel, pri mumque fu rentem lōtus infaciem saxi Pallanta re format.
 γ. Sentiu ntrō nulli, rario quin vt Apol lodorus ait, Minerua Pal lanti pelle de tracla in pug na; suum sibi corpus conte xit.

desolacion vltima en fr justicia. Reccrecciaie a la vista de Lerida, orillas del dorado Segre, el exerci ro Frances, gouernado por Mos de la Meta, q̄ ro to, y destrozado, libraua ya en la fuga la salud que intentò dar à los fitiados socorriendolos. Diuidaua fe a otra parte del quadro, la sangrienta batalladel Montijo, donde la reueidia, y orgullo de las tropas parciales del tirano de Portugal, cediendo à espalda buelta a las armas de nuestro Exercito de Badajoz, pagaua con la vida, el delito de su insolē cia infestadora de las campañas de Extremadura, dexandolas ya matizadas con la sangre, despojos, y insignias de la mayor nobleza de la Lusitania. Manifestauase vltimamente a otro angulo del qua dro, la persona de la Reyna N. S. que acompaña da de milicias, y Capitanes, y remitiendo desde su Corte, Infanteria, y Caualleria, a los exercitos de Extremadura, y Cataluña, concurria con su Esposo a la gloria de todos estos triunfos. De que eran breue cifra los dos versos siguientes.

*Auxilijs cadit Isbella, auspicijsque Philippi
 Monson, llerda, ferox Franc⁹, Lusumq; rebellis.*

Sucedia inmediatamente a esta pintura histo rica, y era como diseño suyo, vn hieroglyphico, en que se dibujauan a la parte del occidente vna Pal ma, y a la del oriente vn Laurel, igualmente ma gestuosos, y grandes, inclinados el vno al otro. Pé dian de quatro ramas de la Palma, todas inclina das al laurel, quatro Coronas de oro, las dos con

pingebant, in teras significā tes. Veprosequitur Pierius, lib. 6. de Cynocephalo. X. Itadopin git Virg. Aegi daque horri fcam, turbata Palladis arma, certatim (quamiserpē tum, auroque polibant, con nexosque an gues, ipsamq; in pectore Di ua Gorgona, desecto verē tem luminaco lo.
 ♪. Macrobo. Gigātes quid aliud fuisse credendum est quam hominū quādam im piam gentem, Deus negantē, & idē existi matam Deos tolere de cae lesti sedē voluisse.
 ω Horat con tra sonantem Palladis aegi da possent rē tes.
 * A V S

parecia que procuraua boluer el rostro, por no ver el escudo, que daua à la primera vista del, sin que vsasse de su lanza Minerua, publicando aun enmar mol su rendimiento, y dexando en memoria à la Diosa el nombre de Palas. Era la letra de Claudia no en su Gigantomachia, hablādode Minerua, y del suceffo. **ASPECTV CONTENTA SVO, NON VTIIVR HASTA.** Y aunque no parecia necessaria la aplicacion del emblema à la Vniuersidad de Salamanca, Real Minerua del Iupiter de España, en cuyo obsequio triunfò de los Terrigenas reuelde à su Corona, en la fuga con que desampararon el sitio del Gardon, aun antes de la vista de las armas, y tropas de la Escuela, y con solo el estruendo de llas. Seruian al adorno, y aplicacion los quatro exa metros que se figuen,

*Angui pedē Pallāta vides, quē sacra Minerua
 Suppetiat a Ioui, sola ostensa agide vincit.
 Non aliter Iouis Hispani Salmantica Pallas
 Terrigenam Lusum superat sola agide fama*

A otro lado del marmol, y epigramma Castellano, se seguia otro quadro historico, en q̄ se vof quexauan los sitios, y victorias de Monzon, Lerida, y Montijo. Vianse las dos plazas primeras cercadas de las huestes vencedoras del Rey N. S. que Dios guarde, y que postradas a sus Reales pies, lo grauan con el rendimiento en su clemencia, la restauracion, quando pudieran, y deuieran temer la deso

d. Lilius. post
quam corona
aurea murali
proposita
est. Sil. Itali.
tempora mu-
rali cinctus
turrata coro-
na.
e. Agell. Cas-
trentis est co-
rona qua do-
nat cum im-
perator qui
primus hostium
castra pugnas
introiit. Ea
corona insig-
ne vallibet.
Plinius Gem-
mata, & au-
rea vallares
muralis, &c.
f. Lucan. ser-
uati cinis re-
ferentem pra-
mia quercum.
h. Mart. dum
numerat pal-
mas creditur
esse senex.
i. Iouian. Pon-
tanns. Frondo
si que apices se
conspexere, vi-
tique illa sui
vultus, canis
gis ille subau-
sere, & blan-
dimenentis si-
tibus ignem
Opta

pútas a como de almenas, ò torrecillas de muros, que por esto llamò Murales, ò turrilas la antiguedad Romana, y premio con ellas a los primeros Expugnadores de Ciudades sitiadas. Y las otras dos, con puntas de baluartes pequeños de fortificación de Reales, que llamò tambien la misma antiguedad Vallares, y Castrenses, y fueron siempre premio, y honor de los que en batalla ganarò los Reales enemigos. Pendia tambien del Laurel, y de vna de sus ramas, inclinada a la palma otra Corona de hojas de Encina, a quien dio Roma nombre de ? Ciuica, porque se concedia solamente, a quien redimia de la muerte (que podia executar el enemigo) otro Ciudadano, parecia que con natural propension se ofrecian Palma, y Laurel reciproca mente estas Coronas, y que la Palma simbolo conocido de las victorias, y no menos del amor có jugal, con que estas plantas de vno, y otro sexo, estando distantes se buscan, y procuran acercarse con reciproca inclinacion de sus ramas, era igualmente simbolo de la Reyna N. S. que desde el occidente de Madrid, victoriosa, y amante ofrecia al Laurel de Apolo, y del Quarto Planeta Philipe Esposo suyo, ausente en el oriente de Cataluña, el Oro de su Fe, y amor en las dos Coronas Murales, de la expugnacion de Monzon, y Lerida, y las dos Castrenses, de las batallas campales del Montijo, y Segre, y que en igual correspondencia nuestro Laurel, retornaua a esta Palma Real, la Corona Ciuica, y gloria de redemptora, no de la vida devno

ó otro

ó otro Vassallo, fino de la salud publica destes Reynos, que conseruaron su valor, y asistencia, Era la letra de Sidonio Apollinar, en el Panegyrico à Maioriano Cesar. CRINEMQUE SACRYM TIBI MORE PRIORVM NECTET MYRALIS, VALLARIS, CIVLCA A LAVRYS. Explicaua el concepto este tetrasticho.

(Serta)
Vitrix Palma & amans, muri & valli aurea
Dat Lauro, ille refert è quercu ciuica Palma.
Sic Sponso Elisabeth Lusit, Franciq, Coronas
Fert, Patriaq; refert seruata ciuica sertu.

§. XXII.

¶ Seguiase, boluiendo del oriente al Septentrion, el quarto lienzo del Tumulo, que correspondia a los generales mayores de Canones, y Theologia. Adornaua tambien el medio vn marmol, en que se via esta inscripcion, ò elogio, de la traza que los demas, en prosa Castellana,

A LA MAGESTAD, Y MEMORIA AVGVSTA
DE LA SERENISSIMA REYNA, Y
SENORA NUESTRA D. ISABEL DE BORBON,
QUE DIOS TIENE.

HIA DE HENRIQUE QVARTO, Y
HERMANA DE LVIS TRECE, CHRISTIANIS-
SIMOS REYES DE FRANCIA.

ESPOSA DE PHELIPE QVARTO
EL CATOLICO. REI DE ESPANA. EMPERA-
DOR DE AMERICA.

G 2 MA.

optatos factus
sponte tutere
sua. Plura
Pierius, lib.
50. hieroglyp.
de palma.
i. Sed hac pro
pensio inter
palmas, non in
ter laurum, &
palma obis
ciuicis aliquis. Re
palm am desi
derio maris
arefere, vix ex
loco Pentani,
& ex Pierio
liquet inde cu
laurus mas sit.
Plinius. Obid
a quibusdam
mas existima
tur. Bene etiã
propensio ca-
dem inter pal-
mam, & lau-
rum supponi-
tur.
x. Claudien.
at tibi que po-
terit procan-
tis ciuicacredi-
di manibus.
l. Male lau-
rum adijcere
videtur. Apol-
linar. quiaci-
nica ex quercu-
ca. R. in ciuica
ca variatum
fuisse

LA VNIVERSIDAD DE SALAMANCA

PRINCESA DE LAS LETRAS
 DEL ORBE, Y SIN SEGUNDA EN EL CONOCIMIENTO DE SV OBLIGACION, Y SENTIMIENTO DESTA PERDIDA, ESTAS LVGVRES SENAS DE SV DOLOR, Y AFECTVOSA TERNVRA, DEDICA TIERNA, Y DOLOROSAMENTE.

A la diestra desta inscripcion, y marmol se cōtinuaua vn quadro de pintura, cuyo asunto era el octauario que la Reyna N. S. que Dios tiene, celebraua con piedad exemplar, deuocion, y grandeza Real los Iueues, descubriendo el Santissimo Sacramento en su capilla, y los Martes, visitando el Templo, y Imagen de N. S. de Atocha. Viose aquella Magestad humana, acompañada de sus Damas, Caualleros, y Guardias, arrodillada ante la Diuina de Christo Sacramentado, venerandole descubierta en vn magestuoso Altar, y en lo alto del la Imagen de su Madre Santissima, a cuya proteccion se gradaba, encomendaua en oracion feruorosa, la salud de su Esposo el Rey N. S. que Dios guarde, y las victorias de sus exercitos, y con gratitud reuerente reconocia por primera causa de vna, y otra felicidad, aquellos celestiales auxilios. Eran breue resunta de la pintura estos dos hendecasilabos, ò faleucos.

*Aris Christipara, Deique mensa
 Grates Elisabeth, precesq; fundit.*

*fuisse seruato
 ramentum honore
 glandis, Plin.
 lib. 16. ca. 4.
 Agell. lib. 5.
 c. 6. indeque
 similitudine Mar
 tialis ait fiat,
 & ex edera
 cinica nostra
 tibi.*

MADRE DE LAS ALTEZAS DEL
 SERENISSIMO PRINCIPE D. BALTASAR, Y LA
 SENORA INFANTA MARIA.

REYNA PERFECTA, MADRE
 DESEADISSIMA, MATRONA INCOMPARABLE.

A CVYAS LISES ILVSTRADAS
 DEL LAVREL DE PHELIPE, DEUIO FRVTOS DE
 SVCCESION REAL ESPANA, FLORES DE FELI
 CIDADES EL SIGLO, SOMBRA DE PAZ EVROPA,
 Y ETERNO OLOR DE HEROICAS VIR
 TVDES LA FAMA.

EN CVYA VIDA, HALLO
 VIDA DE ASSIENTO LA PVREZA, CVLTO LA
 RELIGION, AMPARO LA PIEDAD, VENERA
 CION LA IVSTICIA, LA MAS CASTA FINEZA
 DECORO, LA MAGESTAD ATAREADA EXEM
 PLO, LOS PVBLICOS AFANES SALVD, LA
 PVBLICA SALVD REPOSO.

POR CVYA MANO SE DO
 RARON LAS PALMAS, CON QUE TRIUNFO LA
 DIESTRA DE SV ESPOSO, SE ARMARON DE ES
 TABILIDAD LAS CORONAS, QUE AMAGO A
 MOVER DE SVS SIENES LA IMPIEDAD,
 I SANA INFIEL.

CON CVYA MVERTE GANO
 EL CIELO SV ESPIRITV, PERDIO ESPOSA PHE
 LIPE, MADRE BALTASAR Y MARIA, REYNA, Y
 MADRE SVS REYNOS, DIADEMA LAS VIR
 TVDES, LA GVERRA LAVROS, Y LA
 PAZ PELLICO.

Qualis de-
pingitur ab
Alicmo Aui-
to. Tansa fuit
pislobra Spe-
cies oblongo
lumina noctib.
ignis erat lu-
menque accē-
sa ferebat cū
Sol torreret &
liāū dabat hu-
mida rorem.
ξ. Bene Ruper-
tus Abb. Tai-
tionf. significa-
bat autem illa
colūna nubis;
bene no:ā no-
bis nūc hūma-
nitatis Christi
in qua proprie-
tatem suam
posuit sapien-
tia Dei, sicut
ipsa dicit thro-
nus meus in
columna nubis
Eccles. c. 24.
siquidem nūc
illa columna
nubis, populū
suum a diabo-
li seruitute li-
beratū, & ru-
brū mare bap-
tismi transi-
tū, n. pracedit
dux iheris.

A este deuoto quadro, daua inmediatamente luz, y adorno, otro de vn emblema sagrado, en que se retrataua vna nube, y dentro desta vna columna luciente, a cuyos reflexos goteaua de la nube algú rocío, sobre vn vellon de lana, ò vellocino, que estendido en la tierra le recibia. Pintauase tambien a vna parte del vellon, vna mano con vna concha, como que iua a llenarla de aquel rocío, que recogia el vellocino. Fueron nube, y columna alusion à las que siruieron de guia, en el desierto al Pueblo de Dios, y ambas sombras Sagradas de aquel Señor Sacramentado, que debajo de nube, y velo de candidos accidentes, es columna de luz, y apoyo à nuestra flaqueza. Fueron tambien vellon, y rocío alusiones de aquel vellon mysterioso, que señalado a Gedeon, juez, y mayor caudillo del Pueblo de Israel, por prenda de las asistencias diuinas en su fauor, y victoria de sus enemigos, recibio en si todo el rocío del Cielo, y fue (en comun sentir de la Iglesia, y de sus Padres) Imagen, y simbolo de la Virgen Santissima S. N. sagrado Vellocino, en cuyas purissimas hebras liouo el rocío del Verbo encarnado, y se recogio el lleno de gracias, y excelencias del Cielo, para que por su medio las participassen sus fieles, y deuotos, triunfando de sus mayores contrarios. Y vltimamente la mano, y concha codiciosa de enriquecerse de aquel celestial rocío, cista no obscura de la piedad, y afecto con que la Reyna N. S. que Dios tiene, con zelo no inferior al del otro caudillo Hebreo, en los dos octa-

uarios

uarios del Santissimo Sacramento, y Virgen de Atocha, participaua de aquella nube, y columna de luz, por medio deste virginal vellocino, el rocío de soberanas influencias para la vida, y triunfos de su Esposo. La letra deste emblema deducida del libro de los Iuezes, dezia así. SI ROS IN SOLO VELLERE FVERIT, SCIAM QVOD PER MANVM MEAM LIBERABIS ISRAEL, ET EXPRESSO VELLERE CONCHAM RORE IMPLEVIT. Y acompañauan la estos quatro saleucos.

*Vellus Virginis, & columna Christi
Roris, quo conchleam manus pia implet,
Signant Isacida ducis trophea
Dextraque Elisabeth pie triumphos.*

A la parte siniestra de la inscripcion, se seguia, haziendo frente al general mayor de Theologia, el vltimo quadro de pintura, en que se diuifaua à vn lado la Ciudad de Balaguer, que a la primera vista de nuestras tropas vencedoras, ofrecia por medio de sus Comissarios las llaues de sus puertas y con ellas la obediencia deuida a su Principe, y señor natural. Y a otro lado la antigua Tarragona, a penas sitiada del Exercito Frances, quando desamparando el mismo con desorden, y confusión sus quartales, dexaua al nuestro en ellos (aun antes de vencer) los despojos. Viose a otra parte del quadro la Reyna N. S. que acauando de recibir el pliego destes auisos, vltimos triunfos suyos, postra-

H. da

o. Iuo Carno-
terf. quid in
velleri. Gedeo
nis compluto
inelligitur,
nisi quod Psal-
mus 74. de
Christi dāni-
tate pradixit,
descendes si-
cut pluuia in
vellus, Chris-
tum significas
Virginis vis-
ceribus seculi-
tus infudisse
sine strepitu, si-
ne carniscor-
ruptione: quip-
pe qui matris
viscera non
vulnerauit,
sed mandan-
do sacravit.

π. Iudicium
cap. 7.

à la signification
de Venus, ro-
sis à Venus
colliguntur
quit. Sic f. l. a.
cruoris capiti
signa sui. Vul-
gatum. Alcia
in emblema.

φ. Charar.
ubi supra, &
in Venere, ag.
34t.

fabula estas letras φ. I. VNO LILIA CA, VEN. S. ROSA. Y era la semejanza, ó aplicacion, que assi como a la vida deste Lirio Real, deuio el siglo candores de felicidades, deue oy à las rosas de fangre, que rubricò la muerte en sus labios, el negro luto, y lagrimas en que le sepulta esta perdida. Como lo declarauan estos versos.

*Dat sanguis Veneris rosis colorem
Iuno Lilia lacteo colorat.
Sic heu secula Lilia alba Elisa
Nigrant sanguine Lili cadentis.*

Vestida de tan cultos, y ingeniosos adornos la plataforma, se daua a la censura igualmente, y a la admiracion, deuiedo a los aciertos de aquella, los aplausos que esta le assegurò. Coronaua la proporcionado, y hermoso vn corredor, cuyos barauitres y antepechos corrian iguales con los que guardauan la mesa, que dio passo a tumulo, y lugar que la Vniuersidad tuuo. En ellos vn crecido, y ordenado numero de hachas blancas, alumbraua, sino los conceptos de los emblemas, y hieroglyphicos referidos, por lo menos el vano modo de conceuir, y confiar de nuestro fragil ser. Sobre esta plataforma se leuantaua el tumulo à altura de setenta pies poco mas ò menos. Componiafe de tres cuerpos, y su coronacion, siruiendo à cada vno de corona, y muro, otro vistoso corredor, en quien lucia proporcionado, y correspondiente numero de hachas, q̄ pudieron por ocupar lugar mas encumbrado, ser fa- roles

da a dar gracias a Dios por ellos, parecia que con seguia por premio de la Religion y piedad la vezina disposicion de su transito a mejor vida, a que seruia de preñuncio el amago de la guadiana de la muette, y traxa a a sus espaldas. La letra en dos fa-leucos dezia.

*Cedunt Tarraco, Balleguerque Regi
Sponsa & Lilia mors rosis coronat.*

Ponia el sello a este lienzo, ya los demas del Tu-mulo, y sus pinturas, y era como botquejo de los realces q̄ deuio nuestra dicha a la vida de la Rey-na que Dios tiene y de los accidentes de su muerte, vn emblema de erudicion gentil, y cristiana da en la aplicacion. Pintauase a vna parte a la Iosa Iuno, coronada de lirios, con ropage, ò tunicela cambiante, y simbolo del elemento del ayre, a que esta Deidad preside. Tenia entre los brazos a Her-cules, ò Alcides niño, a quien franqueaua en ganada el pecho, y destiladas deste algunas gotas de aque-lla sangre, que en delmentido color es alimenten la primera edad a los mortales, dauan ser, y blan-cura a vn Lirio q̄ estaua dibujado a sus pies. Pintauase a otra parte Venus coronada de rosas, y cu-bierta de vn cendal, ò velo azul transparente, pare-cia que volando al socorro de su querido Adonis, y penitendo incautamente los pies en las espinas de vn rosal blanco, dexaua aquellas rosas antes candidas, ya purpuras con el matiz costoso de su sangre. Erán como descifra, ò refunta de vna y otra fabula

Abelias,
Inno post as st
in similitudi-
nem meris. Ra-
sionem redat
Phornis aut
quis (quod ra-
sionis est magis
aqsentaneu.)
Lunc aer ge-
neretur, qua-
do exigui mo-
ra est natura
ad res implen-
das, atque co-
ficendas.
σ. Hgg. Alij
vilia erant dor-
mentis. Iuno-
ni Heronem
suppositum &
exponebat re-
itisse cum à
seis alac: pro-
fusi splendor è
inter sidera
apparere. A-
lice Erat hof-
renes, & al-
ter aliq apud
eundem.
τ. Ad dnm su-
per cri fabel-
la hanc ex a-
lyis N. t. c. m.
lib. 2. n. j. cel.
c. 4. Charar.
in 1. 7. on. pag.
132.
v Nota fabel-
la apud Aph-
ton. n. d. Clau-
* dian.

roles que condugesen a seguridad defengañada, errados pasos de quantos naufragan en el mardel siglo; mejor que lo fue entonces x el piadoso fuego, que en la fabrica de Softrato Cnidio, poniã los Pharenfes, para gouierno de los nauegantes.

Sustentauate el primer cuerpo, en ocho tanto robustas, como hermosas columnas doricas estirriadas, dos en cada angulo, formando quatro portadas magestuosas, que à todas luces dexauã a los ojos, libre el examen de lo que en el espacio que quadrauan se aduertia. Subian los pedestales quatro pies, diez y seis las columnas, vasas, y capiteles, tres la cornixa, friso, y architraue. Con que en todo este cuerpo se leuanto veinte y tres pies, dexando desembarazada la vista del Altar, a los que de la parte opuesta del patio le mirassen. A las columnas hazia guarda vnas tras pilas, y mas hermosas vnos florones de relieue, que en el friso de los capiteles, sobre los coliarinos tenian. Por lo interior de los angulos que formauan, subian jambas, que recibieron los arcos de las portadas, tendrian a aquellos doze pies de claro, y ocupauan con sus columnas, y muro veinte y quatro, de treinta y dos que tuuo por lado la plataforma. En todas las portadas al niuel de sus viuos, a demas de vna cornixa ayrosa, les daua gracia mucha el friso adornado con triglifos, y ya pesar del horror entre triglifo y triglifo por metopas, Reliquias del ser nuestro huesos, y calaueiras, cada vna tenia su frontispicio, aunque en la correspondencia, y igualdad parecia, q̄ todas se auia

ador-

adornado de vno solo. Cessauan estos en llegando à señalar la buelta, por no estoruar con su caída, q̄ se gozasse lo que en la parte interior deste cuerpo estaua, que eran ocho pilas tras releuadas del muro que a mayores esfuerzos del arte, aunque en estatura menos grande, hazian competencia à las columnas exteriores, sobre los primores de los alinõs doricos, que vnas, y otras tuuieron. Dellas se formaua vn espacio, q̄ en lo bajo ocupaua la Real Vrna, y en lo alto vn escudo de armas Reales. Mas aunque se esmerò sumamente en estos adornos el cuidado, y destreza de la arquitectura, menos le deuieron a la curiosidad de los ingeniosos, que la varia erudicion, y doct̄a variedad de hieroglyphicos que los animauan, pues dio a vn tiempo los ojos todos a las visibiles señas del concepto, y toda la atencion al examen de lo que ocultauan, sin dexarles à los primores de aquella, mas q̄ algunos descuidos de la vista, y estos regateados, ò luego retraidos, por si los interpretaron algunos de otra suerte, y porque los vean los que no se hallaron a estas honras, los referire, y descifrare breuemente.

En este primer cuerpo del Tumulo se adornaron los ocho espacios, ò blancos de los pedestales de las columnas, de otros tantos hieroglyphicos, que por ser todos de Lirios, ò flores de Lis, como tambien los mas de las enfutas de los arcos del segundo cuerpo, pudieron dar nombre a esta maquina de Liliata, Los ocho deste cuerpo fuerõ como vna reseña muda, bien que ordenada, de la vida, vir-

H 3

des,

x. Statius. Lu
mina noſina
ga tollit Pha
rus amula lu
na, &c. Dici
tur enim si He
gesippo credi
mus, lib. 4.
φάρος κπρό
πρ. φάρος

↓ Virg. Iouis
 alas aperior
 bāt in caelo.
 & Castell. ob
 multitudinem
 Castellorū ap
 pellata; inde
 que Castellū
 infigne Regū
 ipsius. Coua.
 in Thesaur.
 verbo Castilla
 & Post alios
 Textor in of
 ficina ubi de
 gestum infig
 nibus.
 & Pierius lib.
 55 ubi de Li
 lio. & lib. 19
 ubi de aquila
 & Ioan de Me
 na
 & Ambros.
 rosam spina
 sepsi. tanquā
 humana vite
 speculum of
 tentaret &c.
 Pie. d. lib. 55
 ubi de rosa.
 e Cap. 2. can
 ticor.
 2. Pier. lib.
 34. ubi de
 corde.
 n. Prouerb. c.
 ult.

dos y sucesos de la Reyna que Dios tiene, empe
 zando por el de su matrimonio con el Rey N. S. q̄
 Dios guarde. Dibujose a este intento en el primer
 espacio del pedestal de la primera columna, que mi
 rava a la puerta principal de las Escuelas mayores
 ↓ vna Aguila Real (que y ministro conocido de Ju
 piter) sobre vn Castillo (armas de nuestro Rey, y
 de sus Reynos) con vna flor de Lis en el pico, sim
 bolo de la Reyna N. S. & y de su Real casa de Fran
 cia, y en la antigüedad flor consagrada a Iuno cō
 forte de Iupiter, ya todas estas luzes Aguila, flor de
 Lis, y Castillo, sombras no obscuras, de la vnion cō
 jugal de las dos Magestades. Dezia vna letra lati
 na & FLOS IUNONIVS, ET IOVIS ALIS. Y otra Castellana
 AL CESAR DE ESPAÑA AL IOVEN NOVELLO.

A otra parte, y espacio del mismo pedestal, se
 pintó vna hermosa Azucena plantada entre espi
 nas & sagrado emblema de la inocencia, y candida
 pureza de la Reyna N. S. entre las espinas, y ries
 gos de la magestad, y del siglo. La letra & Sicut Li
 LIVM INTER SPINAS.

En el pedestal de la segunda columna, que hazia
 frente a la Real capilla de S. Geronimo, se dibujó
 vna flor de Lis, y sobre su copa & vn corazon coro
 nado: retrato este del Rey N. S. como la flor de
 aquella Lis Real, de cuyo amor, y zelo fùd su corazō
 su Esposo, y el peso de sus mayores cuidados. La
 letra & CONFIDIT IN EA COR. VIRI SVI.

Otro espacio del mismo pedestal, cubria vn
 hieroglyphico, en que se pintava vna espada sem
 brada

brada como Cruz, empuñada, y corte, de flores
 de Lis, como la que entregan en Francia sus Re
 yes, al Condottable recién electo, por insignia de
 su oficio, y del principado de las armas del Reyno,
 como escriuē el Senador Gabriel Bartolome, y
 el Ferrero. Pintauase tambien vn cetro, de cuyo
 remate, y zima salia vna flor de Lis, de la manera q̄
 la vñeron en la antigüedad & los Reyes de los Cal
 deos y a la traza que describe a Prudēcio el cetro
 de la sabiduria, y vara, o vaculo de Aaron floreci
 do de Azucenas, y Rosas. Eran espada, y cetro lilia
 tos, simbolos claros de la excelencia del caudal de
 la Reyna (que está en el Cielo) en las materias del
 gouerno de paz, y guerra. A que hazia alusion la
 letra que dezia, NEC SALOMON IN OMNI GLORIA SVI.
 Valiendose de la comparacion que hizo Christo
 N. S. por S. Lucas & explica. Ambrosio de la glo
 ria de salomon, a la hermosura de vna Azucena, dá
 do la prelación a esta, como parece deue darse a la
 de nuestra Real flor de Lis, igualmente gloriosa en
 el gouerno militar, y politico, auiendo solamente
 en este mostrado Salomon su grandeza.

En el tercero pedestal, y columna, y en su primer
 espacio se pintó vna Azucena, como que recibia
 rocío de vna nube, pintada en lo mas alto de aquel
 espacio. La letra deducida de San Matheo & dezia.
 LILIANI Q̄ LABORANT, NEQ; NENT. Y el concepto que
 se diuñaua era, que como la Azucena en el sagrado
 Evangelio, siruió de exemplo de la seguridad, con
 que deue fiarse, y reconocerse el socorro de nues
 tras

9. Que n pr
 fert Regi mag
 nus Scur...
 Buleng. de of.
 fic. Reg. Gall.
 in magno sca
 rario.
 i. Ille lib. 3.
 hist. prostrata
 rebell. cap. 1.
 hic in casal.
 doles comesta
 bles in praeser
 tione.
 κ. Herodot.
 gestant scap
 trum affibro
 factam cuiusq̄
 p̄ stat animis
 lum, aut Lij
 lium.
 λ. Prudent.
 in mirabus do
 min. a scapitū
 non arripeli
 tum, sed lig
 num viuum
 est viridiquod
 fir pericifum
 quamuis nul
 lus alai terre
 vi respit hu
 mor f ondetā
 men viret in
 colu. i. tum
 sanguine sin
 dis inter tex
 tarosis candē
 tia Lilia mis
 cet. &c.
 μ. Luc. c. 12.
 * Am.

Ambros. lib. 2. in Lucam. Sherlogus. 3. tom. pag. 387 n. 65. Mash. c. 6.

tras necesidades, à la prouidencia diuina, pues esta hermosa flor sin cuidar de su adorno, y ropage, le recibe excessiuamente bello, y deue enteramente à las influencias del Cielo. Así nuestra Azucena Real deuio, y reconocio de uotamente, el desahogo de los mayores aprietos desta Monarchia, y los buenos suceffos della, à la misericordia, y piedad de Christo N. S. y su Madre Santissima, dedicando à aquel rocio celestial, y a esta nube purissima, afectuosos octauarios en su Real capilla, y en la de Atocha.

A otra parte deste pedestal, que boluía al segundo general de Leyes, se pintaron vnos Lirios, que a trechos hermoseauan vn prado ameno, y entre ellos algunas ouejas paciend. ξ : simbolo estas en todas letras del pueblo humilde, y necesitado, como aquellos de aquella Lis Real de la Reyna N. S. cuya piedad, y caridad, repartiendo largas limosnas por mano de su Cõfessor, hizo del herial de las calamidades deste siglo, prado, y pasto agradable de socorros, à las necesidades mayores de sus Vafallos. Era la letra ω . PASCITVR INTER LILIA.

El quarto pedestal, y columna, en el primer espacio ocupaua vn hieroglyphico, en que se pintaua vna urna, ò vaso sepulchral cristalino, y sobre el vna Azucena, de cuyo cogollo brotauã tres Rosas purpuras, con esta letra, y versos τ del Principe de los Poetas Latinos, con alguna (aunque poca) mudança para la aplicaciõ. MIXTA ORNENT VRNAM, VT LILIA TERNA ALEA ROSA, TALES MORIENS, DABAT ORE COLORES

ξ : Cyprianus meminisse de bonus, quoru cabulo Christus plebẽ suã appeller, oues nominat, &c. Pier. lib. 10. ubi de oue.

ω . Canti. c. 4.

τ . Virg. vel mista rubent ubi Lilia multa alba rosas, tales Virgo dabat ore colores.

conocido es el rito, y antiguedad de esparcir flores, y particularmente Lirios blancos, ò Azucenas y Rosas en las urnas, y tumulos de los defuntos, y singular, y menos conocida la circunstancia, de q̄ fuessen de tres en tres las Rosas, que seruiessen de adorno al tumulo, ò urna, como lo dà a entender vna inscripcion antigua, en la Ciudad de Como, en el estado de Milan, que traslada à la letra Pierio, y à la luz destas suposiciones, y de la mezcla de Azucena, o Lirio, y Rosas τ de que hizo tan deuido aprecio, y ponderacion la mejor poesia, se descubre sin dificultad la alusion deste hieroglyphico al accidente misterioso, con q̄ al espirar de la Reyna N. S. brotaron en sus labios tres gotas de purissima sangre, como Rosas que vnidas aquel Lirio Real, preuenian a su tumulo, ò urna, decente ornato, q̄ es lo que a la letra dezia la del hieroglyphico

Al otro lado del mesmo pedestal, que mirò al general mayor de Canones, se dibujò vna Palma con los ramos tendidos, y inclinados al oriẽte, emblema celebrado del amor conjugal, por la natural propension con que este arbol, diferenciandose en los sexos, se apetece, y busca reciprocamente, inclinandose la Palma del sexo femenino, a la parte en que estã la del viril, aunque medie entre las dos algun rio, como llegue a estar vna a vista de otra y si esta falta se marchitã, o à lo menos no rinde fruto. Secreto de que quiso hazer fẽ despues de Philostrato, el Pontano en vn epigramma, que traslada Pierio y ya dexo parte referido. Parecia pues

Virg. Hier. & aly londa ti a lan. Kir m. de iuncr. lib. 4. c. 13.

σ . Pierius, in hieroglyphic. lib. 55. ubi de rosa. Item corona murteaterna, & tempore rosa Iulio terna eisponantur.

τ . Prudent. loco proxime citato. Ouid. 2. amor. Gougora, in Polyph. purpureas rosas.

v Ado nãr Claudian. uiuunt in Venetem frondes, omnisque uicissim falix arbor amar, nutant ad mura sua palma fœdera.

e cono

I que

que la palma, retrato de la Reyna N. S. en el casto amor, y firmeza, inclinada al oriente de Cataluña, donde estaua ausente su Esposo, se marchitaua, y cõsumia; pero al mismo tiempo se via pintado, como que salia de la copa, y cogollo de la Palma, y subia derecho al Cielo vn Lirio hermoso, y lozano, retrato tambien Real de N. Reyna, prometiendole con viuua esperanza, entre aquella defuncta marchitez candor, verdor, y vida eterna. A la traza que esta planta aun despues de cortada flor, y tronco, quando parece queda del todo seca, conserua oculta en su raiz su virtud natural, con que a su tiempo buelue a florecer, y vestir el honor, y pompa de sus hojas. Razon que porventura tuuo la antiguedad Romana, para vsar de los Lirios como de simbolo, el mas proprio de la esperanza, esculpiedo con esta alusion en los reuerfos de las monedas de Alexandro Seuero, y otros, vn Liro con esta inscripcion ϕ SPES PVBLICA. A que tambien parece aludio el Poeta τ en el libro sexto de la Eneida, donde para animar las esperanzas mal logradas, que dio de si Marco, sobrino de Octauiano Augusto, introduce a su ascendiente Anchises, pidiendo a manos llenas Lirios, en que afianzarle la vida. Era la letra deste hieroglyphico, que hazia luz a todo el concepto ya propuesto, esta de Claudiano con variacion de vna voz. \downarrow SPE MAIOR, PALMA MELIOR.

Tambien en este cuerpo, demas de los Reyes del corredor de la plataforma, se pusieron en los quatro angulos de entre columna, y columna, quatro figuras

ras de mugeres, sobre otras tantas repisas, vna en cada angulo, y repisa. Estas las sustentauan sobre sus hombros, aligerando el peso con las manos, airosas terminas, que estriuuauan en vnas sotauasas. La primera (entre las dos columnas, que hazian frente a los generales de Rhetorica, y Theologia) era la noche (representando en rostro, y ropage su obscuridad, y la en que puso a España la perdida de N. Reyna) contunicela negra sembrada de estrellas, alas negras tambien, coronada de apio, en la mano diestra vnas dormideras, y en la siniestra vn velo, ò cendal negro, insignias todas que le atribuyo la antiguedad, segun Chartario ω . Pendia de la repisa, ò terminaua vna targeta, en que se leia este distico. *Hesperia noctem nigram, stellasque caducas. Mors rapto Elisabeth sole inimica dedit.*

En el segundo angulo, y entre las dos columnas, que mirauan al general mayor de Leyes, y escaleira del claustro se via sobre otra repisa la Diosa que nombrò la gentilidad Angerona, que presidia a la cõgoja, y silencio. Vestia tunicela leonada, cubrio le garganta, y voca, vna venda, ò faxa del mesmo color, señales del aprieto de su dolor, y del silencio con que le sufre, como escriuen Plinio, α y Macrobio. La cabeza coronada de cipres, β arbol propio de lagrimas, y lutos, sellando cõ vn dedo de la diestra la voca, y en la otra mano vn ramo de prifigo, ò durazno, arbol originario de Persia, insignias, de do, y arbol, de γ Harpocrates Dios del silencio, a quien

ω . Vincentius Chart. pagin. 220.

α . Plin. ore obligato, obfiguratoque simulachrum habet. Solin. Polyst. c. 1. Caius, Sempronius de Italia diuisione. Macrobi. lib. 1. Saturnal. c. 10. Varr. lib. 5. deling. lat. β Statius. atque omne cupresus intexit plorata latius.

γ . Ouid. quique pr. emit vocem, digitoq; flentia suad. ϵ

ϕ . Pier. d. lib. 55. ubi de Lilio. P. Sberlo gus. in cantic. 2. tom. vestigat. 18. sect. 2. n. 13.

χ . Virg. si qua fata aspera rûpas. Tu Marcellus eris, manibus date Lilia plenis.

\downarrow . Claud. lib. 3. de laudib; Stiliconis. aderat qui mentibus olim, spe maior, fama melior.

del color mismo, y tales en los pies, conforme à la descripción del Poeta. Estaua coronada de hiedra, & simbolo por la perpetuidad de su verdor, de la eternidad del nombre en los Poetas, & y de la siempre verde juventud en Bacho. Tenia entre las manos, y aplicaua a la boca, como para tocarle vn clarin, insignia oi conocida muy por fuya, y antiguamente propria de la celebridad esclarecida de las memorias, & en los Tritones, cuyas estatuas cõ clarines, coronauan el templo de Saturno en Roma. Tenia la targeta este disticho, que prometia a la noche, Angerona, y Libitina, luz, aliuio, y vida mejor, en la fama, y memoria eterna de las virtudes de la Reyna N. S.

*Nocti, Angerona, Libitina, posthuma fama
Elisabeth, lux, vita, lenamen erit.*

Estaua en medio deste cuerpo, magestuosa, y grauemente adornada vna tumba, illustre y notafio de N. Reyna. Sobre ella en vna almoada de terciopelo, Cetro, y Corona, no tanto por la costumbre, que la antigüedad tuuo de arrojar, y poner en las vnas, y pyras, Cetros, y Coronas: quanto por ser insignias de la Magestad que alli iazia, en fé de que en el Cielo las gozaua entonces mejoradas. Acompañauanla de rodillas quatro figuras, que representauan las quatro facultades mayores desta Vniuersidad, todas con loras negras de luto, à la traza que en las exequias de los Reyes de Francia los Maestros del palacio, ò Mayordomos, y mayo-

RES

quien pintò con ellos la vanidad supersticiosa de Egipto, como aduertien de los antiguos Plutarco, & y de los modernos Antonio Augustino, y otros. Los versos de la targeta dezian.

*Angorum Angerona potens, mutique doloris
Angor & hiscoiam nil, nisi ELISSA OBIIT.*

El tercer Angulo entre las columnas contrapuestas a la Real capilla de S. Geronimo, y al segundo general de Leyes, ocupaua, sobre vna repisa, vna estatua de la Libitina, & Deidad funebre toda, y superintendente de las exequias de los defunctos. Tenia tuniceta negra, corona de arrayan, ò mirto, & ò por ser esta planta consagrada à Venus, y auer juzgado a Venus, y a la Libitina, por vna Deidad mesma la antigüedad, ò porque las coronas, y ramos de mirto, fueron funebres, y siruieron de ornato à los sepulchros. Mostraua la Libitina en vna mano vna guadaña, insignia vulgarmente conocida por de la muerte, & como la framea en las diuinas letras: y en otra mano vn vote de vngüeto oloroso, instrumẽto proprio de la vncion funebre, a q̃ esta Deidad presidia. Leianse en la targeta estos versos.

*Mille inter Libitina pyras & funera, funus
Tristius Elisabeth funere non habui.*

El quarto, y vltimo angulo, entre las dos columnas, que correspondian al general de Medicina, y mayor de Canones, adornaua sobre su terminavna figura de la fama, con tuniceta verde, alas variadas del

obs. cap. 16.
vexposd̄w̄
vinstlor. Pad.
quoque habetur.

2. Post alios
multa Germ.
Valens. ad il.
lud Virg. 1.
Georgic. cin.
gens materna
tempora myr.
to. Nat. Com.
lib. 4. Myro.
log. c. 13.

4. Psalm. 21.
Erue Deus à
framea animã
meam.

8. De qua testis
ius in l. fune.
ris 37. ff. de re
lig. l. & ideo 7.

9. illud plano
3. ff. de in rem
vers. plura

Kirman? de
fun. lib. 1. c.
7. & 8.

1. Virg. pedib?
celerè, & per
nicibus alis,
Claud iam fa
ma loquacib?
alis. Aliter

& graphice.
Onid. lib. 12.
mes.

10. Idem Virg.
pastores ede-
*ra

Plutarcho.
in lib. de Iud.
& Osirid. An
ton. Aug. dia
log. 5. de nu-
mis. Pier. lib.
54. vbi de Per
fico.

4. Nota Libi-
tina, Dea se-
pulchrorum à
Pompilio insti-
tuta. Plut. in
vita Numa, &
Rom. quast. c.
22. Dionys.
antiq. Rom.
lib. 4. vnde
pro morte a-
pud Horat.
multaq; pars
mei vitabii Li-
bitinam Et Li-
bitinarij quilo-
cant, vendunt
que ad funus
necessaria. l.
cuicumque 8.
idem 8. ff. de
instit. act. in
qua l. pro

κτερισθῆναι,
vñ Haloand.
habet, & vnde
tur agnoscere
Bua. in annot.
prioribus ad
illum textũ,
reponit Anto.
Aug. lib. 4.

*obs,

*
*ra crescentem
 orate. Poetâ
 2. Fest. Pöp.
 quia ut ille
 semper est Lu-
 menis, ita haec
 semper vivet.
 Pier. lib. 51.
 ubi de edera
 Charf. pagin.
 286. Natal.
 Com. lib. 5. c.
 13.*

*µ. Pier. lib.
 47. ubi de tu-
 ba.*

*ν OEtavi⁹. nec
 a Inest musa-
 rescentem co-
 ronam, sed à
 Deo aternis
 floribus vini-
 dum sustine-
 mus. Stat. at
 genitor scer-
 i i deus, cul-
 tusque roman-
 tis inicit ip-
 se rogis.*

*ξ. Rob. Gag.
 de gest Fran-
 cor. lib. 9.*

*ο. Diog. Laer.
 ex praeceptis
 Pythagor. hoc
 ponit, exponit
 quo statram
 non translien-
 dam, hoc est,
 equum & ius
 tum

res ministros del, se despojã de los bastones, y otras insignias de sus officios, para que tambien siruan à aquella pompa funebre, en señal de luto, y tristezza, no de otra fuerte pues, las facultades mayores desta Real casa de las letras, parecia que ofrecian al tumulto de su Reyna, los mas propios adornos de su profesion. La primera correspondiente a la sagrada Theologia, era la Religion, con insignias, ò capirote blanco, hechado sobre los hombros, y en vna mano bonete con borla blanca, y en la otra vn turibulo, o incensario, bien que notanto preuenido de incienso, quanto de mirra funebre, y lagrimosa, como lo insinuauan, en la targeta que tenia a los pies estos versos.

*Religiosa Dei cultrix sapientia inestam
 Myrrham fert pro thure Elisabeth tumulo.*

La segunda, en otra esquina de la tumba, era la equidad, retrato de la que professa, y enseña la facultad Canonica, insignias verdes, y bonete con borla deste color en vna mano, y en la otra vnas varas lanzas puestas en fiel, ò proprio, y antiguo adorno, con que se halla en los reuerfos de monedas, y medallas Romanas, como obserua π Antonio Augustino. Los versos de la targeta dezian.

*Aequatrix legum, sacrati conscia iuris
 Dat lances pompa funeris Elisabeth.*

La tercera fue la justicia, conocida por propria effigie de las jurisprudencia Ciuil, tenia capirote carmesi

carmesi, y bonete con borla de aquel color en vna mano, y en la otra vn estoque, insignia que, aunque à algunos doctos ç les parece inuencion de los pintores modernos, y sin fundamento en la antiguedad, le tiene grande en ella: como mejor conociò la diligencia de quien cuidò destes, y los demas adornos de todo el tumulto; que no por otra causa llamaron los Romanos, al mero Imperio, y jurisdiccion soberana sobre la vida, y muerte de los hombres τ derecho de cuchillo, con que se exerce mas eminentemente la justicia, y en fê desto se entregò à los prefectos del pretorio, y despues a otras dignidades. Leiafe en la targeta este disticho:

*Iustitia ensiferens, sacculi tutela, togaque
 Arma pyra, merito iactat Elisabeth tua.*

En la quarta, que era la salud publica, se representaua la facultad de Medicina, que tiene este cuidado por intencion, tenia capirote con borla amarilla en vna mano, pero la otra sin insignia alguna, y parecia que el dolor, de ver mal logrados, con la muerte de la Reyna. N. S. los mayores, y mas desuelados esfuerzos del arte, y profesion, renunciando las insignias della, solo le dexaua lagrimas que poder ofrecer à aquella Vrna. Como lo dauan a entender estos versos.

*Publica, qua peragit causam medicina salatis
 Hæc nequijt, datq; Vrna Elisabeth lacrymas.*

En las ensutas de los arcos deste primer cuerpo

*
*tum non trans-
 grediendum.
 π. De monetis
 dialog. 2. in
 aequitate.*

*ρ. Pier. lib. 42
 in gladio. An-
 ton. Aug. de
 nummis. dia-
 log. 2. in iusti-
 tia.*

*σ. Paul. ad Ro-
 man. c. 13. s^o
 autem malum
 feceris, time-
 non enim sine
 causa gladium
 portat.*

*τ. Buleng. de
 imper. lib. 3.
 c. 8. infra. Pet.
 Fab. lib. 1. se-
 mest. c. 3. Tur-
 neb. lib. 12.
 aduers. c. 6.
 plures apud
 Illiger. ad Do-
 nel. lib. 17. c.
 8. lit. PP.*

*υ. L. 16. lit. 9
 part. 2.*

auia algunos hieroglyphicos, cuya explicaciõ, por que animauan las estatuas que ocuparon los angulos del segundo, suspendere hasta que trate dellas, que del adorno, y officio fuyo, recibiran lustre mayor, y mas a justada declaracion sus conceptos.

S. XXIV.

¶ El segundo cuerpo, aduertidamente se hizo ochauado, para que pudieffe corresponderse, en los quatro claros de los arcos, que hazian frente à las frentes del Tumulo, con los del primer cuerpo, y en los otros quatro, con los quatro angulos del corredor, que coronaua aquel, y era de quien ayrosamente nacio este. Formauanle ocho columnas de orden jonico, a quien hizieron delicadamente vistoso aliño, en viua imitacion, lo toscó de las grutas, lo vano de las hojas, los graciosos grutescos, y follages, que las adornaron. Leuantaronse con pedestal, pilastra, vasa, y capitel doze pies, y la cornixados y medio mas; cuya gola, como el friso que medio entre ella, y entre el architraue, no desdezia en nada à la agradable gala de los demas adornos, Retraianse del baraustrado deste corredor, pie y medio, poco mas las columnas que formaron los arcos, que ocupauan la frente: y otro poco mas, las que correspondian à los angulos; con que dexauan de claro entrauesia, ò diametro doze pies, a lo interior deste segundo cuerpo, ocupando las portadas con sus viuos, hasta cumplir quinze. El corredor q̄ fue corona en el, era ochauado tambien, cuya circunferencia diuidian ocho pedestales, en quien sobre-

salian

salian otras tantas piramides, participando el tuego que a ellas les faltaua, y pedia su etimologia, de vn numeroso orden de hachas menores, con correspondencia à las que dixese auian puesto en el primero.

En las quatro puntas, ò angulos deste segundo cuerpo, que caian sobre las columnas, y estatuas, o figuras q̄ adornauan el primero, se vian otras tantas figuras, q̄ con correspondencia à las quatro personas Reales, Reina N. S. que Dios tiene, Rey, y Principe nuestros Señores, y serenissima S. Infanta, que Dios guarde, parecia buscauan christiana, y grauemente en la significacion, algun consuelo al dolor viua mente representado en las estatuas, y hieroglyphicos del primer cuerpo. Seruian a este mismo intento en las ensutas de los arcos, q̄ dauan fin a aquel y principio a la continuacion deste segundo, en cada dos ensutas, dos hieroglyphicos correspondientes a la alusion de la estatua, y figura, que en aquel angulo, y segundo cuerpo se via. Era la primera deste, y miraua à los generales de Rhetorica, y Theologia, la immortalidad, contunicela larga morada, cubierta la cabeza con vn velo del color mesmo, a los pies vna guadaña (señas de q̄, ni reconoce fin, ni teme muerte, de cuyo instrumento triufa); y en vez de la Serpiente que muerde su enfortixada cola, hieroglyphico con que significò la eternidad Claudio en su descripcion, tenia nuestra immortalidad en la mano diestra vna luna, y en la siniestra vna aue como el Fenix, insignias todas con que la

K

deli-

φ. Pyramis
ἀπὸ τοῦ
ἰγνίς.

κ. Claud. com-
plectitur an-
trum; omnia
qui placido cõ-
sumit numine
Serpens, per-
petuum q̄; vi-
ret squamis,
cœliamq̄; re-
dulo ore vo-
rat, tacito re-
legens exor-
dina lapsu.

Ant. Aug. de num-
inis dialog. 2.
in eternitate,
Pier. lib. 44.
in Luna
Hor. Apo.
hieroglyp. 31
Don Joseph
Pelli. en el Fe-
nix, diatr. 19
β, Dracont.
Phœnici exā
Elam renouat
Deus, igne in-
uentam: com-
bustusque se-
nex tumulo
procedit adul-
tus, consur-
dat membra
regis sine sor-
te sepulchri.
Et postea Pe-
ris aurea Lu-
na, atque per
ascensus, &
cornua collig-
git ignes, &
dum caca la-
tent repara-
to lumine ful-
gat. Et demū.
Tot simul exē-
plis moniti, de
sancta ren-
si, credamus
virtute Dei,
&c.
γ. Argumen-
*in

delineò la erudicion Romana ¶ en monedas, y me-
dallas antiguas de Trajano, Alexandro Seuero, y
otros, y principalmente la Luna, por la seguridad
con que quando parece que saltò, y murio, se renue-
ua, y renace: y el Fenix porque renaciendo en su ho-
guera, y cenizas, vencedor del tiempo, y la muerte
representa en su duracion la eternidad, y es simbo-
de la immortalidad del alma, como dize. α. Horo
Apolo, y de nuestra resurreccion, como despues de
Tertuliano. Epiphano, Cyrilo, Ambrosio, y otros q̄
a este intento cita vn moderno α, lo dixo antigua-
mente Draconcio Poeta Christiano β, comprehen-
diendo los dos emblemas de eternidad γ, y resurre-
cion de Luna, y Fenix. Solicitaua al parecer esta fi-
gura de la immortalidad, y sus insignias, nuestro cõ-
suelo (si alguno puede auer en tal perdida) con los
visos que hazian a aquella eterna vida, y felicidad,
de que confiadamente creemos, està gozando la
Alma de la Reyna N. S. como lo dauan à entēder,
al pie desta figura en vna targeta. estos versos.

*Vitam immortalē, quā Phœnix Lunaq̄, signant
Phœnix & Luna Hesperia Elisabetha parauit.*

En la primera ensuta del arco, que correspondia
al sitio desta figura de la immortalidad, se dibujo
por hieroglyphico vna flor de Lis, como que baja
ua del cielo, y otra como que subia de la tierra a el:
alusion conocida, la primera à las Lifes Reales de
Francia, que bajaron del Cielo en tiempo de Clo-
doveo (como ya he dicho) à ser empresa, y armas de
aquel

aquel Reyno, y sus suceffores: y la segunda à nuef-
tra Reyna, en cuya Alma dichosa subio al Cielo, à
gozar de immortal olor, y verdor, y se restituyò à
su centro, la mejor flor de Lis de aquel Ramo. La
letra dezia. DESCENDIT, VT ASCENDAT.

En la segunda ensuta se pintaron los Heliotro-
pios flor, y piedra, a vna parte la flor Girasol incli-
nada azia el Sol, que estaua en lo alto: y a otra par-
te vn vaso de agua, y dentro del la piedra tambien
Heliotropio, o Girasol, de color de Esmeralda, y en
ella tres rayos, o beras como de sangre. No ay cosa
mas notoria que la naturaleza de la flor Girasol, ni
demas prompta aplicacion à la Reyna N. S. que en
ausencia de su Quarto Planeta, y Sol de España Phi-
lipo, y inclinada toda al Cielo, passò a gozar su luz
eternamente. La calidad de la piedra Heliotropio,
o Girasol (si bien menos vulgar) aun es mas aplica-
ble, por lo que dize della Plinio, que puesta en agua
y a los rayos del Sol, los representa en betas de san-
gre, à la traza q̄ este Real Girasol de nuestra Rey-
na, en las aguas de su mayor tribulacion (eslo de la
muerte) hizo demonstracion de los rayos del amor
de su Sol, y Esposo Philipo, en tres gotas de viuifsi-
ma sangre, que al espirar brotarõ en sus labios. La le-
tra deste hieroglyphico, por bajo de la flor Gira-
sol dezia, CVM SOLE CIRCVM AGITVR. Y por bajo del
vaso, y piedra, IN AQUA SOBIS RADIOS SANGVINE MYTAT,
Vna, y otra sacadas del lugar γ de Plinio.

En la segunda esquina, ò punta deste cuerpo, q̄
mediaua entre el general mayor de Leyes, y esca-
lera

* in ex eo quod
quandoprimo
Phoenix v. i. s. a
est. cõsulatum
gerebat Paul.
Fab. Luc. que
Vitel. et in Ge-
ano. resere. La
cipis. Anno
quo Christus
Dñs noster re-
surrexit, ex
alijs notat D.
Sef. Samar. in
Thes. verbo
Fenix.
d. Aquatru-
bulationis sym-
bolum. P sal.
17. 87. &
123.
s. Et ideo ama-
ritudo aqua-
rum, mors ap-
pellatur in sa-
cris litteris,
vt explicat
Pier. lib. 52.
ubi de Pino.
Est enim mors
ultimum ter-
ribilium Phi-
losoph. 3. Et-
hic. c. de fort.
Bald. in Ru-
br. C. si quis a-
liq. test. prob.
col. 6.
2. Plin. lib.
37. nat. hist.
c. 12. & lib.
12. c. 2. l. e

tera del claustro, se via vn simulachro de la Constancia, Imagen de la que ha mostrado, y ha menester el Rey N. S. que Dios guarde, en perdida tan del corazon. Estaua la Constancia en habito todo militar, con vna haita en la mano, como que estriuuaua en ella, trage, y postura con que se halla esculpida la fortaleza, con nombre de Virtud, en monedas de Alexandro Seuero, y otros, Corona de Laurel en la cabeza, y en la otra mano vn ramo de Palma, antiguo honor, y premio, aquel del valor en las victorias, y triunfos, como dixo Apolo en Ouidio, y esta de la igualdad de animo, y constancia inflexible al peso de las aduersidades mayores, como escriue Agellio. Tenia vltimamente los pies, sobre dos ancoras trabadas vna de otra, simbolo elegante, y curioso de la estabildad, y firmeza de corazon en las borrascas, y calamidades desta vida, como dio a entender el prouerbio antiguo, y aplicable en esta ocasion a las dos prendas del Principe N. S. y S. Infanta, en cuyas vidas, q̄ Dios guarde, dexò la Reyna, que Dios tiene, asegurado como en dos ancoras, el mayor consuelo a su Esposo, y la succession a sus Reynos. Tenia la targeta estos dos exámetros.

(fulcrum,
Constans Regis amor, cui palma atque anchora
Reginâ crepta, iam Soli innuitur hasta.

En las ensutas de los arcos, que correspondian a esta estatua de la Constancia, se aduertian dos hieroglyphicos, el primero de vna cabeza de hombre

con semblante al parecer muy triste, ceñiale la frente con vn faja, ò venda negra, dando buelta a la parte opuesta, ò posterior de la cabeza y quedâdo pendiente a los lados de las sienes, dos puntas de la mesma faja, en quien se denotaua la diadema, que es vna insignia Real a los Reyes de la gentilidad. La parte de la faja, que cubria la frente, tenia estas letras, **FASCIAM SOLVE, MULTVM MALI SVB ILLA LATET.** Ponderacion a de Seneca, y primero de Antigono, para significar las pensiones de cuidado, y congoja, que paga vna diadema. y en la alusion del hieroglyphico propria de la tritteza, y dolor de aquella Real cabeza. Via se algo mas alta la causa del dolor, que era vna Corona, que remataua en puntas como de flores de Lis, y parecia se subia al Cielo. El mote, ò letra era **RAPTA EST CORONA CAPITIS NOSTRI.**

En la segunda ensuta se pintò vna bara de Azucena, y vn baculo de quié salia vna flor de Lis, seña de aquella del Reyno, como el Propheta Rey dixo, y de la succession del, destinada al Principe N. S. como el baculo del aliuio, y consuelo, que en la S. Infanta dexò, la Reyna (q̄ Dios tiene) a su Esposo. La letra era **VIRGA FVA, ET BACVLVS TVVS, IPSA ME CONSOLATA SVNT.**

En el tercero angulo (correspondiente a la Real capilla de San Geronimo, y general mayor de Leones) presidia vna estatua de la Esperanza, de rostro juvenil, y alegre, la cabeza coronada de Oliua, tunica verde, y larga, q̄ parecia estaua alzando de vna parte con vna mano. Tenia en la otra dos flores de Lis,

Chart. pag. 247. Anton. Aug. denum. mis. dialog. 2. in virtusc.

Ouid. tu dicitur latis ad ebris, cum laeta triumphu voce canet, &c.

Post Arist. & Plut. Angel. lib. 3. n. 6. quoniam ingenium eius modi ligni est ut videntibus exprime ibus quonon cedat.

Duabus anchoris niti, de quo Erasmus Manu. & ad rem Pterius, lib. 45. in anchora.

Senec. Philosoph. epist. 8. Tragicus. Ne metue, pœnas & quidem soluet graves. Regnabit: haec est pœna.

Capit. 5. Threac. Iconem.

Psalm. 44. vers: 27. Virga Regni tui.

Ex Psalm. 22. vers. 4.

o Pier. lib. 55. ubi de Lilio.

Lis, como que las ofrecia al mundo, señas todas, y insignias fuyas, y principalmente las Lifes, o Azucenas, con que se halla en effigies esculpida o como manifiestan reuerfos de monedas de Claudio, Adriano, y Alexandro Seucro, con esta inscripcion, SPES PVBLICA. Aunque algun docto las entendio diferentemente. Declarauan el concepto en vna targeta estos versos.

Ant. Aug. gust. de num. dialog. 2. in spo.

Spes reliqua Hesperia, quae praefert Lilia dextrâ, Balthasaris Mariae offert duo Lilia mundo.

Virg. nec puer Iliaca quisquam de gente, lasinos in tantum spelles auos.

En las dos ensutas de los arcos deste angulo, se vian dos hieroglyphicos, en la primera vn lio de poca edad, y hermoso rostro, con vn rico collar, o cadena al cuello, pendiéte dellâ el Tuson, y al parecer grauada en este vna flor de Lis. Era el mote del sexto de la Eneyda, y aplicable con poca variacion al Principe N. S. y esperanzas de su heroyco valor, significadas en la flor de Lis, como se ha dicho. NEC PVER AVSTRIACA QVISQVAM DE GENTE PHILIPPOS IN TANTVM SPE TOLLET AVOS.

Nic. Cauf. in Polyb. st. symb. lib. 10. e. 47.

En la segunda ensuta se pintó vn baltheo militar o tahali, esmaltado de flores de Lis, y mezcladas a trechos hojas de cardos, a la traza que el Lirio se descriue entre espinas en las sagradas letras, del pédia vna Cruz, y esta lerra. SPES HISPANIAE. Aludiose a la empresa de Luys segundo Duque de Borbon, q̄n su trayo recié venido de Africa, contra los Moros el orde militar, y cavalleria de Santa Maria del Cardo, con esta misma insignia, o mote, como refiere el P. Nicolas Caufino.

En

En la quarta, y vltima punta (que caia entre el general de Medicina, y mayor de Canones) se miraua vna effigie, o magé de la Concordia, de rostro virginal, y hermoso, con tunica, y Corona blanca, como de Azucenas, en la diestra vna lamina pequena, en que se mostrauan dos manos trauadas entre si, y ambas de vn caduceo de Mercurio, o baracénida de Serpientes, en la siniestra vn cornucopia. Fueron siépre las diestras reciprocamente dadas simbolo de concordia, y vnion, como dixo Tacito, y el caduceo insignia de la paz, y fus medianeros, q̄ llamo la antigüedad caduceatores. Y propriamente de la vnion, y confederacion, quando se pone el caduceo entre las dos diestras, como le delinearó para significar su conformidad en el triumvirado, Octauiano Cesar, y Marco Antonio en vna medalla suya, q̄ pone el adicionador de Pierio. Es tambien el cornucopia, y la fertilidad que en el se representa, efecto juntamente, y seña de la concordia, y paz de los Reynos, y assi se les da siépre por insignias en monedas Romanas, como obserua Antonio Augustino, y se le atribue a Horatio. Leianse en vna targeta estos versos, que dauan luz a tantas sombras, aplicandolas a la continuacion de la concordia, y vnion feliz que se prometen España, y Austria, por medio de la serenissima S. Infanta Maria.

Mercurij virgâ, atque albo Concordia culta Cõubio Mariae foedus ferit Hesperii, & Austri.

Tacit. lib. 1. hist. dextrâs cõcordia insignia, & in 2. dextrâs hostij insignia.

v. Additio. nat. Pier. lib. 1. in caduceo.

Ant. Aug. dialog. 2. de nummis. In cõcordia, & in pace.

Horat. in reo fruges Italiae pleno diffudit copiacor.

En las ensutas correspondientes al puesto de la Concordia, seruian de hieroglyphicos, en la primera, vna niña hermosa, que tenia en la diestra vnacintura sembrada de flores de Lis, de la hechura del cingulo ♀, ò zona de Venus, que llamò cello la gētilidad, y en quien reconocio vanamente virtud, y fuerza de conciliar amor, y cariño, como escriue despues de Homero, y otros, Angelo Policiano, Seruian de letra al hieroglyphico, y de aplicaciō al intento mesmo de la efigie de la Concordia ya descifrada, los versos de Marcial en este disticho.

*Fœdere felici iungatur ut Hesperus Austro.
A te virgo petii cession & ipsa Venus.*

En la segunda ensuta se dibujò vna esfera, o globo celeste, que ceñia, y atrauesaua por medio vna faja ancha, y obliqua, como el zodiaco, en que se viansolamente los dos signos vezinos, de Leon, y α Virgo, formados ambos de estrellas, y retrato el primero del Principe N. S. y el segundo de la S. Infanta, no permitia otros signos à la vista, en la pintura, lo esférico del cuerpo del globo, pero mirauãse por bajo del, en la parte sugeta, y correspondiente à los dos signos de Leon, y Virgo, que dellos recibian influencias de vnion, y conformidad, dos figuras de España, y Austria, a quien aqui auia dado el pincel iguales adornos, y postura, que à otros dos que estauan de relieue, en el medio deste segundo cuerpo del Tumulo, como luego diremos. La letra era β de Manilio. **CONIUNCTA LEONI, REGNA**

FERUNT SVMMAS PARTES, ET VIRGINIS ESSE.

El claro, ò espacio que de las colanas adentro quedò libre en este segundo cuerpo, ocupauandos figuras mayores, q̄ representauan à España, y Austria. Vestian ambas tunicelas de vn mesmo color verde, y Coronas como torrecillas, que llamò Turritas la antiguedad, y atribuyò a Roma, y Italia en sus monedas. Tenia tambien España, pendientes de la zona, ò pretina, el escudo redòdo, ò cetra, y el parazonio, ò alfange, euchillon sin punta (armas antiguamente & proprias de los Españoles, de quien las imitaron los Romanos, y otras naciones) y vltimamente dos esferas, ó globos de dos mūdos a los pies, y en la mano diestra vn Cetro, insignias imitadas de las medallas, y pinturas antiguas de Italia, y Roma, y significadoras del Imperio, que como entonces Roma de vn mundo goza oi de dos, España. Dauale a esta Austria la mano diestra, y tenia en la siniestra vna Aguila negra imperial, con dos cabezas: simbolo conocido del Imperio Romano Germanico, q̄ gloriosamente conferua aquella Augusta casa. Representauase en la vnion, y postura de España, y Austria la de sus soberanos Monarcas, columnas de la Fè, y religion. Ceñia las dos estatuas vn balteo, ò tahali, que bajando de vn hōbro de España, passaua atrauesando hasta la cintura de Austria, leyendose en el blanco del tahali mas expuesto à la vista, estas dos lineas de Anagramma.

♂ Polician.
miscell. c. 11.
Lib. Gir. syn-
tagm 13. Na-
tal. Com. lib.
4. c. 17. Eras-
mus. In ada-
gio cestumha-
bet Veneris
Com. tom. 1. de
matr. part. 2.
c. 6. §. 8. n. 1.

ω Mart. lib.
6. epig. 13.

α Quales de-
pinguntur ab
Hygino de sig-
nis caelestib.
lib. 3.

β Marc. Ma-
nil. lib. 4. as-
tronom.

γ Ant. Aug.
de num-
mis, dialog. 3.
in Italia.

δ Liu. His-
pani cetris su-
perpositis in-
cubantes flu-
mentansua-
uere. Hirti.
erant cetra-
ta vltioris
Hispania co-
hories, &c.
Ant. Aug.
d. dialog. 3.
in Hispania.
Cerd. in Virg.
lib. 7. vers.
732.

ε Ante diui-
sionem Impe-
rii vno tantò
capite: post eã
duplici fuit.
Petr. Greg.
lib. 6. de Re-
pub. c. 13. n.
19. & lib. 25.
c. 1. n. 72.

*Isabel en Felipe nuestro Baltasar y Maria
Firmas bien el Real balseo Austria y España*

§. XXV.

¶ Con no menor advertencia el tercer cuerpo se hizo dozauado, para que los claros de lasarcos correspondiessen, y nos cō los del primer cuerpo, y otros con los que tuuo el segundo, dando así a todas partes puertas, por quien la villa entrasse à gozar de lo que dentro estiuo. Compusose de doze columnas corinthias, en quien à porna se pulierō todos los adornos de aquel genero de colunaciō. Subia con su cornixa once pies, rematandose en otro corredor dozauado, que à correspondencia de las doze columnas deste tercer cuerpo, diuidia, y señalaua con otras doze pyramides los sitios à las yltimas luzes, que fueron en la cumbre magestuosa deste edificio, y en la noche triste del desconsuelo, que causō a España el dolor de tal perdida; fuegos piadosos, que conuocassen la lealad, fino al socorro, y pelea, como los que en las eminenciade los castillos de la Galia encendio Cesar, al llanto y al obsequio, deuidos à las heroicas virtudes y grandes beneficios, que admiraua, y gozaua, en la gloriosa Magestad de su Reyna.

Este tercer cuerpo del Tumulo (no menos adornado en los espacios principales de varios semblanzas, y mores, que por no alargar està ya sobradamente prolixa relacion, se omiten) ocupaua vna grande « Aguila Real, que al parecer bolaua, remō

tandose al Cielo, y lleuando à ofrecerle vna flor de Lis: alusion concedida al rito, ò ceremonia de la ^o apothefosis de las Magestades del Imperio Romano, en cuyas exequias coronaua la zima, y puntas mas alta del obelisco, ò aguja funebre, vna Aguila Imperial, que se dauan à creer cōducia la Alma del Cesar al Cielo, como escriuen Herodiano, Dion Casio, y Artemidoro: y hazia el mesmo officio en la deificacion de las Emperatrices, ò Augustas, que auian sido de virtudes heroicas, y varoniles; aunq̃ en las notales, en vez del Aguila, se hallò el Pauon, como en algunas monedas aduertio Pierio κ. Christianaua el rito esta letra de S. Matheo λ, VBI FVERIT CADAVER ILLIC, ET AQVILAE CONGREGABVNTVR. Palabras en que κ Origines, Eucherio, y otros, entiendē por las aguilas a los Apóstoles, y Almas Santas, y bienauenturadas, en cuya compañía cree nuestra piedad subio la de la Reyna (que Dios tiene) al Cielo.

§. XXVI.

¶ Rematauase toda esta artificiosa, y ingeniosa maquina, en dos estatuas de las dos Magestades, Rey nuestro Señor, y Reyna, que el Cielo goza, estauan sobre vna peaña alta (porque sepudiesen ver de abajo) como que acabauan de despedirse, y empezaua vno, y otro a dar principio à su jornada. Partia se el Rey, nuestro Señor, con señas de tristeza en el semblante, no tanto por los pesares à que le llamaua la obstinaciō de los rebeldes de Cataluña, quanto por los aliuos que perdía en alexar

θ. Pie. lib. 19
in aquila, &
apothefosi.

ι. Herodian.
lib. 4 Dio Cas
sius 56. Arte
midor. lib. 2.
ουει περριτι
καυ. c. 20.

κ. Pier. lib.
24. « Iunone.

λ. Math. cap.
24 vers. 28.

μ. Pie. d lib.
19. ebi de a
quila, & A
postolis.

2. Cesar Cele
riter, ut ante
Cesar impe
rauerat, igni
bus signific
atione facta, ex
proximis Cas
tellis, eo con
cursum est,
pugnatum q̃.

η. Qua pra
monstrabat
virtus, & or
tando desun
cti Alci. t. ex
Antipatro.
que te causa
moue volu
eris (achina,
victoria in
sideas arda
Ariflomenis,
&c.

se de la compañía que gozaua. Quedauase la Reyna N. S. dando evidencias, menos regateadas de su pena, y en se de su amor grande, mas encarecidas de lo que fuele permitir la afectada constancia, con q se disimula el dolor en la grandeza. Manifestauan finalmente ambos en sus rostros, que les dezia fiel el corazon, que aquellas que se auian entonces escuchado, serian las vltimas, y palabras, que fueren ominosas, romper el lazo mas estrecho, la vniõ mas apretada, siendo prologo & congoxoso al libro, en quien la muerte va escriuiendo los nombres de quãtos le pagã la deuda de mortales. Coronaua las dos ençies y el Tumulo tambien, vna corona grande, en que auisadamente se dio à entender, que la conformidad de las voluntades del Rey N. S. y Reyna N. S. su esposa. o no dauan lugar à qualesse en dias cosa que pudiesse parecer diuidua. O este tardode su consercio igualmente dicho, las de fabricadas voz de ageno y proprio, que en los matrimonios se denõ Plutarco: si ya no fue sabia aduertencia del agradecimiento de nuestros corazones, que reconocidos, quisieron manifestar en ella, que dauan parte de la Corona, a quien auian experimentado, que sustentò sobre lo sagrado de sus lienes, parte no pequeña de su peso. Fue la coronacion (aunque algunos menos noticiosos sintiesen lo contrario) muy a proposito, y afianzada en el antiguo rito de los Romanos, que en los tumulos, o casas de madera, que hazian en las plazas para celebrar las memorias de los defuntos Emperadores, poniã, o sus cuer

pos,

pos, o sus ençies, con los adornos mesmos de que vsauan en vida, las menos vezes en lechos acostados, y las mas en pie, como Polybio, y Apiano escriuen. Y no fue intempestiuo, ni reprehensible, q con el simulacro de la Reyna N. S. (cuyas honras se hazian) se pusiesse tambien el de su Esposo, y Rey N. S. que Dios guarde, porque aunque no abonan esta resolucion, el rito antiguo, o lugares de Apiano, y Polybio, con todo el amor grande que su Magestad tuuo à su Esposa, pudo calificarle a la Vniuersidad, en el juyzio de todos, su modo de sentir: y assigurarla de la calumnia impertinente, de qualquiera menos considerada censura. Pues no se ignora, que las finezas de los Principes con aquellas personas, que à meritos se grangearon su amor, no se acauaron nunca con la vida, ni se contentaron con menos, que verse acreditadas en la mesma honguera, como Tranquilos afirma. Y assi fue acierto muy hijo de la consideracion, reconociendo q el Rey N. S. no negaria à las persuasions de su voluntad, y à las instancias deste gremio (à ser posible) el glorioso realce de su asistencia en estas honras, poner su Imagen para que en vez de su persona, las diese Magestad y mayor lustre.

Hizo sombra, y auuò con ella a las luzes la luz, y el lacimiento a esta aparatosa maquina, (sin alombrarla nada) el toldo, que volò en alto (aunque no todo lo que pretendio la porfiada diligencia de los artifices) lo que fue bastante, para que desembarazadamente se gozasse, quanto en ella estuuò.

L 3 El

ρ. Polybius. κομίζεται μετὰ τὸ λοιπὸν κόσμῳ, εἰς τὴν καλομένην ἐμβολοῦς εἰς τὴν ἀγορὰν ποτὲ μὲν ἐσπῶ ἐναργῆς σακνίωσθε κατακεκλιμένος. Appian. quidã, ex Casariis. Eto, Imaginem eius exulit corã fabricatã. nã corpus supinum in lecto residens, hand ab illo cerni poterat.

S. Sueton. Im peratoris exequia amico. rum, si quãd rogant frequẽtissimi.

v. Virg. dixit que nouissima uerba. Ouid. supremũ que uale.

ξ. Artemid. Διὸς ἢ κοινῶν ἢ ἀποδοτικῶν ἢ τῶν νοσημάτων ἀναίρει.

o Vetus Ro. muli lex. muli lex nupria que ex sacris legibus cum uirõ conuenit. fortianum. & sacrorum illi soia esto. Hæliarua. lib 2

π. Plutar. in con. ex coningio uoces m. m. & non uicium omni no tolli abet plura. & plures illig. ad Douil. lib 14 c. 21. lit. H.

El docto, y graue ornatode historias, figuras, emblemas, hieroglyphicos, letras, y versos, en quien milteriosamente aun tiempo se cifraron, y descifraron los varoniles hechos, y heroicis virtudes de la Reyna N.S. que el Cielo goza, con la aplicacion y explicacion que dexo referida; corrieron por quēta de la amena, y grande erudiciō del Doctor Francisco Ramos del Manzano, del Consejo ya de su Magestad en el secreto, y su Presidente en el extraordinario de Milan. Y aunque mi cortedad los ha dado a la estampa, menos adornados de lo que pudieran salir del rico promptuario de su doctrina, cō todo (no sea en mi inclinacion á todo genero de buenas letras, escandalo a la inuidia esta vanidad) a permitirlo lo estrecho de las margenes, biē llegara a fiar de mi diligencia, que los dieffemas noticiosamente de lo que van atauiaados.

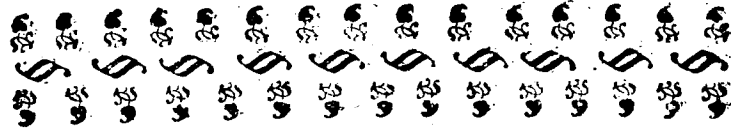
S. XXVII.

Estauan por algunas personas de las que asistieron a la composura del Tumulo, y por muchas q̄ impacientes auian puesto diligencia en verle, aun antes de acuar se, tan excessiuamente encarecidas, y tan notorias ya en los desseos de todos la hermosura, grandeza, y magestad, a que llegò con los desuelos, y atenciones de la Vniuersidad, que pudo rezelarse, no padeciese el infortunio, en que naufragan todas las marauillas, que se dan primero que a la vista, al encarecimiento. Mas no sucedio assi, que las noticias mal distintas, que se hizieron lugar en el retiro mas escrupuloso, sollicitaron para el desen-

fengañ o el p̄donormas retirado, y el encogimiēto mas aduertido. No quedò persona en toda la Ciudad, a quien no deuiesse el agasajo de venira verle y la confesion de que auian sido cortos en alabarle los encarecimientos; Crecia por instantes el cōcurso, y con la espaciosa detencion, a que obligaua lo mucho que tuuo que admirar, el aprieto, y en el a pesar del ahogo, los desahogos, que suele ocasionar el tumultuario baiuen de la multitud. Bien sentidos, de mal tratados, salieron del conflicto, los sobradamente embarazosos trages de algunas Damas, que impensadamente se hallaron engolfadas en la alta mar de aquel proceloso bullicio, sin que pudiesse valerles contra el vltirage de sus inquietas olas, la reuerencia de su ser, el sagrado del respecto que siempre las defiende. Entonces califque por grande, la cauta prouidencia τ de los Romanos, q̄ (rezelosos de semejantes accidentes) prohibieron rigurosamente, que sus Matronas asistiesen a estas funebres celebridades, aun q̄ no aprueuo la demasiadamente escrupulosa temeridad de Publio Sempronio que repudio su muger, por la transgession desta costumbre. Mas seria ya de medio dia, quando empezarō por sus antiguedades a salir de sus casas los Colegios mayores para venir a hallarse (como miēbros tan principales de este cuerpo de la Vniuersidad) a las honras q̄ a la Reyna N.S. hazia. El de S. Bartolome llegò primero, el de Cuēca despues, luego el de Ouiedo, y finalmente (muy cerca de las dos de la tarde) el del Arçobispo. El

τ. Plura Tiraq. in cōrub. l. 16. n. 37.

v Val. Max. lib 6. cap. 3. Plur. proble. c. 13.



orden, y forma en que vinieron, fue igual en todos conforme al decreto que auian hecho. Vn Sacerdote reueftido, con vna funesta, y vistosa dalmatica. lleuaua el guion de plata de cada Colegio. Dos Cerofentarios, con lobas de vayeta, y sus sobrepellices, los dos ciriales de plata, que le acompañauan. A estos se seguian en dos ordenes veinte y quatro Capellanes, con sobrepellices, y velas encendidas, y entre ellos la capilla de Musica, gobernados todos por otro Capellan, en quien manifestó el oficio q̄ exercia, vn baculo de plata. Seguianse otros dos cócapas de terciopelo negro, guarnecidas de franxas de oro, y dos cetros de plata en las manos. Rematauan esta procesion vn Preste, Diacono, y Subdiacono, reueftidos de muy ricos, y vistosos ternos, correspondientes en color, y labores, a los frontales, y doseles, que auian tenido en sus Altares. Consecutiua mente sucedia el Colegio en dos ordenes, â quie dauã principio los dos Colegiales mas modernos, y fin los mas antiguos. Iba todos con las vecas de luto, el faldonde la rosa por el lado izquierdo, y esta azia dentro, dando lo restante buelta al cuello, y boluiendo a caer delante, desde el hombro mismo, extraordinaria postura, indicadora de algun mal, cuyo sentimiento manifesta el tragico desorden, ò desordenado trage en estas Comunidades, como en la gentilidad q̄ la version de fasces, insignias, y armas. En medio de los dos mas antiguos Colegiales, iba el Rector, con el capelo, ò sombrero retoral, cubierto de vayeta por dentro, y fue-

Q. Ped. Quos primum vidi fasces in fune re vidi: & vidi versos, in ditione mali. Stat. versis ducunt insignibus ipsi. Virgil. & versis Arcades armis.

PANEGYRICO SACRADO,
 que dixo el Reverendissimo Padre Pedro Pimentel, Rector del Colegio de la Compañia de IESVS de Salamanca, en las honras que la Vniuersidad celebrò a la memoria de la Reyna N. S. Doña ISABEL DE BORBON, en 21 de Deziembre de 1644.



A DVRA OBLIGACION ME fugeto, dando palabras a la alabanza, quando en la perdida de nuestra gran Reyna veo anegada en llanto toda la Sabiduria destas Escuelas. Obligome al numero de voces, y de clausulas, quando los suspiros sin numero deuidamente destempiados publica vnuestro dolor. Razono el panegyrico de virtudes Reales, quando la raziõ deshecha en lagrimas, no solo aprueua el sentimiento â los sentidos, desaliñando el discurso, le desbarata, cerrando el paso al consuelo, y â mas atencion que el dolor. Y en V. S. cinco, atiendõ en el centro, y angulos de este patio literario, que cerrando la puerta â la ensenanza mayor de todas facultades, no enseñan â sus hijos â llorar la perdida que España ha hecho, y maestramente leales al vassallage de tan gran Reyna, de tan grande Rey, abren estas cinco fuentes funerales de llanto, en que veamos el dolor de la Vniuersidad, y de sus Colegios mayores, aprendiendo en sus lagrimas las nuestras.

Si las quatro partes en que se reparte el mundo, interesadas todas en la vida de la Reyna nuestra Señora, doloridamente han de sentir su muerte? Abranse quatro corrientes de llanto, que den lagrimas a las quatro partes del mundo; pero cinco! Creeré que en esta pompa Real funebremente confagrada por las manos del dolor, à la immortal memoria de la Reyna nuestra Señora, no se miden la Vniuersidad, y Colegios, con el llanto del mundo: ajustanse al ser de su grandeza, y de su pena, y no cabiendo la pena en las quatro partes del mundo, para inundar à otro en llanto, abren estas cinco corrientes de lagrimas, en que no solo los que son, los que pueden ser, veuan el dolor de estas cinco mayores Comunidades, mostrando que su amor herido de golpe tan irrepairable, no caue en lo conocido, y passa à ocupar los terminos de la posibilidad.

Para redimir al mundo no se deshaogara el amor de Christo, abriendo en su cuerpo quatro fuentes de sangre, precio del rescate de los mortales, cinco quiere que le rompan, pues quando vna sobre al mundo, ninguna sobrà à su amor, anegando, no solo à los que son, à los que pueden ser en la preciosa corriente de su sangre, que no le enpiera en las venas, estrechandola à la medida de lo preciso. El amoroso llanto de oy, sabia estampada del original de la sabiduria de Dios, en rendido vassallage à la memoria de su Magestad, en reuerente obsequio al Rey nuestro Señor, Dios le guarde, consagra tantas corrientes de lagrimas, no midiendose à lo forzoso, porque su entendido amor no les sufre dar lagrimas à los que son, à los que pueden ser, no à vn mundo repartido en quatro partes, à otro posible. Diciendonos lo, està la congoja, con que se procura el dolor en lo mas insensible, dando lagrimas al lino, en estos lienzos, introduciendo la pena en reuelia de marmoles, y leños, fatiga el bronco el amor de la Vniuersidad, y los Colegios, entretallado en su dureza su sentimiento. Todo es dolor, todo es llanto; lo mas irracional llora, lo mas insensible gime: y solo yo me he de estrañar del comun sentimiento para referir las hazañosas y virtudes desta Alma gran del rendido al imperio, de los que por no perder su llanto, me enjugan los ojos, para referir virtudes que no caben en el corazon mas sosegado, en la razon mas caual, en la eloquencia mas viuamente animada: Hurtome aora (si puedo) al sentimiento, por cobrar me à dos sentimientos

48
mientos despues, y no el de la perdida de su Magestad, otro es de auer perdido en mis palabras estas acciones Reales: estas son tales, que en la sencillez del estilo, tienen su grandeza; y aun en la pureza de la historia, en los que no las vieron, peleará su credulidad.

Las heroycas hazañas de vn personage grande; son la mas viva representacion de lo que fue pintura que se pinta: es la que forma el pincel de las palabras con mentidos colores de la Rhetorica, dando el tamaño, no de que fue, à q deuirá proporcionarse el sujeto que se pinta en las distancias de las virtudes que no tuuo, en los lejes de las hazañas que no obro. Po bre de acciones proprias, se las busca la historia, riqueza de palabras, clausulas y sentencias: adornando del viento, al que viuo del ayre, formando vacio zenotaphio, al que no tuuo aliento lleno de virtudes exemplares. Libre de este cuidado, agratio de la verdad, por los que con profana adulacion quisieron engrandecer à Principes inmeritos de la corona indignamente possida. Libre pues de este cuidado entro en el sagrado Panegyrico de la Reyna nuestra Señora: seruiame en el Jalengua, y las acciones de señas que muestren, que acuerden sus virtudes, no que las engrandezcan; pues desde que nacieron en su Real pecho, se leuantarõ al Cielo, venciendo en el obrar su grandeza todo el tamaño de la mayor eloquencia. A la atencion de Iuezes libres de toda passion, su mayor aclamacion serà la sencilla historia de sus gloriosos hechos su mayor alabanza en todo juyzio sus obras, como à la muger varonil de los prouerbios.

Viuió su Magestad entre nosotros mortales, tan sobre las acciones humanas, que no tuuo pensamiento, no articulò palabra, no dio passo: que no fuesen buelo à la sublime altura de lo heroyco. A compañò la Magestad de su grandeza, con religiosa modestia, vnico, como raro adorno de las Magestades de todos siglos. Las lenguas que para alabanza defataua la violencia de su merito, añudaua la seueridad de su Imperio: las vocas que abria la fuerza de su virtud, cerraua el resentimiento magestoso de su rostro, quando la forzosa confesiõ de la verdad, no sufriendose en el silencio, la aclamaua grande, la Real vergueenza de sus facciones reprimia las devidas alabanzas: à su virtud, como pudiera las adulaciones. Hasta oy España obe

diente à los Reales Imperios de su modestia, en muda veneracion admira sus acciones mas que humanas: ya (ò dicha infelicissima!) oy se pone, termino al silencio, desatandose las lenguas en las aclamaciones de sus gloriosos hechos, bien que dolorosamente, juntandose con las del llanto en los ojos, fiel testimonio de la verdad que dicen las lenguas: las palabras pueden fingir el corazon sentido; las lagrimas pronuncian todo el sentimiento, como es, expresando el Alma de la verdad. Vió su Magestad en esta parte inferior del mundo altissimo simulacro de perfeccion Christiana, queriendo mas fatigar los ojos con la admiracion de sus virtudes Reales, que las lenguas con sus alabanzas, teniendo por segura, y perpetua alabanza la que se imprime en las almas para la imitacion, no la que le pierde en las palabras del que alaba. Creere yo, que si en aquella estancia de pura, y no mezclada alegria, pudiesen hallar entrada la turbacion, y el desconcierto, bolviendo los ojos su Magestad à esta piadosa Parentacion de sus exequias Reales, me mandaria sepultar en silencio sus virtudes, congojada aquella Real modestia, aun en el Cielo de la aun no ponderada oracion de sus gloriosos hechos.

Batalla fue de ingenios grandes en las dos Escuelas antiguas de la Philosophia de Grecia, si se deuia mayor estimacion à la muger grande, q̄ encerrada en el retiro de su casa, atendiese al gouerno de su corta familia, à la crianza de sus hijos, siendo el silencio teatro de sus virtudes, el no permitirse à los ojos vista de su perfeccion, el negarse à todos la mas segura alabanza de sus prendas. Así lo sintió Aristoteles con Thucidides, Platon no llamó à las mugeres à los mas gloriosos empleos, encaminandolas en el obrar à la cima de la gloria humana, poniendo la magestad de sus hechos, sobre el asiento de la maior estimacion. Tenia por corta alabanza la virtud en el encierro. Erraron los dos Filosofos, Aristoteles estrechando la virtud al corto recinto de vna casa dexò estrecho campo, en que plantar el vistoso alarde de las virtudes Reales: Platon, licenciando el animo de todas, à la gloria de la mayor estimacion, puso al riesgo de la publicidad las virtudes humildes, que viuen, y se conseruan en las estrechezès del encierro.

Milagrosamente vnidas, inimitablemente acopiadas, veonvas, y otras virtudes en el Real animo de su Magestad. El cuidado

dado de la vida, y salud del Principe nuestro Señor, tierno Ciel, que de la blanca Azucena de su Santa Madre nacio, à la magestad de la purpura de nuestro Imperio Español; el cuidado de la salud, y vida de su Alteza, fue el segundo en su Santa Madre; el primero hazerle virtuoso, formandole la cabeza con sus aduertencias, para feliz asiento de la Real Corona della Monarquia: las manos liberales al pobre, y al merecimiento, para que dichoamente abracen el cetro de estos Reynos: en la fragua del temor de Dios labraua el valor del corazon de su Real Hijo, poniendole à la vista los horrores de vn pecado: en estos miedos de ofender à Dios, encendia el amor a sus Vassallos, para premiarles, para aliuarles, para defenderles: alentaua en su animo la justicia, prenda mayor de las Reales, defensa de los Reynos, castigo del vicio, abrigo de la virtud. Corona del Imperio: con su tierna deuocion imprimia en sus Altezas la veneracion à Dios, el respeto à los Misterios de su Fè, el reconocimiento à sus soberanos beneficios; alentando en sus amadas prendas todas las virtudes de aquella Alma, Alma de las virtudes. Diligentemente restituye à España las virtudes, en que heredo à los Christianissimos Reyes de Francia la Santa Reyna doña Blanca, Madre de S. Luis, hija del Señor Rey dō Alfonso el Nono de Castilla: Si al asiento de aquella virtud Castellana deue Reyes Santos la Francia; à la fragancia de aqueste Lirio Frances deuera España Rey, y Principe tan coronados de virtudes, como de magestad.

Conseruase la virtud en el retiro, hazaña es grande, pero no de soberana estimacion; crecerla en el bullicio de vna Corte, en los alagueños festejos de vn palacio, en la grandeza de vna Corona, llama à la admiracion toda, y la suspende. Permitiase su Magestad à la vista de la Corte, para alentar con su presencia los corazones de los Vassallos, que de su vista recibian vida, tan sin turbar el animo, à Dios los aplausos cortesanes, que si veia à lo humano, lo desatendia, si asistia à los licitos festines del salon de palacio, dando la parte menos amada, como de menosprecio los sentidos à la fiesta, prendia su Real corazon en Dios, y el alma toda alta, no recibia informes del oido, ni la vista: mas feliz en esto, que el penitente Geronimo habitador de las obscuras cuevas en los mas retirados desiertos, en compania de fieras, y de brutos, descarnado, deshecho, lagrimoso,

arreatado de violenta imaginaci6n, se representaua los faros de Roma. Nuestra Santa Reyna en el lucido concurso de las Señoras Damas de su quarto, en el lucimiento de los Señores de su Corte, à la vista de espectaculos, en que se competian la riqueza, el ingenio, y la destreza; forda à las voces, voluntariamente eiega à la vista de lo que el mundo vanamente estima, dando los oydos à las inspiraciones del Cielo, los ojos à aquel resplandor inafcefsible, sabiamente retiraua su corazon à la soledad del yermo, vsurpandose en siel presencia à Dios, la sosegada quietud de los Anachoretas.

Felicissimo dia, que con piedra blanca notara España, en la eternidad de sus annales, el de los 21 de Nouiembre: dia en q se presentò à Dios su Madre en el tēplo, felicissimo por auer nacido en el la Reyna N. S. llenado los numeros del dia, haziendo su coraçõ Tēplo presente a Dios, se le presentaua lucida Estrella al mundo, fragrantè Lirio al Cielo. Infelicissimo dia, que cõ piedra negra anocheçerà la lealtad Española, el de los 6. de Octubre, dia en que todà la luz fue anohecida de la muerte: dia en que la Iglesia con reuerente culto celebra el milagroso retiro de S. Bruno; disposici6n de alta prouidencia diria yo, conflagro este dia à las glórias que su Magestad logra: si en el festexa el Cielo el retirò à S. Bruno, en el festexa a nuestra Gran Reyna el retirò en vn palacio, la soledad en el bullicio, la virtud en la Corona; el desasimiento del mundo, mandandole, la mayor perfeccion en la mas soberana grandeza.

Efectos desta heroyca virtud, son auer introducido la deuocion en palacio, haziendole venerable, con poner el Santissimo Sacramento en la capilla Real, aferuoreando la Fè de los Palaciegos; con los dias de oracion que fundò, descubriendo à este Dios Sacramentado, à cuyas aras arrojaua su Corona, por assegurar la del Rey N. S. y sus Reales sucessores, con el reconocimiento à la Magestad diuina. Efecto fue de su deuocion compasiua, auer alcanzado licencia del Vicario de Christo, para q se dixessen tres Missas en las Iglesias que su Magestad señalò en la Corte, el dia que la Iglesia celebra la comemoraci6n de sus Defuntos, desahogando el incendio de su amor, a las Almas que padecen en Purgatorio; con este liberal donatiuo de Missas, refuete de sus penas, descansando del Purgatorio, en q estaua esta Alma Santa, padeciendo en llamas de compasion,

el fuego de las atormentadas. Que voz basta à referir estas virtudes, que hizieron mayor esta Corona? No caue en los numeros su cuenta, en el tiempo su relacion, la eternidad que las premia, las quente, las refiera.

Entre tantas admiro aquel valor mas que humano, mas que Real, que en el Julio de 27. mostrò la gran virtud de su Magestad, en la muerte de la Señora Infanta doña Ana, vnica prenda entonces de su Real sucesion. El dolor de las voces del quarto de su Alteza, en espirando hizieron distincto eco, en el quarto de su Magestad, lleuando en la dolorosa nueua de la muerte de su vnica hija, la muerte a su gran Madre. Todo lo fatal que oy lloramos, amenazò a España en tan dolorido caso. O violento corte de la muerte, que de vn golpe tirò à lleuarnos dos flores marchitando, el Lazmin de su Alteza, intentò arrancarnos el Lirio que nos coronaua, al acero que afilauan todos los sentimientos naturales, resistio la virtud de esta gran Alma, no aficionada à la vida, y la corona, pues sin ella la coronaran las Estrellas, que oy hermosa, pisara los Cielos, que oy ilustra: negose a estas immortales glorias, por immortalizar el Laurel de España, con las dos flores que le dio su Real Lirio: y poniendõ precepto, a todos los afectos naturales, magestosamente se opuso a la corriente de llanto, ahogando su dolor en vna perfectissima conformidad con la voluntad diuina; y buelta a Christo, Sol à quien venera hermosa flor suya, q a sus rayos vive; trueca el dolor de vna hija perdida, por el de sus ligeras culpas, y confesandose sentidamente, tierna, y deuota comulga; por vna hija perdida, prenda de su alma, corazon de su vida, alienta en su corazon todo Dios, y hecha esfera encendida de vn sol diuino, passa al quarto de su Magestad, lleuando en sus razones el consuelo, en su aliento a Christo, en su Alma vn Cielo: sereno nuestro Quarto Planeta Español, sereno su Magestad las dudas en que estaua del sentimiento de la Reyna N. S. por la muerte de su hija, viendo aquella luz sobre la que nos alumbra, lucir à la virtud, lucir al desengaño, Cauen este prodigio del valor virtuoso, esta atencion adon eterno, en las ponderaciones de su eloquencia? No. Muere se en vna Madre vna hija, y tributa al dolor en llanto, muerte lo que la dura la vida. Muere se el mayor orozgo de vn casa, heredero de limitada posesion; y no bastandose el Padre al dolor, se sepulta en la pena. Vna

Reyna en la muerte de vna hija sola, Real sucesion de dos mundos, no al cetro de su Magestad, al de su virtud sujeta en rendido vassallage a los los afectos del dolor, y de la pena. Faltan de gran Señora, palabras para mas que referir este hecho, admiracion en los oydos de los que oy viuen, admiracion de los ojos de los que leyeren en la historia, exemplo a todos siglos inimitable.

Sauer hermosa la grandeza con la humildad, ahiño es que no le halla la Magestad de la tierra, sino en el guardajoyas del Cielo: manexandole a todo el gusto de la virtud su Magestad, a tornò la mayor grandeza del mundo, la uya con accion tan humilde, que puede ser exemplo en profersion religiosa, y en su Magestad, fue enseñanza al desengaño mas religioso. Si alguna vez en la fatiga de las causas publicas, en el manexo de negocios encontrados, defabrido aquel grande zelo por el enuentro de medios asperos, para la efectuaion de lo mas conueniente; si alguna vez pues en las espinas de las dificultades del estado respondia defabridamente a las Señoras que seruiã en su quarto, en el humilde arrepenimiento, humillada a quella grandeza, mal aixe (pienselo assi el mentiroso axioma del estadista) engradecida en la humildad a quella Magestad (O exemplo nunca visto) pedia perdon a sus criadas, dexandolas igualmente confusas, y honradas. O grandeza de la virtud! O nouedad de la grandeza! reprehension fuerte de la mal acerta razõ de esta lo, que enseña a ser indignidad del Principe arrepentirse del enojo, humildad de la Magestad reconocer el yerro, quiebra del cetro la enmienda de la accion; nouedad que doctora a la Corona, no colorir con motivos buscados, de prudencia politica la falta, da adola visos de virtud. La Reyna N. S. tuuiera por nouedad execrable, no solo la que la acreditara el vicio, la que no la empeñara en lo mejor, y assi alargando sus amorosos brazos, abrazò sin perder la Magestad, el humilde arrepenimiento que milagrosamente dilató su Corona, a que la dedicò su Real cuna, y en que la puso heroicamente su virtud. Que mucho quien assi vivia, hallasse fauor en la oracion, dando lugar a este santo Exercicio? Que mucho fuesse su gusto socorrer al pobre? Que mucho fuesse su aliuio aliuiaz al enfermo? Que mucho fuesse su vista la atencion a estos Reynos, muriendo en las congojas de sus Vassallos, viuiendo en sus felici-

felicitades? O alma destas Prouincias! vida de nuestro Imperio, con la de vuestra Magestad perdimos la nuestra.

No solo a las virtudes vulgares dio Magestad su virtud, a las Reales, venciendo el nunca vencido encaentro de los encaentros politicos, coronò altamente su perfeccion, superando valerosamente las violencias del estado, q se ponen al opolito para impedir el passo a la perfeccion Christiana, poniendo en la virtud las perfecciones de la corona, allegurandola no solo en el alto dictamen de su prudencia, en el fixo throno de la perfeccion catholica, siendo la maestra mano de su Magestad, artifice raro, que en el fuego de su zelo, y de su amor labrò el cetro de oro de España, enriqueciendole su gouierno, con los esmaltes politicos, y con los diamantes de sus grandes virtudes: juntandò en admiracion de los propios, y de los estrangeros los distantes estremos de las conueniencias del estado, y la mayor perfeccion de la virtud.

Ausentose su Magestad a poner en su auer yugo, los rebeldes de Cataluña, y por no apartarse del todo de sus Reynos, dexò a la Reyna N. S. parte indistincta de su amor, y su Corona, en el gouierno de la paz, y el cuidado de las absistencias a sus felicissimos exercicios. Vieron los Consejos decretadas sus confultas por el acierto, oyeron los Embaxadores decididas las dudas de los intereses de sus Principes, por soberano dictamen del estado: corrió el despacho sin tropiezo; hallò su premio el merito, reprehension, no ofensiuua, eficaz si la pretension del indigno: Viose en su centro la justicia, la benignidad, la liberalidad, el amor a los vassallos en el corazon de su Magestad, en sus palabras Reales, irrefragable testimonio del candor prudente de aquel animo Real. Gozò esta Monarchia vn Rey en dos personas, su Magestad daua la paz al rebelde, la Reyna nuestra Señora conseruaua en alta quietud estos Reynos; el Rey nuestro Señor obraua al dictamen de su Real, y Santa Conforte la Reyna N. S. executaua obediente las aduertidas resoluciones de su Real Esposo, vna vida viuiã al acierto, vn mano obrauan en la execucion: solo eran dos en las suaues, y admirables consonancias de las felicidades de los sucessos. Esto en la paz.

Y en la guerra nueva Debora, sino despierta, auia su antiguo valor en los corazones Españoles: al aliento de su persuacion se desprende la comodidad del poderoso alago de la ocio-

sidad; el he hizo virtuoso de su atencion prudente, no solo de
 los Pueblos, de las piedras dio soldados a los exercitos Rea-
 les: su cuidado cubrio las campañas, su virtud reduxo a obser-
 uancia las licencias militares, su prouidencia no solo llenò las
 arcas Reales para las pagas, llenò de regalos los campos de Fra-
 ncia, y Cataluña. Al tronco de vna Palma hizo Debora asiento
 de los despachos de la guerra del Pueblo de Dios: en el estrado
 de su Magestad, decretando los despachos de la guerra, ya
 las ramas son Palmas, y a las Prouincias de España, fielmente
 leales a su Dios, y a tu Rey, la Reyna nuestra Señora da Palmas
 para que festexen las victorias de sus marciales fatigas. Toda
 la hermosura de la Palma, la atiende en el verdor de las hojas,
 en la Magestad de las ramas, en la copa que hermosamente la
 corona, dandola el Imperio de los arboles: cuydadosa de la va-
 nidad de su altieuz, descuidando el tronco le dexa, torpemen-
 te feo; y a victoriosa Palma de España, desde el tronco, hasta
 la cima es toda hermosura, despues que la Reyna nuestra Se-
 ñora trasladò los hermosos Lirios de Francia, al terreno Espa-
 ñol, para hermosear el tronco de la Española Palma. Publiquè
 lo los sucesos de las campañas deste verano: de las ramas desta
 Palma se coronaron los Leones de España en la huerta de Le-
 rida, quebrando el orgullo del rebelde, humillando el poder de
 sus armas auxiliares, dando gloriosas victorias al Rey nuestro
 Señor. Lerida se rindio al vibrar victorioso desta Palma, sugge-
 rando se felizmente à los pies de su propietario dueño. Bala-
 guer, Axer, la Castellania, el socorro de Tarragona; el castigo q̃
 en los campos Estremeniños se dio à la rebeldia Portuguesa, con
 la felicissima victoria de los 27. de Mayo, sentos son desta vi-
 ctoriosa Palma. En la copa que la corona anidaràn Aguilas Rea-
 les, cuyas plumas, siendo espadas, llenaràn los alientos concebi-
 dos en este Real Lirio, hermosura, y seguridad de la feliz pal-
 ma de España, ya signo nuevo en esse Cielo, Planeta mayor, cu-
 yas influencias daran à España oro de virtudes, texeran mati-
 zadas guirnaldas de victorias à su Rey, à nuestros Reyes,
 A ynas glorias militares, que deuen à esta Reyna varonil
 Si. Vencieron sus virtuosa disposiciones todas à las que la pre-
 sunción ambiciosa pudo anhelar. Baro amor à las felices victo-
 rias de los Reynos. Apretuando los socorros, que se auian de ha-
 zer à vnas tropas de Caualleria, que marchauan à Cataluña;

en la dilacion padecia la summa de las cosas; en la presen-
 ganaua: no salian à contento de los Assentitas, las consignaciones
 ofrecidas para los efectos de los socorros; y aquella gran
 de animo por no grauar a sus Vassallos contributos, mandose
 diese la plata de su Real Camara, la riqueza de su guarda joyas,
 sintiendo no llegasse à efecto por el desahogo, en que pu-
 so las consignaciones ofrecidas, el cuidado de los Ministros de
 la Real hacienda. Todo afectò varonil viuio en esse corazon,
 toda prenda Real se coronò en el: Viuia à la virtud, reynaua a
 la perfeccion, despreciando galas, mostrò ser mas que muger;
 despreciando riquezas mas que humanas; por no hazer tribu-
 tarios à sus Vassallos, quiso tributar las riquezas de su Real
 persona a la guerra, dando à las batallas infalibilidad de victo-
 rias.

Estatua de oro leuantara Roma à tan glorioso socorro de la
 Patria: No permitia aquella gran Republica exequias funera-
 les a sus Matronas, ni funebres panegyricos que eternizassen
 su memoria: y viendose apretada por las armas de las Galias, co-
 mo quiere Liuius; de las de los Vey entanos, como quiere Plu-
 tarco, hallandose el Erario publico, sin caudal para las pagas de
 los Soldados que defendian à Roma, sus Matronas ofrecierõ
 las joyas, con que pagaron a los Soldados; leuantaron el cerco
 los enemigos, y liuertaron la Patria. Decretò entonces el Se-
 nado se hiziesen exequias à las Matronas, eternizando su me-
 moria con inscripciones panegyricas. Estatua de immortalidad
 leuante España à la gran memoria de la Reyna N. S. no ha me-
 nester su Real amor ver à España en los aprietos de Roma, pa-
 ra deshazerse de su plata, y riquezas del guarda joyas, suspen-
 dase la eloquencia, eternizando en la historia esta hazaña del
 valor, y del amor.

San Dionisio Areopagita enseña, fueron las primeras ora-
 ciones funebres de la Iglesia, las que consagraron los Apосто-
 les a las milagrosas virtudes de la Madre de Dios, por auer ofre-
 cido liuera el Tesoro que el Cielo puso en sus entrañas, a la sa-
 lud publica del mundo.

Madre desta Monarchia la Reyna nuestra Señora dezia à su
 Confessor, ofrecia cada dia à Dios, su vida, la del Principe N.
 Señor, y de la Señora Infanta, por las felicidades del Rey nues-
 tro Señor, y salud publica de los Reynos. Tanto amor no ca-
 ue

ue en alientos de mortalidad, anhelos son de lo eterno. O infeliz España! Defatando las lenguas para alinear los panegyricos de virtudes mayores que el encarcamiento, mayores que la admiracion, su desdicha los haze funebres, escriuiendolos nuestro dolor con lagrimas, y no es paga, nuestro corazon con sangre, y no es gratitud.

Con que pagaremos, Señora, la suspension en que los sucesos de la guerra de Cataluña tuieron el Real animo de vuestra Magestad los exercitos Reales, expuestos al juego de la fortuna dos veces ciega en los auenturados successos de las batallas: los Reynos en la congoja de su comun aprieto, la salud del Rey nuestro Señor, en el peligro de los ardores del estio, y inevitables descomodidades de la campaña, y su Real animo sin perder de vista el cuidado de las assistencias, para dar victorias a los exercitos, vida a sus Reynos, salud a la Real vida (ò immortal sea!) del Rey nuestro Señor, assistia en frequentes exercicios de oracion, limosnas, y todas virtudes grandes, assegurando las felicidades catholicas, en el continuo recurso a Dios. Auiendo tenido auiso de la orden que su Magestad auia dado, para que se diessse la batalla campal al enemigo, en la huerta de Lerida, dio ordenes la Reyna nuestra Señora, para que en los Conuentos religiosos de Madrid, se descubriessse el Santissimo Sacramento, haziendo continua oracion por los successos. Caso raro! à el llamó la atencion de todos. Dispuso su Magestad a recibir la Magestad Diuina, y estando para confessar, y comulgar, llegó el Gentilhombre con el auiso de la felicissima victoria, deuida a las assistencias de su Magestad, y al valor del Rey nuestro Señor: sin querer su cuidado desuelado, su curiosidad suspensa, oír al Gentilhombre, ni abrir los pliegos, ni permitir se a los parabienes de Ministros superiores de los Consejos, y de la Corte, rindio gracias a Dios en humilde confesion su grandeza, en deuota comunión su reconocimiento.

Aduirtio su Magestad, que las felicidades de la casa de Austria, son Dios Sacramentado, y quiso festejarle primero, guardándole con los Lirios de su Real Sangre, con los de sus olorosas virtudes, poniendo los granos de oro de Dios, en el Sacramento, en el Real, y de ucto Lirio de su pecho, por defensa de los Reynos, felicidad desta Monarchia, seguridad de nuestro gran Monarca.

Pero

Pero ay!ò ay que sera eterno en el coraçon de España! Que violèto hado de descortesmente se atreue a turbar tanta luz? Que viento de aprisionado descompone las hojas deste Real Lirio? Que accidente fatal contrasta la vida de su Magestad? Que muerte amenaza a estos Reynos? Que golpe duramente cruel intenta de funir al Alma del cuerpo desta gran Monarchia. Viua nuestra vida à la muerte, es la comun voz de los Vassallos, porque su Magestad viua al Rey nuestro Señor. Viua à sus gloriosos hijos: viua al Imperio: viua à la virtud: viua al exemplo: viua à la admiracion. Corten el inutil estambre de nuestras vidas, los azeros de la muerte, haziendo sacrificio leal de nuestra sangre, amorosa victima de nuestras cenizas. No turba el hado no, tanta luz, à vista de la muerte lucen mas sus virtudes; la paciencia en las fatigas, la constancia en los dolores, la conformidad con la disposicion diuina. No descompone las hojas desta Real flor el viento deshecho que la maltrata; fragancias del Cielo espira en los mayores horrores de la tierra: no mata el accidente fatal vida que viuio, mas para el merecer, que para el viuir. Nuestra es la muerte, Españoles; la vida de su Magestad, passa de las glorias de la gracia, à la gloria de que goza.

No muere à violencias de la muerte, aunque pudiera atreuerseles, si le contara los años por sus gloriosas palmas, juzgando no caian tantos triumphos en edad tan corta. A instancias del amor muere.

Muere quando coronado de victorias venia su Magestad à triumphar à sus ojos, en los festiuos aplausos de su Corte: y el amor de nuestra gran Reyna, al Rey, à sus Vassallos, no le permite vida para la ociosidad del aplauso del triumpho. Todo el viuir quiso su grande zelo, para el traualjo de los despachos, para la fatiga de las assistencias, para la suspension de los successos, midiendo su amor à los vassallos, con el de Christo, viuo exemplar a sus virtudes Reales: para redimir al mundo viue Christo, hasta apurar toda la corriente de las penas: duro le la vida, lo que le durò la batalla, y al entrar en los aplausos del triumpho muere. Viue la Reyna N. S. hasta apurar las fatigas del gouierno, las pesadas assistencias a los exercitos Reales: apura todas las penas, y al entrar en los aplausos del triumpho muere, siendo el descanso enfermedad mortal a su amor, que nos la quita la vida, y el padecer, alientos vitales que la anima,

§. XXIX.

No muere, à la gloria nace, quien desde que nacio a la felicidad le la gracia, en el baptismo conseruò toda su vida el candor de la gracia baptismal. Paloma siempre pura nace, viuere, alienta, respira, espira à la causa publica, lleuandose desde el mar del baptismo, sobre las alas de la gracia el Laurel de España, para hazerle feliz en sus virtudes, señal eterna de paz en la gloria de que goza.

Vertiendo sangre muere por redimir a sus Vassallos, sangre vierte, y en tres amorosas corrientes da aliento a su Magestad y a sus Altezas en el mortal parasismo de su muerte; sangre vierte para hazer mas flamante la purpura del Imperio, que ni los sucessos la desebren, ni las infelicitades la destiñan: sangre vierte para ser clara mañana en el dia de la eternidad que luce: sangre vierte este Sol de España al ponerse, anunciando en sus arreboles felices serenidades a estos Reynos: torna sola de sangre el candor de su Alma, con el azul celeste de sus virtudes, para ser arco que serene los apretados nublados de la guerra. Sangre vierte, o Españoles, que sustituya la que derraman nuestror corazones en su muerte; alimentados de tan noble sangre, viua mos, viua mos en alientos espirituales sus virtudes.

Y V. Magestad Señora, reciba esta obsequiosa pompa, que en reuerente culto, y rendido vassallage consagra a su memoria la mayor de las Vniuersidades, los quatro Colegios mayores. Estos blandones que arden, y en su llama nuestror corazones felizmente se truecan, en lucientes estrellas, mas lucidas, porque V. Magestad las pisa. Este luctuoso tumulo que compuso, nuestro dolor en folio de eternidad, estos aparatosos arreos de la muerte, en resplandores de gloria siempre viua, en suaves consonancias, en dulce melodia de Angeles, este descalinado Panegyrico que he dicho.

od...
 or...
 col...
 h...
 -...
 -...
 p...
 -...
 op...

¶ Acauò el R. P. Pedro Pimentel, y en vna mesma accion dexò dos sentimientos a la multitud que le escuchaua. El primero de la perdida lastimosa, que en el puro christal de su oraciõ, viuemas puntualmente representada, y con causas mayores para ser sentida: El segundo de q tan aprisa le negasse el aliuiò, que en la concertada armonia de sus voces, y en la acertada consonancia de sus pensamientos suspendida gozaua. Parecio breue, que siempre lo que es tan ventajosamente bueno lo parece: y a todos tambien quando le oyeron, q huuieran sentido mas la breuedad, sino se prometieran al desquite de poder en esta relaciõ leer le vna, y muchas vezes. Dio fin en fin à su sagrado penegyrico, y principio con su silencio al aplauso en las admiraciones del reconocimiento mas apasionado, y de la passion mas deuidamente reconocida. Muchos se lastimauan del riesgo que corria tambien merecidas alabanzas en la dudosa cõpeticencia con que las conquistauan, el lustre de las letras, lo illustre de la sangre. No pocos persuadiã culpablemente inuidiosos (si puede auer inuidia no culpable) que preciaran en mas el realce adquirido, con el afan de su doctrina, que el esplendor hallado en la ascendencia gloriosa de sus progenitores. Y todos finalmente reconociã en la rouedad de la oraciõ (poco usada por dificultosa entre Predicadores) valiète pecho, espiritu milagroso, y en agradable pureza, y entereza de voces, entera, y pura



ORATIO QVAM,

IN ELISABETHAE Borboniæ Hispaniarum Reginae, iustis Salmanticae ab Academia factis, habuit D. Ferdinandus Vazan eiusdem olim Rector.



R V S T R A in regione vestra Hesperum spe. atis Hispani. Iam illa stellarum Regina, quæ nostrum subsequi solem, & suæ tantum Hesperia nasci gloriabatur, evanuit. Iam illud auspiciatissimum, benevolumque sydus, quod fortunata cuncta nobis portendebat, sedes nostras reliquit. Iam lucis illa coniuga lux, quam solem non dicam, quia Regia solis erat, sublimibus alta columnis virtutum, in exanimi mortalitatis umbra delituit. Ergo implacabilis Parcarum rigor Sanctum gætis nostræ expugnauit asylum? ergo infensa summis in constantia Fortuna belli, pacisque columen ab oculis suorum immaturre subduxit? ergo inflexibilis meritorum contumacia indolem non hominum, sed coelitem consortio

P dignam

Pura comprehensio de sagradas noticias. Restituyose a su inquietud el patio, y las capillas de la Musica (boluendose a profeguir las Missas) â la dulce confusio con que deleitauan. Acauaronse aquellas, y como los Romanos, procuraron crecer la solemnidad en las funeraciones de los Principes, haziendo que segundo Orador repitiesse sus virtudes. Aysi tambien la Vniuersidad en las exequias de su Reyna, solicitò quanto reconocia podia hazer mas celebre la demonstracion de su dolor. Y aysi dispuso, que como en las de Fabiola, â quien lloraua como madre la miseria Romana, en las de la Madre que España auia perdido, se encomendassen no a vna lengua, si â las mas principales, las gloriosas virtudes, que amablemente la ilustraron. Fio con acierto dicho so, el desempeño de este empeño, de las amables prèdas, que en don Fernando Vazan auia, el año que fue Rector en ella, experimentando. Y aunque la tuuo en no poco cuidado, la ausencia que auia hecho a la Corte, llamado de la obediencia de sus Padres, con todo nunca llegò â temer, que su atencion faltasse a las obligaciones en que el amor, y eleccion de la Vniuersidad le tenian puesto. Vino por entonces â solo salir dellas. Y auiendo llegado a esta Ciudad dos dias antes del señalado, para hazerse las honras, aun no bien recobrado de las fatigas del camino, empezò, quebrantada la voz, y la acciones, como la ocasion, y el luto que vestia lo pedian, â dezir,

Oratio

i. Augustum enim mortuum Tiberius, ac Drusus laudarunt ille pro ade Dni Iulij hic pro vestris veteribus, viscribit Sueton. in ipso Augusto, c. 100.

ii Hieronym. omnis in opum multitudo matrem, & nutritiam se perdidisse clamabat Hebraeo Græco, Latino, Syroque sermone, &c.

56
dignam intuita, ante spectatam abtulit? Elisabetha?
Elisabetham ex regalibus Gallorum floribus dul-
cissimum Hispaniæ fructum, Elisabetham Philippi
nostri potentissimi Regum ter quaterque maximi
charissimam sociam, Elisabetham orthodoxæ, Ca-
tholicæque fidei inclytam affertricem, Elisabetham
non in Hispaniæ solo, aut folio, sed in Hispanorum
animis Reginam, Elisabetham denique non adsci-
ta maiestate nouercam, sed prona potius in nostros
charitate patriæ matrem agentem. Quis talia fan-
do, quamuis cor filice, aut pectus adamante cōcre-
tum habeat, temperabit à lacrymis: qui ve licet lar-
gissimi, & moestissimi fletus immentum poterunt,
aut exhaustire, aut exatiare dolorem. Profecto parū
viriliter Hispaniæ vices nos dolere faterer, si intam-
fæuo passionum æstu quantum doleremus liceret
exprimere: neque enim habent incredibilia vocē,
neque grandia sunt, quæcumque possunt, indigo
orationis adumbrari penicillo. O laudanda milites
& quissima naturæ iniuria, quæ acruioribus casibus
paria verba negasti, prouidentissime reputans fa-
tius in illis esse, ad extinguem doloris confugere fi-
dem, quam ad minus fidele linguæ testimonium!
Enimvero si huius sacri Mineræ Athenæi ornatu
ipso deformatus aspectus, si huius Elisabethæ reli-
quijs sacrati Mausolæi in ipsa pulchritudine tristis-
sima moles, si conscriptorum Academia Patrum
sordidæ vestes reiecta insignia, si Collegiorum ma-
iorum inuersus rotarum mordo, si incuria atratæ ple-
bis marcida facies (signa cuncta mali) exprimendo

dolo-

dolori non sufficiunt, quomodo sermonis humani
penuria, & orationis meæ egestate poterit explica-
ri? Difficilem sanè prouinciam, & fortunatioris in-
genij viribus imparem, mihi vetra mandauit ele-
ctio, sed non succumbam oneri, fortean excusauit
audaciam, & parendi necessitas, & ad votum exe-
quendi mandati desiderium. Nec quia semper, in
hac male fida humanæ fragilitatis statione, in qua
cūcti imaginarijs terræ bonis precario fruimur, ille
est sui in omnium cordibus innatus amor, ut calami
tates proprias quisque præcipue miseris, & dignas
magis lacrymis arbitretur, vllus hominum in hacce
Hispanorum orbitate inficiabitur, infelicitatē nos-
tram tantū cæteras superauisse, vt sola sit quæ ab
omnibus, defletis prorsus ad cavitatem oculis, ciu-
lari debeat. Neminem remorabitur vetus illa, va-
naque Stoicorum opinatio, quæ dolentiam conster-
nationem efferata cōstantia molitiem appellabat,
cum huius merito celebratissimæ Academiæ docu-
mento, etsi fero iam iam agnoscat, sapientium tem-
pla serena infortuniorum quoque luctibus funesta-
ri. Quippè vt est quædam flere voluptas, quia ex-
pletur lacrymis, egeriturque dolor. sic aliquis etiā
est dolendi decor, quo sapientis grauitate sacra, te-
ctaque seruata, & naturæ stimulis, & amoris incita-
mentis obsequi potest. Lacedæmonios obijciamus
qui virorum, mulierumque, ingenti coacta manu,
discisis crinibus, abscisis vestibus, moestis vocibus,
clamosis vlatibus, ex officio potius, & maiestatis re-
uerentia, quæ ex affectu regem vita functum eluge-

P. 2

bant:

bant: & agnoscent omnes dolorē non esse parem
 præreptæ Reginæ meritis, virtutibus, beneficijs.
 Quid igitur expectatis, agite dum, festinate, adeste,
 eiulate, Hispani, Galli, Itali, Germani, Indi. Non so-
 lita theatrum hoc corona circumstet, sed adscitis
 ex remotioribus terræ tractibus gentibus, totus ad
 cōmiserationem nostri doloris mundus conueniat.
 Antehac spectatoribus contenta nihil præterea, in
 hoc scientiarum adytodicientium, exoptabat ambi-
 tio: nunc vero, nunc, tristissimi casus recordatione
 turbatus, non tam expectatores, quàm complora-
 tores adesse desidero. Neque debitæ mœstitiæ mo-
 dum, si nostris veitras cōmiscatis lacrymas, trans-
 cendisse putetis: illa tantū mœroris obsequia, quæ
 sponte singulos amatis cineribus præstitisse video,
 vobis suadeo. Vtrumque sexum, omnem conditio-
 nem, omnem scrutamini ætatem, quæ inter tot mil-
 lia hominum infracto animo, quem siccis oculis,
 quem integris visceribus offendetis? neminem Her-
 cule, neminem infortunij nostri equum estimatorē.
 Ego ipse nuper, cum Mantuam Carpentanam parē-
 tum iussu proficiscerer, nihil in itinere, & in pater-
 na domo, præter miseros foëminarum vlulatus, tene-
 ros infantum queritatus, firmosque virorum clamo-
 res audiui. Ipse ego vniuersos publicis luctibus; &
 priuatis angoribus, benemerētibus Elisabethæ ma-
 nibus, quasi ad sacrorum cuiuscumque familie cō-
 munionem accitis, iusta quædam domestica, aut pa-
 rentalia patriæ matri debita exoluisse vidi: neque
 aliter medius fidius tan ingens malū, ac ne ita qui-
 dem

dem satis fieri potuit. Secumquisque reputet quam
 inconsolabilem in huiusce vitæ naufragio fecerit
 Hispania iacturam, & addiscet facile, quam sine cō-
 solatione debeat lugere. Grauius proculdubio ma-
 la nostrum hoc, virorum fortium sanguine firmatū
 vgebant Imperium, Non Ciuitatum, sed Regno-
 rum, & Prouinciæ defectio, præsidiorum naua-
 lium deuastatio, copiarum terrestrium extinctio,
 virentium camporum, & maturarum segetū depo-
 pulatio, pagorum demolitio, atque facultatum de-
 mum cōmunis extenuatio: Verūtamēn hæc om-
 nia armis, & prouidentia præstantissimi Regis, cu-
 ris & mansuetudine desideratissimæ Reginæ, & res-
 titui feliciter cœperant, & in integrum tandem res-
 tituerentur: Malum autem hoc altius intrat infer-
 sus, ipsaque Republicæ vitalia immanius ferit. & in
 dies grauius (quod Deus auertat) futurum esse ve-
 reor. Heu calamitosam oppido Hispaniā! Heu gen-
 tem sine solatio miseram! Heu irreparabile damnū!
 que fors, aut quisnam tam tristia vulnera casus el-
 git, aut vnde manus tā certa nocendi data fatis est?
 Credite mortales vera (utinām falsa) nuncianti,

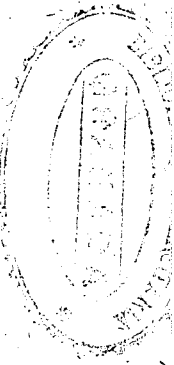
Dij multa neglecti dederunt

Hesperia mala luctuosæ,

Ast incolumi Sole Philippo Rege nro, quæ æternū
 sospitet Deus, vt placidis Maiestatis sue radijs omnia
 pulsa tēpestate serenet, atq; latificet propter vni^oli-
 cet pulcherrimę stellę infelicē occasum perennes la-
 crymarū fontes recludere, & effracti cordis liquida
 frustra oculis effundere, nūquid non putabitur inui-

fa lamentatio cū sit quæ primariæ tantū lucis omni
 noso deliquit iure, meritoque perhibeat? Mini-
 me verò spectatores, quia cum Elisabetha. nobilē
 non alterius, sed ipsius Regiæ, solarisque lucis por-
 tionem tabificus Parcarū halitus restringit. Quid
 attoniti ambigitis? ipsum intuemini Regem Solem
 Philippum, quis dicere fallumaudebit, & ecce Elisa-
 betha. hinc vitæ suæ præiudicio mori non potuisse
 cōtendit, tacitaq; doloris voce vt iuuentē adhuc cō-
 clamat, & dies totos, totasq; noctes inefficaci tra-
 hēs desiderio, nec lugere desinit, nec lucere incipit.
 Iccircoq; profligatis hostium, & perduellū copijs
 victorē, neque plausu lætæ deduxere cohortes, ne-
 que effusi obuia populi frequentes triumphali cir-
 ca latus eius exultauere licentia. Quinimò post pal-
 mam adeptam, & porrectam ab aduersarijs herbā,
 ingressus est Regiam tritior, quam victus, tantum
 sordentem, & præ mœstitia anxium, vndiq; comi-
 tatum, occurrentiumq; planctus, consternatæ tur-
 bæ timida solatia, in triumphatus feralem pōpam
 ducens. Et si Lacedæmoniorum Rex Archelaus
 die quo solis defectio fuit, Regiam clussit, filiūque
 (quod in luctu, ac rebus aduersis moris erat.) To-
 tondit, quando Philippū Solem nostrum, & catho-
 licæ fidei, penè deficientem præ dolore suspicimus
 quando ipsius basilicam occlusam intuemur, quā-
 do Regiam prolem serenissimos Infantes, Lydo-
 rum inuento, & Hispanorum more pullatos agnos-
 cimus, cūr nō vastis clamoribus, crebris vlulatibus
 & auxiliaris aris mœstis tinnitibus suppetias dili-
 gen-

gentēribimus, vultus ipsorum fumētes ab ore.
 Nec quēquam turbet, quod friuola, cæcaque vere-
 rum ethnicorum superstitio, magis hæc in nocte si-
 lentis, laborantisque Lunæ auxilia restetur, quoniā
 Elisabethæ nostræ, quæ in Solis discessibus Luna si-
 ne inconstantia nota crescens semper emicuit, fer-
 ri quidem in offensa eius spectata vita, & speciosa
 morte non possunt. Quippè licet Regius corporeæ
 pulchritudinis splendor in languentis spiritus vaga
 nocte siluerit, attamen illa dignior hominis parti-
 cula, quæ nec terra premitur, nec cineribus absumi-
 tur, nec vrnis, sepulchrisque sacris clauditur (vt cō-
 iecto fidenter) nunquā laborare meruit, atque ita
 nusquā auxilijs indiguit. Non nimia, aut supracap-
 tum humanæ fragilitatis ardua, post tot emerita
 sub Christi vexillis virtutum stipendia, Principis
 nostræ præcox hæc, gloriosaque quies cuiquam vi-
 deatur: quando quidē innumera, perpulchra, piaq;
 eius in breuissima ætate peracta facinora, hanc clā-
 mantibus fiduciā faciunt, & reclamantibus extor-
 quent. Nimirū natale solū Galliā habuit, Henrico
 Magno Christianissimo, & augustissima Maria Me-
 dicæa genita, vt sic ab origine prima christiani
 populo vaticinio quodam præsentanea medicina
 destinaretur. Neque conceptam ex vtriusque parē-
 tis gloriosis insignibus spem fefellit euentus; quin
 postquā ex amœno Gallorum Regū viridario spe-
 ciosum hoc in Hispanam Regiam transtulimus Li-
 lium, & Philippi nostri deliciū florere cœpit, nulli
 vtrquam florū, seu amouendis malis, seu promouē-



disbonis, amplior virtus, gratior potestas. Antestor
 ipsos Reipub. morbos, vulnera calamitates: velloq;
 auriculā omniumqueis beneficia contulit. Heu! heu!
 quot me blandę Maieſtatis auſtos, quot imperio-
 ſe ſeueritatis aceto ſanatos, aut ſi ſanari non pote-
 rant mulſos, cōperio. Loquantur, loquantur ipſi, dū
 ego elinguis Elifabethę miraculis totus inſiſto,
 & quo primis auſpicijs cumulus accederet felicior
 magnū, & memorabile nomen, gentibusque noſtris
 adhuc gratū, & gratius amodo fortita eſt: cuius ve-
 luti ſecreto impulſu adeo pacis, bellique artibus, ſe
 præter ſexus vires oſtentabat inſtruatam, quod ſi
 veram putarem ſomniatam illam, cōmentitiamq;
 Pythagoræorum *μετεμφορέων*, ſeu animorū poſt lon-
 ga ſęcula, atque continuatam annorum ſeriem in
 alia corpora tranſmigrationem, magnanimę illius
 Elifabethę Catholici Ferdinandi coniugis, aut al-
 terius (ſi qua animoſior virago fuit) in ea renatum
 crederem ſpiritū. Eandem imitata ſponſum magis
 exarctiſſimo in ſe, quā ex illius latiſſimo imperio,
 & Regem agnouit, & magnum. Amabat vt debuit,
 licuitque, etiam non ſemel ſuam ſanctiſſimam cru-
 ciaret animam, veritate pluſquam liceret amaret
 Philippum: gratiſſima enim illius memoria à cœ-
 leſtium contemplatione quadantenus ſe credebat
 auerti. Satis ſuperque arguethunc in coniugē ſuum
 ſtrenuum affectum, beneficiſſimus amor, quo
 cunctos Regi noſtro, Dominoque ſubiectos proſe-
 quebatur, ſanguinis ſui miſſionem pro proletarijs,
 & infimatibus etiam, ſi opus eſſet, libentiſſime paſ-
 ſuram

ſuram affirmans, & ægerime ferens, quod tempo-
 rum iniquitate, & regalium gazarum egeſtione cō-
 pulſa, imperatis tributis, quos maximē vellet ſuble-
 uatos, non poſſet eximere: vel exactiſſimacura, qua
 Regni, a coniuge bellum adornante, acceptis habe-
 nis, illi, & nobis, non ſibi viuere inſtituit. Macarię,
 & Alceſtes exemplo chariſſimū caput viri, & Rei-
 publicę commodis deuouens. Omnia domi pruden-
 tia, fortitudine, temperantia, iuſtitiaque regens, & re-
 ſtē, & proximas gallicino horas, quā publicis cau-
 ſis impendi non poterant, concedens. Nec tot dif-
 tracta curis, & auſta potestate, à dulciſſimo coniu-
 ge defeit. Immo Semiramidis auerſata perfidiam,
 quæ gladij iure accepto, ſuum, & totius Aſię Regē
 non de folio, ſed de vita etiam peſſum deiecit: reli-
 quum quod ſupererat temporis, præſentiſſimis cō-
 fortis ſui abſentis periculis, & ærumnoſis expeditio-
 nibus, more Regine dolens inſuſnebat. Sedulo ſecū
 agitans, quo pacto ſine ſuorum afflictatione, mundo
 auro, argentoque regali non parcens, & pecunias
 cogeret, quibus Regi ſuo ad extremas victorias pe-
 rennaret exercitus, & milites deligeret quorum exē-
 plo bellicam poſſent, vel impendio fortes ad diſce-
 re virtutem. Adeoque cunctorum animos blandi-
 ſſima frontis humanitate deuinxerat, quod certatim
 licet in ſumma rerum, & virorū difficultate, pleriq;
 patrimonia ſumptibus, bellicisque apparatibus, ple-
 riq; nomina militię darent: illi grates agentes quod
 ran ſpecioſo titulo, & ſubſtantiam ſuorum, & vitam

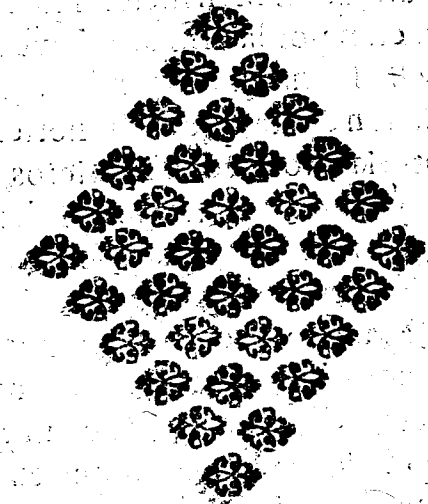
voluisset pensare, Egregia huic dierum, & non solum
 fatigationi, religiosissimam coronidē imponebat,
 coridie antequam cubitum iret, & fessum curis ani-
 mum necessaria, parcissimaque somni intermissio-
 ne vegetaret, ad Christi Dñi nostri, in salutari Cru-
 cis ligno pro humani generis piaculis suspensi pe-
 des prouoluta, toti Regiē familiæ, & præcipuē con-
 forti, precibus multiugis veniam, incolumitatem,
 felicitatēque exoptulans, & à munifico simulacri
 numine sacro huius Imperij statore vltro, & vltra
 exorabili incunstantèr extorquens. Quid enim
 aliud sunt Galli deleti, fusi Lusitani, Catalani serio
 castigati, expugnatum Monsonium, capta Ilerda,
 Tarraco vindicata, nisi vincens Philippus Elisabe-
 the precibus: quibus iccirco Diuorum confessus fa-
 cilem se præbebat, quia prius illa pietate summa ip-
 forum gentiebat promereri clementiam. Testimo-
 nio adprobabunt veraci, inculpatæ vitæ candidi
 mores, nunquam lethalis culpe consciam, & perpe-
 tuo adstantium ad comitatum oculi, & secretiora
 cordis sub Sacramento percipientium aures, agno-
 uere. Fidem præterea faciunt templa ab ipsa, aut stru-
 cta, aut instaurata, & in illis ex eius voto celebratæ
cydoni, siue octauæ, cultu, & maiestate vetustis Mer-
 curio nuncupatis minime inferiores, & superiores
 longè ex gloria naminis: ignoto enim illi Deo, be-
 necunctis, ex Pauli prædicatione noto, quem multis
 ab hinc factis, & Celtiberiē nostræ cecitas, & Athe-
 niensium superstitio inscia religione colebant, ma-
 trique ipsius purissimæ Mariæ Antiochenæ, feruen-
 tissi-

tissimo pietatis ardore dicabat. Nec tantum hiscè
 religios operibus, sibi quam nobis proderat. Exe-
 plo enim sanctissimo nostros ad paria sanctitatis
 obsequia accendebat. Omnes fere Hispaniæ Eccle-
 sias cõsimilibus intetas studijs vidimus, audiuius;
 Quibus præsidijs, & iam grassantia euertebat, &
 auertebat imminētia mala. Ad epos innumeras ani-
 mi virtutes, & non numerabiles oris dotes, quæ in
 Elisabetha micuerunt recensere (licet amoris nos-
 tro exprimendæ magis veritatis, quam augendæ rei
 gratia, hac superlacione fidem excedere) proculdū
 biò difficilius, quam ardenteis in campis flores, &
 florenteis in coelis stellas supputare. Porro neutru-
 opis est nostræ, & ante diem clauso componet ves-
 per Olympo; quam de summa illarum, aliquid de-
 duxisse videamur. Nulla sanè earum, aut gratior,
 aut mirabilior eius misericordia fuit. Etenim mili-
 tum quos marito operam nauaturose regiã mitte-
 bat, miserrimis indolens miserijs peculiari labores
 solabatur auro, cuius maius ex dantis manu, quã ex
 pretio pretium: quam obrem non vti signatur, belli
 necessitatibus sub sidium, sed quasi premium potius
 in auspiciatoris dilectus signum, & in Regiæ cui
 militare Sacramentū præstarunt insigne, serbabāt.
 Carpentanæque Mantuæ curia donatium ad fa-
 crarum ædium structuram, ipsius memoriæ inscri-
 bendam, offerente, suorum miserata incitas, illa tam-
 pientissima admissit conditione, si ex tributis
 non colligeretur. Nec mirum quod tam solertèr
 miserorum angustijs consuleret, cum ex propria
 Q2 substan-

substantia ipsos erogationibus liberalibus. sustine-
 ret, quas propria manu facere detrectabat, quia val-
 de suam beneficentiam excruciat, quod omni-
 bus non posset subuenire pauperibus. O Regina su-
 pra mortalem naturam gloriosa! O Domina, prater
 potentiam & dominio despectum familiare, miseri-
 cors! O mulier, contra innatam sequioris sexus con-
 ditionem, prudentia immutabilis, iustitia inflexibi-
 lis, fortitudine insuperabilis, & temperantia demum
 ad admirationem, & exemplum illustri! Satius de
 tuo nos, quod de Traiani Imperio Plinius scripsit,
 possemus dicere. Quid in tui principatus felicitate
 quod vel contemnere oratio, vel transilire predica-
 tio possit: quod momentum, quod immo temporis
 punctum, aut beneficio sterile, aut vacuum laude,
 nullum certe. Sed breui, quia res est inquieta felici-
 tas, & quoties prodire ultra non potest reddit, bo-
 no hoc frui sumus. Cœlitum tamen prouida benig-
 nitas, nostri cōscia doloris, quo vulneris huius atro-
 citatem leniret, bis ad partus iussit venire Lucinam,
 quæ manu felici grauidos tetigit fœcunda labores.
 In vno virtutes omnes masculas, in altero foemi-
 neas dotes cōplexa, & in vtroque Balthasare, & Ma-
 ria, viuam Philippi, & Elisabethæ imaginem Hispa-
 norum solatio, Imperij firmitudini, & religionis tu-
 tamento largita. Et quia causa pacis nobis Elisabe-
 tha data fuerat, vt oculorum eius gratiosis fulmini-
 bus fœdera inter nostros, Gallosque sancirentur, re-
 iecta pace, violatisque fœderibus hostium perfidia
 & odio, inscrutabilis prouidentia eam subtulit, si-
 me

me non fallit coniectatio mea, vt mortua efficiat,
 quod viua non potuit. Nam si inter apum Reges
 seditione cohorta, & inflammatis in vindictam ali-
 mis, pulueris iactu compescitur tumor, & simul as-
 sanatur, cur non cinerum Elisabethæ puluere, His-
 panorum, & Gallorum Regum oculis obiecto, con-
 tantissimè pacem sperabimus, præcipuè ipsa
 in cœlis fauente, & vltices numinum

iras placante.



Q3 S. 10

no
 sup aut
 Colegio
 et
 cetera
 d. 10

¶ Dixo D. Fernando vazan, y aunq̄ en el gusto de los que ignorauan (con no pequeño dolor de su curiosidad) la lengua latina, no logró silencio tan atento, en la atencion de los que la entendian (que eran alli los mas) hallò doblado el que à los otros les faltò. Y en las voces de todos sin doblez, ni lisonja, las encarecidas alabanzas, que los aciertos de la accion le auian assegurado. Agradò mucho la mucha erudicion, que tan à proposito ajustò, y comprehendio, que si bien fuele ser menos apetecible en la oracion, por la dificultad que añade a los conceptos, esto se enriende quando no se dize à vnã Vniuersidad tan docta, que en sus noticias tiene cõ mejoras notorias, los ritos misteriosos, los misterios ocultos, y las ceremonias más solennes que se hallan en los libros. Acauada la oracion seis graduados, à quien iua facilitando el passo entre la muchagente el Maestro de ceremonias, fuerõ à acompañar al Colegio del Arçobispo, para que viniessen à assistir al responso, que auian de cantar. Los Musicos de su capilla, sobre la tumba que en su túmulo tuuo la Vniuersidad. Salio del sitio que ocupaua, con la magestad, y orden con que auia venido. Y despues de auer subido la escalera el Preste, Diacono, y Subdiacono, ocuparon la parte de la plataforma, que correspondia à la cabeza de la tumba, el Colegio el mejor lugar en torno della, y lo restante Capellanes, y Musicos, tenian todos achuelas de cera blanca encendidas. Cantò la capilla vn respõ

con

62
con acordada solennidad de vezes, el Preste denota, y grauemente, acompañandole Diacono, y Subdiacono, y los demas caperos, incensò la Real tumba, y despues de acurado su responso los graduados le boluieron acompañando à su lugar, y con el orden mesmo traxeron à que dixessen sus resposos, los Colegios de Ouedo, Cuenca, y S. Bartolome. Y en auien dolos dexado en sus lugares, la Vniuersidad salio del suyo. Lleuauan todos los graduados, y ministros nachas blancas, el numero de personas (que era grande) y el orden con que por sus antigüedades vnos à otros se seguian, parece q̄ fue imitacion, si bien cõ ventajas de grauedad magestosa, del acompañamiento funeral, que en el once no de la Eneida descriuiò Virgilio. Vajaron à la plataforma, y dexando el mejor lugar al Rector, y Maestrescuela, ocuparon lo restante della. La capilla de la Iglesia mayor (que es la que en todas las ocasiones suele tener la Vniuersidad, quando necesitan de Musica, ò lo funesto, ò lo festiuo de sus celebridades) Entonò el vltimo responso, con dulçura tan diestra, que a ser menos amargo el dexo desta solennidad, padiera suauizarle. Ya serian muy cerca de las ocho de la noche (que hasta en la circunstancia del tiempo quisò seguir el soleno y antiguo rito la Vniuersidad) quando en vez del vale, vale, vale, ò ilicet & de la supersticion gentil, repitio la christiana confianza, el descansa, descansa en paz Reyna excelente. Goza, goza la Corona de eternas flores, que por la caduca, y perecedora tro

λ. Virg. & de more vetusto funereas rauere faces, lacet via longo ordine flammarum.

μ. Serui quidamie per nocte cadavera perfunerabant facibus.

ν. Serui idem enarrans illud, iamque vale, & nati serua communis amorem. Ouid. (supremum q; vale.

ξ. Idem Seruius in narratione illorum, Dixitque nonissima verba.



caron sus virtudes, buelue, buelue a restituir a su pri-
 mero Cielo. los vellos Lirios, cuyo candor, cuy a pu-
 reza, ni violò la malicia, ni desmayò la licencia en-
 tre los peligros, y tropiezos de nuestro fragil ser, y
 la Vniuersidad despidio los Colegios por sus anti-
 guedades, acompañando a cada vno hasta la puer-
 ta principal de Escuelas ocho graduados. Salieron
 con el orden, y Magestad que auian traido, lleuan-
 do delante con hachas encendidas algunos cria-
 dos, que tenia preuenidos, mas que la necesidad de
 luzes (pues todos lleuauan hachuelas encendidas)
 la ostentosa grandeza de sus dueños. La Vniuersi-
 dad se quedó en la soledad, y descòsueio de su casa,
 à dar en abùdantes lagrimas mas verdaderas, quan-
 to menos publicas, seguras señas de su dolor, y ape-
 dir con feruorosas ansias, al espíritu dichoso de su
 defunta Reyna, alcance de la piedad diuina, para
 su Esposo, y Hijos, siglos de vida, y felicidades,
 para sus Reynos vnion estable, y
 paz indefectible.



CERTAMEN POETICO.

POR ACALLAR LAS
 queexas de los que no pudieron,
 quando se publicò la vez primera, alcanzar el cer-
 tamen, y por dar con el luz, y lustre mayor a esta
 parte de relacion, en que iran algunos, de los mu-
 chos versos que se hizieron a el, y finalmente, por-
 que quede mejor recompensado, con los nuevos
 aplausos que tendra el cuidado que les costò à las
 personas, a quien la Vniuersidad le encomendò, me-
 ha parecido acertado el boluerà imprimirle, es co-
 mo se sigue.

SALMANTICA.
 DECIMA ORBIS CHRISTIANI MVSA.
 NOVENQVE ORBIVM COELÈSTIVM
 MVSAE.
 IN ELISABETHAE
 BORBONIAE HISPANIARVM
 REGINÆ FVNERE.

Eunebre proscribunt Musæum.

M

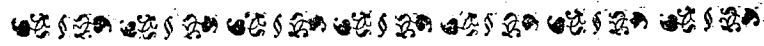
VSAS SPHERARVM ANIMAS esse, obtoque illis, quas solas agnoscebat vetustas illarumque diuersis sonoribus Musas, eisdem quasi spiritus, virtutes, potestates, Caelorumque omnium simul concentui, nonam insuper Musam veluti respondere, in deque nouenarium ipsarum numerum, fama, aut fabula veterum fuit. Easdey pro salute illustrium foeminarum cultas olim, & exoratas, vel Telefine exemplum ostendit, cui in desperato medicis morbo, responsum fuit oraculo, Musas ut coleret, earumque ope, & poetico cultu, non modo vitam iam conclamata, sed & imperatorias Artes, & animum adeo resumpsit, ut laborantem bello patriam, partem, a Persis Demaretum, & Cleonem Spartanorum Reges, clarissimis victorijs seruauerit. Nimirum creditum est, neque maiestati Musarum aliam, quam Caeli sedem & celestis harmonia originem conuenire, neque vitam, victoriasque clarissimam. ac ceptas ferri posse, aut debere alijs, quam Musis, itidem foeminis puriorisque omnis vita, & de vitijs victoriae ducibus. Enimvero Salmanticensis Academia, Christiani Orbis **MAGISTRA BENERABILIS**, ueriusque quam olim Carthago apud Apuleium, Hispania nostra **MUSA COELESTIS**, si reparanda publica salutis iactura, in Serenissima **ELISABETHA** Hispaniarum Regina obitu, vitam se illi, & salutem impetrare posse speraret, non modo beatiore illos empyrei Caeli genios, & animas, melioris omni Musicae & Musarum parentes, sed vel ipsam illarum praesidem, praesentemque diuinam triadem nulla non prece, & votis usque ad felicitatem nec uicacibus sollicitaret.

ET NUMERI, IN NUMERI SIMVL OMNES COLLACHRVMARENT.

Quid enim olim Argos, aut Graecia, immo quid unquam prior aetate, atque Orbis Augustioribus foeminis debuit, quod non in Augustissima **ELISABETHA**, Hispania, & Academia, unusque & alter Orbis, illius sceptrum, atque huius serua subditus, habuerit, & amiserit? Deuimus **ELISABETHA** bellicis apparatus, subsidijsque ab hac Regia uiragine Magno **PHILIPPO** nostro missis, hinc in Vestibus contra Lusitaniam tyrannum ad Montem prostratum clarissima uictoria usque ad internecionem exercitum per duellum, illinc in Illegibus contra Francos nobilissimum de veterano illorum duce triumphum. Monsenij, Ilerda, Tarraconis, & Balagueri in-stauracionem, libertatemque hic denique, & in ipsis inconspectu iuuentutis turbis, lenitatem, clementiamque qualem aetatis miseratio, & Regina, simulque indulgentissima Matris Patria miseris, oris benignitas postulabant. Hac benigniorque illa

decora

decora uno, & proximo uere experta, unus nobis aut unus abstulit in **ELISABETHA** cui suscitanda, reuocandaque in uitalem hunc uiram, si decima huius Musa spiritus, artes, opes sufficerent, cederet Saluatica felicitati, & gloria Parnassus, nouemque illas nostra collatis. Musas non ita Mulicas putares. Sed quando nec Sanctissima Regina meliorem illam uitam, qua fruatur (sic credimus, speramusque) nec caelestium geniorum choris, quam sociatam sibi letantur animam, inuidere, aut se iungere fas nobis est, fas sit saltem, ut olim Socrati e Caelo Philosophiam, ita nunc e caelestibus sphaeris Musas, sine **ELISABETHA** Musae ad ornando, exorare, & producere, ut aduocantes singula munus suis, muneribusque propositis, cultores proprios, & consecratos, praesentem excellentissima Heroina uirtutibus, quale possant praestare Musae de fama aternitatem de memoria resurrectionem.



Præcipè lugubris cantus Melpomene.

MELPOMENE tragico proclamans maestru boatu, praet uatibus suis ad lugubre Epicedium, quo **PHILIPPI** magni marorem in acerbo charissima coniugis obitu describant ad exemplum Statianae Syluae, cui titulus, Abascanti in Priscilla pietas. libro 5. ab illo versu. Inuenere uiam iuuentia fata, piamque. Describant item Hispania luctum, lamentaque in **ELISABETHA** funere, imitenturque illa Carthaginis, & Anna Perenna in funere **ELISSA** apud Maronem 4. Aeneidos, Lamentis, gemituque, & foemineo ululatu. Epicedium quadraginta ex metri claudant.

Nunc Erato, nam tu nomen amoris habes.

ERATO miserata **PHILIPPI** amorem, doloremque, & **BLITHAS ARIS** Principis orbitatem in Serenissima Regina excessu. Ut maestrum Musa soletur amorem, Miserales aduocat elegas non ultra disticha viginti excursuros, quibus **ELISABETHA** per profopoeiam excitata, suam ipsa uitam uirtutes gesta, Et consummata in breui tempora multa recenset, coniugi, filioque consolandis. Mimesis sit profopoeia similis Cornelia ad Paulum apud Propertium, lib. 4. eleg. vlt. Dabit, & lineamenta solamini, amissa Creusa casus, & carmina ad Aeneam in Virgiliana Aeneide, lib. 2. ex versu 776.

EUTERPE tragicis vox delectata choreis chori carmen indicit, cuius argumentum sit Sanctissima Regina, regēdi curis, & absentis mariti desiderio inter mortua, & veluti immolata morti victima, pro PHILIPPI, & Hispanici Imperij salute, ut olim Alcestis pro Admeto conuge, Regeque, & Macaria pro Atheniensium Republicā. Affectu fontes referabunt Euripidis tragedia, Alcestis, Heraciida. Chori numeri, & meta sint triginta Anapestici, quales illi Seneca in Hercule Oetæo, actu 5. Flet. Alcmenam, magnique Ionis.

Signat cuncta manu, loquitur Polymnia gestu.

POLYMNIA sacra nota, seu hieroglyphicorum artifex, Serenissima Regina virtutes singulas, aut extremam vitæ catastrophem (optio inter hanc, & illas libera esto.) Ægyptio hieroglyphico, sive pictura veluti manu, sacraque nota natu, aut anagrammate signandam offert. Carmen hieroglyphico, aut anagrammati adiunctum exprimenda variis sententiis seruiens non repudiabitur.

Transtulit ad tragicos se nostra Thalia cothurnos

THALIA in publico more, & luctu, quid ni à socco ad cothurnum transeat, & à comico aramato ad funebre epigramma. Epitaphiale id sit Latinum, Græcumve n. aramato sepulchrali incidendum, ostio ad summum distichis constans. Paucioribus clausisse licet. Acrosticho Epitaphio iniantis distichis quatuor oculo litteras nominis ISABELLÆ singulare pramium stabit.



LEGES MVSÆI LATINÆ.

- Latinitatis, & prosodix pueriles lapsus vitanto.
- Hieroglyphici, & Anagrammatis vulgares regulas custodiunto.
- Poetæ alterius Centonibus abstinento.

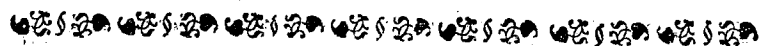


LA



LA POESIA, Y HABLA CASTELLANA, aunque ha cedido cortesanamente à la Latina, por lo que deue al agasajo de forastera, el titulo, y primeros honores deste Museo, con todo en ocasion tan de su obligacion, y decoro, ni puede dexar de mostrar la justicia, con que pudiera cõpetirlos por su antigüedad, y eminencia, en el culto estudiofo de las Musas, ni la gloria de auer sido la lealtad, y policia Española, la primera que al nombre de sus heroicas Reynas cõsagrò solemnes memorias, y juegos funebres. A la verdad fue España en todos siglos, y algunos antes, que la Grecia, y Lacio, no solo illustre Madre, y Maestra de la mejor Filosofia, como reconocen S. Agustin, y Filostrato, sino también primera luz, y Escuela del Arte de escriuir, con metro, y numeros, en cuyas consonancias, y versos de seis mil años de antigüedad (creese eran años de à quatro meses, de que vsauan también los Arcades, y otras Naciones,) dize Strabon, que conseruauã escritas sus leyes, los Turdetanos, ò Españoles Andaluzes. Fue tambien la eminencia del genio poetico desta noble porcion de Europa, tan sobrepuestamente grande en todas edades, que aũ en lengua, que no les era natural, como la Latina, dio à Roma las sienes mas dignamente laureadas de la aclamacion publica, como en lo profano, à los Senecas, Lucano, Silio, Marcial, Claudiano, y en lo sagrado, à Prudencio, Damaso, Oriencio, Iuuenco (este entre otros, por testimonio del Dextro, propria, y esclarescida gloria de Salamanca,) y en nuestro idioma Castellano, à tantos, que son embidia justa, y admiracion de todas Naciones, y siglos. Pero sin duda muy à la par destas de la poesia, es singular, y noble excelencia de la fidelidad Española, la de auer sido la primera, que en tradicion acreditada por graues Escritores, dedicò à la memoria de su Princesa Maya, hija de Atlante, Rey de España, y Italia, y Oraculo de la sabiduria de aquella edad, el mes, y ceremonias aniuersarias, de que aun hallamos nombre, y reliquias. A la luz de exemplares tan calificados, y antiguos, del afecto feliz, y fiel de los ingenios Españoles, à la cultura de las Musas, y à la memoria de sus Principes, muy justamente se promete la Vniuersidad de Salamanca, decima Musa de España, Princesa de los ingenios del Orbe, Madre, y Maestra noble

en los de sus hijos, de su generosa asistencia à aquel estudio, y à esta obligacion, que en la grande, con que oy se halla a la significacion de su dolor, en la perdida, y de su afectuosa veneracion al nombre, y memoria de la Serenissima Reyna, y Señora nuestra, D. ISABEL DE BORBON, que Dios tiene, la han de defender peñar decorosamente, mejorando con sus escritos los asuntos que les han guardado, como de respeto, y con que respectivamente les brinda el Helicon en quatro de sus Musas, y el Tormentes en la mayor que le ilustra.



Carmina Caliope libris heroica mandat.

CALIOPE inventora del poema heroico, y en quié se representa acordemente vnida la consonancia de instrumentos, y voces de las Musas, propone à la poesia Castellana, por primero, y nobilissimo assumpto de su heroico genio, la harmonia de las virtudes, y acciones mayores de la Reyna N. S. la justicia, piedad, valor, y prouidencia infatigable, en el gouernopolitico, las victorias del Montijo, y Lerida, recuperacion desta, y de Monzon, y Balaguer, libertad de Tarragona, y otros gloriosos sucesos, deuidos inmediatamente à la asistencia del Rey N. S. en sus exercitos, como el numero destos, y de sus armas, à los focorros militares, remitidos por esta armada Palas à nuestro Marte. Celebrese este assumpto en diez octauas de Arte mayor.

Terpsichore affect^o citharis mouet, imperat, auget.

TERPSICORE primero dueño de la cithara, ò Lyra sonora y de los afectos que corresponden à los acentos deste instrumento musico, ofrece à la poesia Lyrica, en el dolor del Rey N. S. y del Serenissimo Principe D. BALTASAR, y desconsuelo destos Reinos, en la muerte de tã. Reyna, dignissimo sugeto de la mas dulce Lyra, y mas afectuosa ternura. Signifiquese esta, y sean como plañideras deste duelo, cinco estãcias de vna cancion Real, con su clausula de los numeros, y traza de aquella de nuestro Lyrico Cordoues, *Moriste en plumas, no en prudencia cano.*

Clio gesta canens tranfactis tempora reddit.

CLIO heroico claria de la fama, y memoria de las hazañas, en la eternidad de los siglos, llama à los ingenios de España à ce-

à celebrar en diez octauas rimas, la fiel, y generosa demonstracion con que esta insigne Vniuersidad (anticipandose à las ordenes de la Reyna N. S. que premió esta fineza despues con agradecimientos afectuosos) armò su noble iuuetud, y debajo de sus cabos, y enseñas la conduxo en esquadro lucido, y numeroso, al focorro del fuerte del Garden, inuadido por las armas reuelde, y de esparado por las mismas a la primera voz, y estruendo de las tropas, y tropas desta Escuela. Toquese los elogios de las Naciones della, q̄ concurrieron a este focorro, de q̄ se hallaran exemplares en Sillio Ital. lib. 3. de la guerra Punica, desde el verso. *Nec t̄o totus adest vesper, populiq̄. reposti,* y en Luys de Camoes, cant. 4. de las Lusíadas, desde la 8. *Vem de toda à Prouincia que de Brigo,*

Vranie Coeli motus scrutatur, & astra.

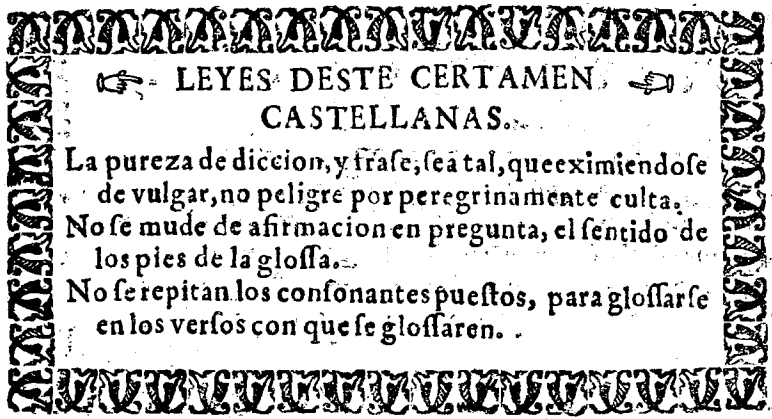
V RANIE religiosa inuestigadora de mouimientos de Cielos y axtros, combida à la agudeza ingeniosa de nuestros epigramas, à examinar con ponderacion reuerente, en el retrato vltimo de la Reyna N. S. y en los catorce versos de vn soneto Castellano, Italiano, Frances, ò Portugues, la mysteriosa prouidencia del Cielo, q̄ dispuso, q̄ al espirar, brotassen en sus labios tres gotas de virilissima sangre, quedando su magestuosa hermosura hermosura, no solo no estragada, ni hajadacõ las agonias de la muerte, sino decente mas que nunca, y dignissimo empleo de la mas noble pluma, ò pincel.

Omnia Musarum Princeps Salmantica signat.

SALAMANCA Sello, y Corona de los dotes, y genios de las Musas, sella, y corona este Museo con dos assumptos. El primero, de vna glosa, que ajuste cada verso desta quintilla en otras dos, ò en vna decima,

El Lirio, en que à su Laurel,  Dio dos Flores, Girasol
Quarto Planeta Español, Fue Real, pues que con el
Viuiò, y muere ausente el Sol.

El segundo, vn romance, en que esta insigne Vniuersidad de cuenta al Rey N. S. Dios le guarde, de la demonstracion, con que postrada siempre a sus ordenes, ha correspondido a su afecto, y obligacion, en la grandeza, y pompa destas honras, y las descriua por mayor,



LEYES DESTE CERTAMEN CASTELLANAS.

La pureza de dición, y frase, sea tal, que eximiendose de vulgar, no peligre por peregrinamente culta. No se mude de afirmacion en pregunta, el sentido de los pies de la glosa. No se repitan los consonantes puestos, para glosarse en los versos con que se glosaren.

COMUNES.

NINGVNO ESPERE DOS PRIMEROS PREMIOS.

De los versos que se escriuieren, o hieroglyphicos se han de entregar a Antonio Alonso de Zamora, Secretario de la Vniuersidad, para diez y seis de Deziembre, dos copias de cada poema, vna de forma y letra menor, firmada de su Auçtor, para los Iuezes, y otra en pliego mayor, y de mayores, y mas curiosos caracteres, para que adorne el Tumulo, y patio de las Escuelas mayores, el dia de las honras, y exequias, que sera a diez y nueue del mes ya dicho.

PREMIOS.

En espiritus generosamente ambiciosos, como se supone lo seran, los que se dedicaren a los assumptos deste Museo, se reconoce tambien, que el premio de mas precio, y estima sobre el desempeño de su obligacion, y manifestacion de su sentimiento, en deuda, y dolor tan de todos, es, y sera la gloria de la victoria.

victoria, y triunfo, no en lid menor, ni a menos clara luz, que la de los ingenios, y censura de Salamanca. Pero aunque a logrosioso deste Laurel, no es posible que correspondan, ni aunque acompañen dignamente los premios, a que ha dado mas precio la curiosidad, o interes (a la traza que en la milicia, y policia Romana, se juzgaron siempre inferiores en calidad, y honor, las coronas Nauales, o Castrenses de oro puro, a las obdicionales, o ciuicas de grama, o encina) con todo, seruiran de señalo trofeo del vencimiento, a los que le lograren, ricas piezas de plata, joyas, sortijas, y cintillos de oro, coletos, y guantes de ambar, medias, y ceñidores de seda, juegos de libros; que por la calidad de los Auçtores, y la del aliño de estampa, y enquadernacion, sean joyas no menos estimables que las mas ricas, y se distribuiran estos premios con proporcion al merito, y graduacion de las poesias, que se hiziere por los señores Iuezes.

IVEZES DESTE MVSEO.

Los Señores.

Don Joseph de Andia Rector.

D. Luys Venegas de Figueroa, Maestro escuela, y Cancelario.

Los Padres Maestro Fray Pedro Merino, Cathedratico de Filosofia Moral, Maestro Fray Bernardino Rodriguez, Cathedratico de Vísperas de Theologia, Maestro Fray Gaspar de los Reyes, Cathedratico de Escritura, Doctor Pedro de Villalobos, Cathedratico de Prima de Leyes, y Decano de la facultad, Doctor Francisco Ramos del Manzano, del Consejo de su Magestad, y su Presidente en el extraordinario de Milan, Doctor don Joseph Nuñez de Zamora, opositor a cathedras de Leyes, Maestro Domingo Polo, Cathedratico de propiedad de Lenguas, y Colegial del mayor de Cuenca, M. Gonzalo de Villarroel, y M. Antonio Alvarez, Cathedraticos de Prima de letras humanas.

Handwritten signature: Juan de... / Sabas hum

NO fuera justo que callando mi inaduer-
tencia el dueño de obra tan bien pen-
sada, defraudasse su merecimiento de
la gloria, que su culto aliño le asegura
que es muy culpable el descuido menos cuidado-
so; quando en su silencio oculta meritos agenos. Y
no faltara algun escrupuloso, a quien le pareciesse
esta descuidada inaduertentencia, a duertenciamas
que cuidadosa, de querer ocultar agenos lucimien-
tos. Deuio este (como otros muchos) la Vniuersi-
dad, a las graues, y doctas noticias del doctor Fran-
cisco Ramos del Manzano, y al reconocimiento
del Doctor don Joseph Nuñez de Zamora (inge-
nio a quien sus buenas letras pudieran auer hecho
gloriosamente afortunado) y de los Maestros Gon-
zalo de Villarroel y Antonio Alvarez, Cathedra-
ticos de Prima en las humanas, a cuya erudicion de
uemos el no inuidiar, la que se nos haze admirable
en los estraños. Y aunque cortesmente todos pos-
pusieron a este, los que con no menor acierto auia
trazado, no por esto en la estimacion de los que tu-
uimos noticia de los suyos, dexaran de lograr las
alabanzas que se merecieron, ni tan poco perderà
su doctrina la parte de gloria, que en este se les de-
ue, pues califica tanto su erudicion, el que la faue re-
conocer en otro, como el que en si la muestra, que
al sabio no puede conocerle sino el sabio, como el
menor Plinio dezia. No pocos dias despues del
de las honras se passaron, que llegasse el de
la censura, dilacion que dio motiuo, a que presu-
miessen

sumiessen algunos, que la Vniuersidad lo dilataua,
reconociendo los peligros del juyzio entre tantos
Poetas. Y de verdad que pudo justamente temer
el llegar a hazerle, porque concurrían muchos, q̄
todos auian discurrido con primorosísimas venta-
jas. Hizo su remision dos daños grandes. ambos a
esta relacion. El primero, y en mi estimacion el ma-
yor, porque dio lugar con la tardanza, a q̄ muchos
de los versos muy buenos que auia, o por negligē-
cia de quien los guardaua, o por sollicitud de quiē
desseaua verlos, de mano en mano se perdiessen. Y
así mas a este accidente, que a falta de conocimie-
to en los que juzgaron, podrá atribuir el no hallar-
se en esta relacion, muchos de los que con mayor
acierto escriuieron. El segúdo, y en el comun apre-
cio no pequeño, porq̄ junta cō la falta de oficiales,
y poca diligēcia del Impressor ha sido causa de que
salgan tan tarde estos desaliños de mi cuidado, a
quien padiera la breuedad apresurada hazer me-
nos culpables. Finalmente, viendo que era inexcusa-
ble el lance, se determinò a entrar en juyzio, con
los que entonces parecieron. Tenia nombrados la
Vniuersidad los juezes, que en el certamen quedan
referidos, nueue fueron sin el Reator, y Maestres-
cuela, numero correspondiente al de las Musas, y
igual al que, en los juegos Olimpicos, juzgò algun
tiempo, como escriue Pausanias. Era su officio se-
mejante al que tuuierõ los Decaprotos, o Decem-
primos, de que hazen mencion no poca los Con-
sultos, y que adierte Budeo auer sido moderado-

B. Paus. qui
nauerus, sci-
licet duorum
ad multos post
annos serua-
tus est. Ac-
quinta post
vicestra O-
lympiade in-
dices nouem.
(Hellasodi-
cas. vocant).
creat.

7. L. 1. §. 1. l. 1.
3. 9. decapro-
tos l. muneru.
18. §. mista.
26. ff. de mun-
er. & bon. l.
Septimia. 10.
ff. de pollicit.
iuncto per el-
legati Buda
loco. Vbi hac
leguntur. De
cem primi sūt
decaproti; quī
sacris cerra-
minibus. erat
prepositi, qui
etiam agono-
thete quesi-
muerarij &
munerum mo-
deratores di-
cuntur. vsq̄ p̄
septuaginta huius
cemodi vero
agones in ho-
nor em manu
instiuebatur
quasi magni

Plin. Iun.
ut enim de pi-
lore, sculpto-
re. flore, ni-
si artifex in-
dicare, ita ni-
si sapiens non
potest perspi-
cere sapientē.

A. Alex. ab Alex. in Eli. de quo que pae te acceptis he mate carmini bus certabat vider que coronam ferebat donum.

res de los dones, y premios, que en los certamenes, instituidos à honra de los manes, ó espíritus, que libres ya de la carcel de sus cuerpos descansauan en mansion mas dichosa, solian distribuirse. luntaronse en el claustro, y por el orden con que en el certamen se seguian los temas (así llamó á los asuntos la antigüedad) hizieron este juyzio.



CERTAMEN LATINO.

S. XXXI.

Lil. Greg. Gyr. Nec de fuerunt qui nouem animo rum beatoru choros hoc est Angelos designare crederent.

CEDIO el primer lugar la lengua Castellana à la Latina, y Griega, ò mouida del agasajo, y cortesía, con que saue acariciar los Estrangeros, ò reconocida a los beneficios, que en su extension à vna, y otra deue. No sin feliz presagio (à mi corto modo de entender) las nueue Musas, dieron materia à las alabanzas de la Reyna N. S. que si designan, como algunos quisieron, los coros de los Angeles, parece que tan dichoto acaso, nos quiso misteriosamente persuadir, q como aca en la tierra la celebran estas, así tambien allà en el Cielo con celebridades la agasajan aquellos. Y aú que por primeras en el orden de su fingido nacimiento, deuieran & Chio, Eutepe, y Talia dar principio a esta funebre demonstracion. Con todo por ser lo tragico, y funesto, tan proprio de Melpomene, y de la lastimosa perdida que lloran, quisieron dar-

Pharnus. de nat. Deor. c. de Musis.

Anson. Melpomene tragi co proclamat mo, in boaru. Petron. Arb. M. el pomene reboans tragicis feruescit iambis.

darle, como à mas exercitada en penas, la introducion del llanto. Propuso a los Poetas vn epicedio de quarenta exámetros, en que descriuiesen el dolor, y sentimiento de su Magestad, y los lutos, y llantos de España, en la muerte de la Reyna N. S. que Dios tiene. Logró en su composicion espíritu, destreza, y asseo grande, Thomas Crispo Ingles, Colegial en el Colegio de S. Albano de la Ciudad de Valladolid. No menos fauorables, y afortunadas inspiraciones deuio à esta Musa, Iuan Neoporto Ingles tambien, y Colegial del Colegio mesmo. Ganaron el primero, y segundo lugar. Dandose por cóntenta la vrbana erudicion del P. Martin Montero de la Compañia de Iesus, con el tercero, porque los forasteros deuiesen a su cortesía, el buen lugar que se les dio.



EPICEDIO.

De Thomas Crispo Ingles, Colegial de S. Albano de Valladolid.

FAtorumque minas, & inexorable, Glotho Quo Dea voluisop! potuit ne inimica superbo Regalem fortuna donum pede sternere, & altam Imperij molem tanta spoliare magistra? Heu lachrymis exorta seges: quis talia fando Explicet, aut rantos euoluat carmine luctus? Vidi ego magnanimi vultus, atque ora Philipp

Pallida, manantesque sinus, & feta Gradiuo,
 Corda prius, mestis nunc indulgere querelis,
 Ac veluti amissa Bryseide magnus Achilles
 Multa gemens, positus Heros, obmutuit armis,
 Argolicisque negavit opem, tectusque cubili
 Turbantem vidit fugitivas Hecora turmas,
 Haud aliter patriæ spes præsidiumque labantis,
 Ingeminat viduos chara pro coniuge questus,
 Corda tumens luctu, lacrymisque ita fatur obortis,
 O Anime defuncta meæ pars maxima: quis te
 Abstulit à nostris complexibus hoitis? & orbam
 Destituit sine luce domum, mestosque Penates?
 Heu mortis crudele nefas! nil profuit ingens
 Et pietas, & casta fides? nil gratia vultus
 Et morum sine nube tenor? rapit improba stamen
 Atropos, & Segnes iubet appropere sorores.
 Quid iuvat hostiles armis domuisse phalangas,
 Te sine? tu belli vires, tu pacis honores
 Præbebas: labat incerto mihi tramite cursus
 Insuper, errantisque cadunt retinacula puppis.
 Tales flammato meditans sub corde dolores
 Sermionem abrumpit. Resonant plangonibus alta
 Atria, concussas volitat bacchara per vrbes
 Enceladi pennata Soror, iam pectora matrum
 Nudantur, si emit accensus per compita passim,
 Discissa sub veste dolor. Turrita repente
 Audiit, instabilique tremens Hispania passu
 Accurrit pullo circumdata Syrmate, Nympha,
 Flauentesque effusa comas, proh sidera, clamat,
 Proh superi! Sanctumque vocat ter nomen Elisæ,
 Ter-

Terque loquutura vox deficiebat, Elisam
 Sylvarum cultrix Echo responsat. At illam
 Nox habet: in tumulo cineres, at gloria Cælo.



EPICEDIO.

*De Iuan Neoporto Ingles, y Colegial del mes-
 mo Colegio.*

ERgone tã charum potuisti abrumpere stamẽ
 Atropos, & rapido demergere funere Elisam?
 Nec te Sancta fides, nec te decor igneus oris,
 Nec sæuus mouet miserorum casus Iberum?
 Heu dolor, Heu diri gemitusque, scedataq; pugnis
 Pectora, & infandis incensæ planctibus vrbes!
 Non mihi Threicius si doctam suggerat Orpheus
 Barbiton, & querulas spirent præcordia Musas,
 Baticolum sperem tantos euoluere luctus,
 Vix dum veloci perlabens æthera penna
 Fama mali tanti, trepidas concusserat vrbes;
 Illicet in sano misceri compita questu
 Incipiunt, mestisque vlulatibus atria rumpi.
 Pars miseram ingeminat patriam, pars dura fororũ
 Pensa vocat lachrymans, auidũq; incusat Olympũ,
 Hesperijs tantum qui donum inuiderit oris,
 Pars etiam viduos Regis miseratur amores
 Desertosque toros, nec non tibi, Regia proles,
 Amissam luget matrem. Crudelis vbique
 Meror, vbique dolor, rorantiaque in bibus ora.

Et iam funestam ductor Tarcessius aulam
 Attigerat, flagrante recens à fulmine Martis;
 Cum subito ingenti gemitu, questuque nefando
 Regales feruere lares, velut ante tepentes
 Haud vlllo vultus maduissent rore, nec vlli
 Tristia luctiferis violassent vnguibus ora;
 Sic omnes passim duros incendere luctus
 Certant, & laxas lachrymis immitere habenas.
 Quis tibi tunc Ductor, sensus, quo flumine tristes
 Humeetas vultus, cum lamentabile funus,
 Clausaque in æternam cernebas lumina noctem?
 Incubat infelix tumulo, lachrimansque, gemensq;
 Hæret, & inanis tandem sic questibus inquit,
 Hanc ego te, Elisabeth, cerno, tunc illa labantis
 Spes Regni, & quassæ statio benefida carinæ?
 Heu fatal! Heu superi! placidis tu legibus urbem
 Firmas, tu validam fessis summittere pubem
 Militibus gaudes, dictisque animare Senatum,
 Dú nos bella manu cõrundimus. Hei mihi quantum
 Balthasar auxilium, & quantum tu perdis Iberel!



EPICEDIO.

Del P. Martin Montero, del Colegio de la Compañia de Iesus de Salamanca.

Pvlsa percussis regemunt vlulatus alta
 Montana, & tristes referunt vaga sydera plact:
 Regina testata obitus, & vulnus acerbum.

Infausta fixum Matri, dum tristis Alumna
 Fatali fouet illa sinu regale cadaver:
 Crudeles superos nimium in mandata seueros
 Appellans, miserisque inuolans vocibus atrum
 Imperium Lachens, properataque funera nata,
 Quamæste volucres, positis quam frondibus arbos
 Tonfa comas luget, lachrymis quoq; flumina dicunt
 Increuisse suis, & pulla veste decoram
 Semianimem Hesperiam laniatis crinibus albos
 Funestare humeros, animosque rapacibus vndis,
 Addere, dum largo humectat niuea ora fluento,
 Brachia protendit, religatque ligamine dulci
 Perdulces artus, iterumque, iterumque tenella
 Labra labris signans animo suspiria torquet.
 Egra gemit totos Regina effusa per artus:
 Vna, & vana quies innectere brachia collo,
 Frigentemque animam placidis animare lacertis,
 Ceu vitis patulæ super alta cacumina, serpens
 Vlni pampineis ornat complexa maritum,
 Luxurians folijs, lateque comantia tendit
 Brachia, & vlnus ouans hilari pulchrescit amictu.
 Ora resoluit amor. Quis campo Lilia Ibero
 Inuidit? Regni, & violas violauit honore?
 Quæ te vis rapuit nostri floris integer cui,
 Quis tetigit turbo? Quæ viuida flore iuuentæ
 Robora fatali decerpfit pollice pestis?
 Heheu! qui quondam pinxit splendore virera.
 Flors, hunc Parca ferox immani pollice vulsit!
 Sed quid ago? Quæ me o superos, insania torquet,
 Viuit Iq! calcans summi conuexa tonantis.

Ergò infecundam depletis spargite terram
 Floribus, et lætis syluefcant compita ramis,
 Exanguemque alacres hilarate virentibus herbis
 Regina tumulum, & mæror procûl exulet æger:
 Frondefcant frontes folijs, & prata corollis.
 Intexant pro laude sua, Borbonia namque
 Occubuit felix nullos moritura per annos.

Aunque se temia que se alargasse esta relacion,
 con el grande Numero de buenos versos, que aya
 que poder poner en ella, con todo se les hizo tan
 de mal à los Iuezes, el dexar los del P. Thomas de
 Ledesma de la Compañia de Iesus, que determina
 ron se pudiesen en esta relacion, aunque fuesse por
 extrauagantes.



EPICEDIO.

*Del P. Thomas de Ledesma, del Collegio de la
 Compañia de Iesus de Salamanca.*

(na raucum
Heu quorsum strepitus? Quid nunc caua tymi-
 Pulia sonat? clâxeretube. Quid tela, quid arma
 Horrifico resonant plausu? Quid spicula cerno
 Versa retro? Mestumve cient data signa tumultum
 Insolitæ campis equitum, peditumque cohortes
 Acre fremunt, gemitusque altevaga sydera cõplet
 Funestum lacrymas, vexillum signifer ima

Ver-

Verfar humo, & vastis trepidas vluatibus aures
 Proteret longè pauidumque cacumina montum
 Ingeminant plausum. Quorum furiaribus armis
 Subsequitur numerosaphaiãx, Quæ illic tior vnquã
 Nec terris bachata prius, nec compulsio: bem
 Sydera sulfureis infestatura tenebris.
 Verba triumphatõs; habitusque ostentat liberos
 Quos intervictrix, macieque accincta suprema
 Parcavenit, magni lacerans præcordia Regis.
 Austriacus, ni fator, adest; sed tempora pallor
 Occupat, atque hilari denudat pectora vultu:
 Insolito mærore riget: suspiria passim
 Pectore ducit amans, mæstoque epascitur igne:
 Præcipientes gressus; mortis fera tela pãuentes
 Tristis agit, miseraque premens formidine cunctos
 Attonitõs traxit: Dolor vndiq; & vndique lætus.
 Pro dolor! Accipio causam; cursusque gementum
 Consiliũ, mensque atraparet. Bellonã cateruas
 Deferuit gemebunda suas, lumenque, dielque
 Fugit, & inferno glomerantur in æthere nubes:
 Hesperia lux alma iacet, qua pendulus omnis
 Splendor erat, nostra que simul spiramina vita:
 Quis sine luce dies? Qualem sine lumine Fhocbus
 Orbe naget; imbellis remanet sine robore miles
 Imbre carent segetes? Arent sine flumine campi,
 Nec sine flore nitent, marcent in auræ na vireta,
 Haud aliter noster paller, sine Pallade Mauors
 Elisabetha iacet, iacet in simul omine marcens
 Hesperidum virtus, lachesis crudelibus ausis.
 Nil tellus, nil Pontus habet: Sic gaudia pendent,

Sic requies nostrum. Simplex quot funera funus
Intulit, & multis, vna, occumbente ruina:
Ergo age, rûpe polos gemitu, rumpe astra querelis.

S. XXXI.

Quiso templar Erato sexta Musa entre los an-
tiguos, y segunda oy en el Certamen de la Vniuer-
sidad, lo alegre, y joiual de la saltatriz inquietud
con que la pinta el Ausonio: pidiendo à la elegia lo
triste, y lo lloroso, que à persuasiones de su nombre
despues de otros, le atribuyò, Horacio. El que Era-
to tiene, como Ouidio intinua, y pide su propria
etymologia, diosele todo amor: y assi para confo-
lar la amorosa pena del Rey, y Principe N. S. soli-
cita que en veinte distichos, se restituya à nuestra
luz, de la que mejoradamente goza el espiritu di-
choso de la Reyna N. S. para que referidas, la exé-
plar vida, virtudes sin exemplo, y haz años milagro-
sas con que resplandecio, del engañe Esposo, y Hijo
de quan mal se compadecen sus desconfuelos, con
sus gozos, sus llantos con sus jubilos, sus penas con
sus glorias. A este assumpto el criuio don Luis de Ve-
negas y Figueroa Maestro de la desta Vniuersidad
y ya Obispo electo de la Ciudad de Almeria, es su
elegia en los primores, vnica, en el acierto incom-
parable, y siempre deuio ser primera en el lugar, aũ
que le faltaran los venerables respectes de su Nõ-
bre. Admiran todos, y justamente, que ni los cuida-
dos del gouierno, ni la embaraçosa frecuencia de
nego-

*Q. Auson. ple
Et a gerens
Erato carmi
ne vni: n.
e Horat. ver
sibus impari-
ter curdis
quæ armonia
primum. Di-
citur enim ab
ἀλεείω.
κ. Appellata
est ἀπό τῆ
ἰσότητος.*

negocios, ni la asistencia à estudios mas seueros,
ayan desaliñado su poetico erguimiento, su assea-
do espiritu. Bien desempeñará estas verdades lo
grande de sus versos,



ELEGIA.

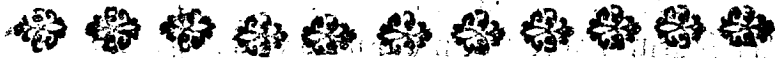
*De don Luis Venegas de Figueroa Maestro de
la de la Vniuersidad de Salamanca, y
Obispo electo de la Ciudad de
Almeria.*

EN Regina iacet, supplex cui substitit Orbis,
Quæ Hesperio Marti Belliger alter erat.
Coniugio eximia, & tædis præclara Philippi;
A thero thalamo, iam mage clara micat.
Non necis imperio cessit: sed fausta recessit,
Splêdida Regna sequês, queis Dec' omnesubest,
A summis illam meritis, ad summa vocauit
Cælica scepra pius, iusti, potensque Deus:
Solutur ingemitus, clade hac Hispanicus Orbis,
Consilij ac expert, omen in omne ruit.
Belligeræ auxilium quæritatur abesse Mineræ,
Palladis, & sophicæ munia rapta sibi.
Eius ope eximia, quæ in Martem corda calebant
Nunc timer (heu) gelidus comprimat illa pauor,
Et quæ consilio mentes in pace vigeant,
Concussas metuit, se in vaga sensa dedant.
Sed miscere iubat nil terras, astra que planctu:

Nec reuocare datunt numina sacra solo.
 Non Mirum ista tibi sup̄æmus vindicet axis.
 Ac supera, insuperos aduocet ipse choros.
 Parce ergo lacrymis Hispania. Parce querelis.
 O Rex, o nostrum spesque, salusque simul.
 Qui potis es geminos orbes compefcere nutu,
 Seu tua d^{omi} terris, seu tua iura mari.
 Fausta tibi, hoc fūnus felix, oracula fundit.
 Fulmine nam læuo. personuere poli.
 Inde tibi auxilium spondet tua sponsa futurum,
 Vel paci incumbas, sauaue in arma ruas.
 Illa aderit semper, coelesti sulta phalange.
 Conciliare vacans, summa trophæa tibi.
 Conferet ipsa tuis animos, viresque secundas
 Inque acie aduerfas, fundet vbi que manus.
 Haud incerta loquor, nunc nãque cadauera tantæ
 Heroidæ spitant, hostis in arma minas.
 Tu quoque, tu tantæ genitricis maxima proles
 Balthasar Hispanum sydus, & almus horos;
 Euge: tibi hoc felix Regnum, post fata patrum;
 Atque noua imperia, queis dominere, mentem.
 Non hæc fatidici nemoris responsa prophani,
 Sed sacro è ludo, quæ pia vota trahunt.

De los que entraron en concurso, el primer laurel,
 reconocieron no solo los luezes, sino todos los que
 conocemos al P. F. Iuan de Toledo, Rector del Co-
 legio de N. S. de Guadalupe desta Ciudad, que es-
 taua desojandose, por ceñir lo docto de sus sienes.
 Tan segura aun antes de la contienda le hizo la vi-
 ctoria, el credito que tiene, y el natural vicarro cõ-
 que

que dize, prodigio grande, quando su desuelo se le
 logran todo sagradas ensenanzas. Diosele el segun-
 do à don Iuan Suarez, y el tercero à Iuan Martingto
 no Ingles, y Colegio de S. Albano de Valladolid:

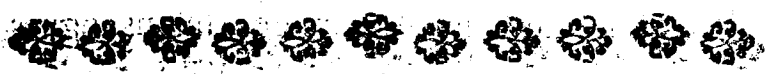


ELEGIA.

*Del P. Fr. Iuan de Toledo, Rector del Collegio
 de N. S. de Guadalupe de Salamanca.*

Quid lacrymis, dilectæ, grauas mea busta, Philippe,
 Rarus, & extinctæ lucis amator ades.
 Seu te nocturnis visat nox humida bigis,
 Seu matutino Lucifer actus equo;
 Nox tenet in luctu, rediens, nec soluit Eous,
 Pallidaque obuersor semper imago tibi.
 Ipsa ego, crede, loquor, non sunt mea funera tantæ,
 Sollicitent adeo pectus, vt illa tuum.
 Sstat mihi partus honos (quantum dant iura silenti)
 Et taot lacrymas elicuisse viro
 Adde quid incassum crucias me, teque proteruus,
 Afsiduo roseas imbre notante genas.
 Non mihi Tisiphones strident de crinibus angues,
 Nec vada sulphurei vidimus illa senis.
 Lustratam cello misit Thaumantis Olympo
 Igne, & rore leui, iam loca læta tenent.
 Gratia summa Deo, cuius de quinque fluentis
 Hausimus æternæ frondis honore frui.
 Viximas, obtatæ strinxi compendia metæ
 Interiore rota, septima Olympiade.
 Sibreuis est ætas, breuis est non gloria, gestis,

Non annis ætas est numeranda mea
 Hæc mihi clara domus Phrygio de sanguine ducta
 Hæc suadent tædæ, magne Philippet uæ.
 Tu spatium percurrere meum, tua vita superas
 Aurea fila legat, quæ mihi parca tulit.
 Implebis gestis, per tot molimina rerum,
 Nomen Pellæo quod fuit ante duci.
 Littore ab occiduo Christi metabere signis,
 Quidquid ad Eoum cingit utrumque mare,
 Est tibi communis, nostri solatia luctus.
 Gnatus, in hunc confer quæ tibi cura mei.
 Felix qui matrem, non perdidit ille parentem;
 Sufficis officijs vnus vterque parens.
 Sub te mature discat perferre magistro
 Dura libens primæ munera militiæ.
 Ipsa ego prospiciam melior, natoque, patrique,
 Non rapuit totam, nec modo seruat humus.
 Quod superest, lugere veto tam mollè quiescens;
 Hæc sint exequijs vltima dona meis.



ELEGIA.

De don. Iuan. Suarez.

Merferat Hesperio fulgentia lumina Titan
 Æquore, & emeritos temo remisit equos.
 Nox subit, & furua caligant æthera palla
 Pronaque languescunt sidera moesta poli.
 Non rutilam Dietyrna comam: non aura refulget
 Vestis, & aurati gloria nulla globi.

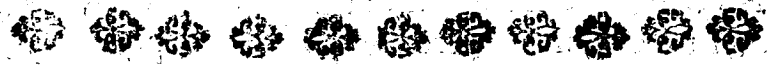
Sed

Sed cunctis nox, atra dedit, spissæque tenebræ,
 Et tristes nebulae compita celsa tegunt.
 Nec mirum, te Luna genuit: Hispana, priamque
 Adgemit, heu, coelum Magne Philippet tibi.
 Adgemit, & Gnatas melior tibi pulcher Iulus,
 Et lachrymis Matrem vult reuocare pijs.
 Audijt: & subito visa est coniugis vmbra
 Addere lamentis talia verba tuis.
 Cur lachrymis mea busta rigas? non Lilia marcant
 Nostra, sepulchrali non cecidere situ.
 Torua licet Lachesis nostros præceperit annos,
 Staminaque immitis neuerit atra colus;
 Non tamen interij, meliori parte superres
 Inferior æthereas sidera celsa plagas.
 Plaga minor lachrymas dulcissima pignora, nate
 Balthasar, en quantum dedecet illa tuas.
 Nam quod fatale cessit mea vita ruita
 Non videor natos deseruisse meos.
 Altera quippè manet (virtuti præmia nostræ)
 Amissa melior, certa que vita magis.
 Dum fueram sociata tibi, Rex Magne Philippe
 Horruit ad nostras barbara turba minas.
 Frænanti populos iniusto Marte rebelles
 Nos tibi cum gazis arma, virosque damus.
 Arma damus; quæ celsa polo iaculeris ab alto
 Et cadat hostilis faucibus facta manus.
 Talibus angebar curis, & talia recum
 Dum perago, satis inuidiam merui.
 Inuida Parca fuit, sed non nisi corporis huius
 Ius habet, æterno spiritus orbe mi car.

V

Inde

Inde tuos casus cernens socia arma iuabo
 Hesperiae gentis caelica Pallas ero.
 Et tibi cum Gnaris foelicia foecula poscam
 O Deus! O votis annuat ipse meis.



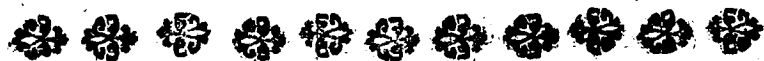
ELEGIA.

*De Iuan Mortingtono Ingles, Colegial de San
 Albano de Valladolid,*

Nec lacrymis cineres posita humectare Philippae
 Desinis, aut manes sollicitare pius?
 Nil agis heu, cui nigra semel Dea stamina rupit
 certa manet nulla lex soluenda prece.
 Desine, luminibusque vadantia flumina siste;
 Hoc ego fundendi quam tibi causa, peto.
 Desine, non triplici, quae gutture perhorat arua
 Cerberus, aut erebo subdita Regna colo,
 Sed me caelicolum domus alta, & amena piorum
 Concilia, indigetum, castaque turba tenet.
 Hic nos delectat nulli enarranda voluptas;
 Non te fas nostris indoluiffe bonis.
 Aetherea dum vel sci aera mihifata dedere,
 Dum mihi chare, tuum fascolui se torum.
 Curarum sensisse potes, comitemque laborum,
 Nec tibi, nostra vlla defuit arta manus.
 Hoc gens testatur, toties compressa rebellis,
 Quae colit, auferit, itera fuita, Tergit, q. iuu
 Hoc, quam rebus nimiam sub fatistam, est sbium
 Celta, cadens nostra sepe superbus ope.

Quippe licet patia dulci rangebar amore,
 Quem mihi naturae flamma pudica dabat.
 At mage iustitiae pectus caula inclyta mouet,
 Haec patior studijs debuit esse meis.
 Hinc ego conscriptus toties tua castra maniplis
 Auxi, hinc imperio credita summa meo.
 Hinc populo, dum te dum in certamina, Martis
 Credideras, leges, iuraque sacra dedi.
 Neue mihi credas cura minus esse salutem
 Hesperiae, neu fors immemorem esse tui.
 Pro te, proque tuis supremum numen adoro
 Plurimus inque meo Balthasar ore venit;
 Est tibi, sitque precor, qualem non vlla priorum
 Balthasar, Hesperiae secla tulere puer.
 Hunc tibi commendo, manet hoc tibi pignus Elise
 Meque in eo, cura si tibi, semper, ama.
 Nec mage gens, villo quondam se tollet libera
 Nec quem plus metuat barbarus hostis, erit,
 Nec plura, atra mihi, quos parca inamabilis annos
 Praeripuit, vobis annuat oro, vale.

A mucho obligò la aseada pluma del P. Marco Paulo de Santoyo, pues quando los luezes regatea uan mas el crecer esta relacion, y quando les insta ua grande numero de Elegias, todas muy buenas, la fuya sola pudo recauar, que no la dexassen, no se hallò lugar que le dar, porque le merecia muy bueno, y assi acordaron se imprimiesse por extrauagante.



ELEGIA.

*Del P. Marco Paulo de Santoyo, del Colegio de
la Compañia de Iesus de Salamanca.*

Tempus erat, quo cuncta silent, luteasque regebat
 Bigas luna, iubar contenebrata suum.
 Magnus at interea voluebat corde Philippus
 Imperij curas, belligerosque duces.
 Austriacus Maiors inuictus pondere rerum,
 Et ceruice ferens rectus vtrumque polum,
 Vincitur, & cedit clara pietate dolori,
 Cum subit vxoris tristis imago suæ;
 Tunc sic visa loqui Pallas Borbonia Regem,
 Dulcibus atque sonis vulnera amara leuat.
 Ne teneras lachrymas Rex inuictissime fundas,
 Et sis funereis imbrifer auster aquis.
 Vita licet nobis tenues defluxit in auras,
 Viuit ad obsequium Magnæ Philippe tuum.
 Spiritus aereus sine corpore, mole relicta
 Ocyor hic vires in tua iussa dabit.
 Sive peres populos, quos diues cingit Iberus,
 Quosue Tagus timidus aureus ambit aquis,
 Te sequar, atque tuos comitabor læta triumphos,
 Et si fas esset, sic mihi vita foret.
 Orpheus tui ydicem cantu me uocauit ab ore,
 Effet lo palmæ fortior aura mihi.
 Victor in Hesperiam toto celebrabere mundo,
 Deprecor, & magnum, qui regit ista Iouem,

Sunt

Sunt tibi, quæ exhilarēt charissima pignora nostri,
 Atque tui Regni, Solque, Diana polo.
 Balthasar illustris maternæ muneris hæres,
 Dignus cui mundo seruiat Indus, Arabs,
 Ridebit Patri, laterique affixus herili
 Iulius Æneæ nobilis alter erit.
 Ordine fara vocant, nullas diffunde querelas,
 Ne quod sic factum Rex videre queri.
 Balthasar, ecce, meos oculos in furore clausit,
 Postque dies pylios contegat ille tuos.
 Sic pia Penelope fatorum iura petebat,
 Ut prior illa viro, Telemachoque foret.
 Tu rege subiectos populos, manibusque reuinctis
 Stet bellum, faxit Iupiter axe tonans,
 Vire, vale, & longos ætas tua computet annos,
 Atque solo, & cælo sit mihi vita duplex.

§. XXXIII,

¶ Euterpe segunda Musa, y ya tercera en llorar
 nuestra perdida, pospuesta la dulce, y deliciosa ti-
 bia, ò musico instrumento, con q̄l a descriuio a Au-
 fonio, prefiere bien acordadamente la lastimera, y
 triste, µ que se hallò (aunque algunos desienten) en
 las exequias de los que intempestiuamente rindie-
 ron à la parca lo mas loçano de su edad. Designò à
 los Poetas vn coro de treinta Anapestos, en que re-
 presentassen los cuidados de la Reyna N. S. en el
 gouierno, y ausencia de su Esposo, atribuyendo à su
 afanosa pena, y à su desuelo atareado, el malogro

*λ. Aus. dulcē
loquos cala-
mos Euterpe
flatibus ur-
ger.*

*µ. Stat. Tibia
cui reneros so-
litum dedu-
cere manes.
Sern. inenar-
rat. illius lau-
damque im-
mensa cupido*

V3

de

de nuestras dichas en su muerte. Señalose, como en el que precede, en este assumpto el P. F. Iuande Toledo, Rector del Collegio de N. S. de Guadalupe, y aunque la ley del certamen prohibia q̄ se pudiesen dar à vno dos lugares primeros, la maestría de su Paternidad, ganò a fuerza de aciertos, la dispensacion de este decreto. Con no menos delicada destreza cantò en su coro el P. Marco Paulo de Santoyo de la Compañia del vsus, lastimò, y con razon los Iuezes, el que no huuiesse otro lugar primero, que poder darle. Diosele el segundo, y el tercero, para que lo docto de su aliño le diesse mas valor, al P. Alonso Manuel Henriquez, hijo tambien de aquel Colegio. Don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y Mendoza, hijo del Conde de Torralua, no escriuio, con animo de prouar en competencia su destreza, aunque pudiera lo culto de su pluma, prometerse buelo muy feliz, y assi no se le diò lugar en el concurso.



CORO.

De don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y Mendoza.

Funeris vltropudeat parcas	Trunci ventos mole coercens.
Nā stygis vnda sāguine sistūt	Hesperia arsit tota sub armis,
Grauidā nostro, toruīq; Iouis	Rubuitque orbis Marte furētī
Dira repēdi fulmina morte.	Sāguinisūdis. queis retrōcuris
Boreas robur monte reucllens	Ferre medelam nixa salubrē,
Frangitur altū, dumofq; tegit,	Anima tandem funera solui,

Saa

Sanguini caras facie attollēs
 Numina flexi.
 Repleant fuso cordi cruce
 Cūcti, vtrapidū retrahātstamē
 Auferat vnam si Mars vitam,
 Corde resurgens altera sublit.
 Rapitur cū ingēs anim⁹ parcis,
 Quantū nebunt stamen Iberis?
 Fufum namq; in secula ducēt
 Si alterna illæ soite rependūt

Funera vitis.
 Vni alceftis perit Admeto,
 Vitamq; vnam precibus flexā
 Morte redemit. Nō caput vnū
 Pōpulos census Regina lubēs
 Eripit vno funere morti
 Fulgeat Æther gemino Sole;
 Placido tellus tincta cruce
 Vernetq; rosas, redeatq; auri;
 Ferro ablato, tempus Iberis.

CORO

Del P. Fr. Iuande Toledo, Rector de N. S. de Guadalupe de Salamanca.

Non vulgaris decet, Hispani,
 Igbella in nania, fletē
 Oculi grauib⁹, luctib⁹ haustic.
 Non fuit vnquā tanta dolendi
 Copia caula, non erit vnquā.
 Nūcum florem saxa securis
 Medijs secuit mortis in annis.
 Venerem castam fletē, marita
 Venerē pulcrā fletē, venuliz:
 Docti, fortes, florē Mincruam.
 Tu, magne, tuā Plage Philippe
 Non vilurus similem posthac.
 Vna marito protulit annos,
 Cedēs proprijs femina quōlā;
 En tibi coniux æqua Phereæ;

Sola æqua fide, cætera maior:
 Tibi deuouit victima duplex
 Ipsam se vnam, Regisa mori
 Dare vt totam, tota, Philippi.
 Absenti abfens aderas illi
 Omnibus horis, fin xeratardor
 Speciem vultus, hæsit in illa
 Tacito mentem sedula studio,
 Concidit vltro.
 Felsis rebus, belli, atque domi
 Regni causam pèruigilegit
 Animæ parcens nū generosa.
 O Rex, luge, lugeat orbis,
 Mortis causam dedit, & pœnas
 Iam orbis non est ille, sed orbis

V4 Coro

CORO.

Del P. Marco Paulo de Santoyo, de la Compañia de Iesus de Salamanca.

Fundite ritos, omnesq; gemant Fletibus acres, pectora scindat Hesperia: queis Flucij præstent Lachrymas: largos lumine clari Madeant gentes, flumina sicca Ordine verso plangite fatum. Tormis, et inq; Palladis orb? Sycoris præceps, diues Iberus Tagus, & clarus, Turia ripis. Pulchror, abūdans diuite vena. Eatis es eun et i fundite, fo. fan. Lilia Regis marcida surgent. Gemat ubi vultis cōsona temper. Daulias ales, Phixontiades. Succina ploret, lirinaque fleat:	Isabella: fila resecta. Isabella: quæ pia Regni Rexit habenas altera Elisa Ardens casto Regis amore Populos alios luce replentis Qui ne fato rigido, & diro Marte periret, víctima grata: Occidit aris, redimens fatum: Chari sponsi, quasi regnantis Sponsa Pheræi, maior & illa, Quæ quia cōiux occidit, obiit: Hæc ne caderet sorte maritus, Hilaris tradit lachesi vitam. Tenebræ sonent æra repulsa Namque laborat lucida Luna.
--	--

CORO.

Del Padre Alonso Manuel Henriquez de la Compañia de Iesus de Salamanca.

Defleat æther, det lamenta: Natura: parens prodigiale: Sidera plangent, luceat orbis, Resonet planctu, feriatq; manu. Luctuifera se se Hispana manus. Inuidia: atris postrata: crebi. Non maclatus Ger yon sæua: Ara tegitur, sed Iberorum.	Inclyta ductrix digna senectæ: Superare gradus. Occidit alta virtute decus: Cedit, & splendor, Regniq; suli Sydus amicum: Isabella: nam cadit orbis. Hispanus dum Titan sæuos: Lumine populos radiat sacro.
--	--

Illatogato præfidet orbi.
Atque regendi dedita curis
Bellante ducis virtute perit
Hispanæ se dans fortunæ,
Lachesis nitidum non disoluit
Stamen nec atrox neuit dira
Fila Isabella: ferrea Cloto
Sed Regnorū miserata vices
Regina cadit

Macharea suis meliorductrix
Prodiga vitæ víctima fulgens
Preciosa dedit melior coniux
Muneravitam dum dispendit
Aurea tentans sæcla marito.
Ergo imperium quod stastati
Disce Parenti fato functæ.
Plangere vitā, solueq; mortē.

§. XXXIV.

¶ Polymnia septima Musa, en la colocacion de Hesiodo, y quarta aora por los desseos de anticiparse à dar muestras de su dolor en el de España, Reconociendo que la pena de tan lastimoso malogro, auria à su reconocido amor, quitadole el desahogo que halla la congoja, en fiar à la lengua el sentimiento, docta en explicarle con la viuva representacion de las acciones, queriendo enseñar que puede el hombre, sin el concierto de las voces, manifestar lo mas oculto de sus afectos. Abonò esta proposicion en la muda locucion de vn hieroglyphico, que pide que sin dezirlas, diga, y encubriendolas manifieste las heroycas virtudes, ò el misterioso fin de la vida de la Reyna nuestra Señora.

— Don Luis Venegas de Figueroa Maestrescuela y Obispo electo de la Ciudad de Almeria, como en las noticias de todas docto, consumado en las de las letras Egipcias, misteriosa, y eruditamente dio à la curiosidad vna admiraciõ, y en vn hieroglyphico à este assumpto, otro que mudamente dize lo profundo de su erudicion.

v Casiod. ex-
positio tacita
quam Musa
Polymnia re-
perisse narra-
tur ostendens
homines posse,
& sine oris
affatu suam
velle declarare.

3^o

HIEROGLYPHICO.

De don Luis Venegas de Figueroa, Maestro de escuela en la Universidad de Salamanca, y Obispo electo de la Ciudad de Almería.

Esta al principio del libro.

Pintose en este hieroglyphico, de vna parte vn brazo tendido, que en lo descarnado daua bien à entender, que era de la muerte. De la mano deste brazo salian tres enseñas militares purpuras, contrapusieronse al brazo tres rebaños de Animales diferentes, aduertiafe en la parte superior del hieroglyphico esta letra de los Threnos de Jeremias. *Rubicundior ebore antiquo saphiro pulchrior.* En la contrapuesta al brazo, esta del Iurifconsulto *Sigmo rubro Fugauit armenta.* En la inferior al brazo este verso latino retrogado.

Robur agas animo ede omina saga rebor.

Y despues esta redondilla Castellana, que descifra ua todo el Hieroglyphico, en quien el primer verso es tambien retrogado.

Añ le baña Belisa
A su albo Lilio en carmin
Que mil bestias en su fin
Huiran su Roja diuina.

Aludio el hieroglyphico à las tres gotas de sangre, que brotaron en los Reales labios de la Reyna N. S. quando espirò, haziendo de su precioso humor, hermoso encausto, que acendrado en el fuégo de su amor, esmalte magestuosamente las insignias militares de España, para que triunfen de las tres nacio-

§. T. bren. c. 4

o. Vlpian. in l. infanti 50. §. fin. ff. de furt. l. i. in §. interdum 11 de oblig. que ex delict. plu. ra Rhodig. l. et. lib. 9. c. 11.

naciones, Flandes, Cataluña, y Portugal, auientando los rebeldes à esta Corona, con el valor precioso de la sangre que los baña. No de otra fuerte q̄ las insignias rojas, con natural antipatia amedrentan, y espantan los animales ferozes como doctos et criuen, Dieron incomparable lustre à este hieroglyphico los dos versos retrogados Latino, y Castellano, reputados tã por dificiles, en siglos de muy felices Poetas, que otro menos sentencioso, y no bien ajustado à los preceptos de la prosodia Latina, le atribuyeron à genio mas que humano. Y los dos laberinthos que en sus letras se forman, cuya obscuridad resplandece con las repetidas luzes de la sentencia mesma, leyda en el Latino por todas partes, desde la R, y en el Castellano de la A final y iniciatiua, como adierte el ditico latino.

o. Videndi apud ho. sig. l. 7. ant. lib. 9 c. 11.

g. Hoc scilicet. Signate signa temere me tangis, & angis.

HIEROGLYPHICO.

De don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordoua.

De los que entraron en censura, la gloria de primero en los aciertos, se dio a don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordoua, cuyo ingenio, y viueza florecio con agradable fertilidad, tanto como en sus pocos años, en los muchos Lirios de su hieroglyphico. Todo quanto en el puso su asseo, fueron flores, y así le inscriuió, *Gallicum Liliolum, seu Elisabetham Gallia ortus, in Hispania profectus, & in Caelo triumphus.*

Pintose en el vn jardin, en cuyo sepacio, ocupando el medio, se diuisaua vn quadro con tres Lirios, armas como tantas vezes se ha dicho, de los Reales Progenitores de la Reyna N. S. Cercaualos en torno vna letra Latina de Plinio, que dezia *Lilij radices multis modis suum nobilitauere florem.* Era la flor destos Lirios la Reyna N. S. que logro de la raiz de su gloriosa estirpe, mas ventajosos lucimientos. Como daua a entender esta redondilla en la parte inferior del quadro.

Deste florido Vergel
 Nos adierte la razon
 Que el fruto de mas fazon
 Vino a fer nuestra Isabel,

Cercauan este quadro otros quatro, en cada vno presidia a las demas flores vn Lirio. En el primero para significar las entregas nupciales, y paces afiadas en ellas, se pintó el que llamaron Iris los Latinos, porque tiene el color mesmo del arco celeste, que se llamaua asi. Tenia otra letra de Plinio, que lo declaraua con estas palabras *Iris Lilium flares diuersicoloris sicut arcus caelestis.* En la parte superior correspondiente al Lirio, se pintaua vn Cielo, y en el vn arco, con los colores propios que fuele tener, y en el esta letra del Gen. *Arcus signu federis* Representaua el Lirio a la Reyna N. S. y en sus colores, imitadoras de las con que el arco celeste resplandece anunciando la serenidad, parece que nos asseguraua la que se podia prometer estas dos Coronas, por el nuevo vinculo con que se vnian. Asi lo declaraua la letra Castellana que se sigue.

Imi-

Imitò del celestial
 Arco, la color hermosa,
 Y fue de paz misteriosa,
 Y desseada señal.

En el segundo se aduertia otro Lirio, de cuya flor nacian otras dos menores, abraçaua las esta letra de Plinio *Lilio nihil est fecundius.* Aludiose en el a la fecundidad de la Reyna N. S. a quien deuio España aunq no tantas prendas suyas como desseaua, dos que fuesen a la duracion de su consuelo, viuas copias de su Rey, y Reina; y dos copendios de las gracias, y dotres de vno, y otro sexo. Explicaualo esta redondilla, Su fecundidad a sombra, Pues en dos flores ha dado De lamuger lo agraciado, Y lo agradable del hombre.

El tercero quadro, hazia hermoso, entre otras flores que le estauan como reuerenciando, vn Lirio blanco, sobre cuya copa se mirauan dos mundos, a cuyo peso se inclinaua, torciendo el cuello, tenia esta letra de Plinio *Laguidocollo, et non sufficenti capitis oneri.* Si significauanse en el, los afanes, y peso del gouernode los dos mundos que domina España, y a que en ausencia de su Esposo, tan atareadamente asistio la Reyna N. S. que se persuade nuestro dolor, que sus congojosas fatigas la acortaron la vida. Asi lo dezia esta letra,

Dos mundos sustento fuerte,
 De cuyo peso aflagida
 Por alargarles la vida,
 Se apresuraua la muerte;

X3

En

6. Plin. lib 21
nat. hist. c. 19

6. Plin. d. lib
21. cap. 5.

7. Plin. d. lib
21. c. 7.

8. Plin. d. lib
21. c. 5.

11 Genes. c. 9.

En el vltimo quadro resplandecia vn Lirio de oro, semejante a los que tiene el ramo, q̄ milagrosamente se le dio à Clodoueo. Subia su flor à tocar los zaphiros de vn Cielo, que en la parte superior se auia pintado. Rodeaua la bara de la flor esta letra de plinio, como las demas, & *Nec ulli vnquam florum excelsitas maior*, en que se manifestaua lo excelso, y encumbrado, à que auia ascendido, restituyendose al cielo de que auia bajado, aquel hermoso Lirio, que representò el espiritu de la Reyna N. S. asi lo explicaua la terra Castellana.

Plin. d. c. 5

Con milagroso candor
 La florida region huella,
 Subiendose à ser Estrella:
 La que descendio à ser Flor

HIEROGLYPHICO.

De don Sebastian Malo.

El segundo hieroglyphico, que en la censura, y estimacion de los Iuezes, se hizo mejor lugar, fue el de don Sebastian Malo: cuya agudeza vnio con primoroso asseo, lo heroico en paz, y guerra del vaionil espiritu de la Reyna N. S. Delinearonse en el dos brazos, armado el vno, en cuya preuencion se reconocio lo belicoso, desnudo el otro, para que su seguridad fuesse indicadora de la paz, ambos codiciosamente procurauan vna crecida Palma, en cuya copa florecia vn Lirio. Mirualos en la parte supe-

rior el amor, figurado en vna candida paloma que pretendia cortar el Lirio con el pico; y finalmente le cortaua, y se le lleuaua. Los dos brazos ceñia esta inscripcion del Principe de los Poetas.

Omnia vincit amor, & nos cedamus amori.

Explicauase todo el pensamiento en este tetrafichico.

Est mea bellum ait: ast clamat pax alma vicissim

Quin mea palma ita est: praelia risit amor,

Qui simili studio superis adscitus ab oris

Quin ait hac Cælo est debita: carpsit: abit.

Porque no carezcan, los que ignoran la lengua Latina, de lo auifado del concepto deste hieroglyphico, le explicarè del modo q̄ le entiendo. Igualmente sollicitauan las atenciones de la Reyna N. S. los cuydados de la paz, y los desuelos de la guerra, significados en aquellos brazos. Ambiciosamente cada vno pretendia el llevarse en el Lirio las esperanzas, y en la Palma las seguridades de sus aciertos. Mirualos conuido el amor, en su poder, y hizo risa de su contienda, boluiendose la en llanto. Cortando y lleuandose el Lirio, que fue la Reyna nuestra Señora, a quien las congojas de su amor, en ausencia del Rey nuestro Señor su Esposo, acortauan la vida, para que la gozasse mas dichosa en el Cielo,

X4 Hic

HIEROGLYPHICO.

Del P. Diego de Orozco de la Compañia de Iesus de Salamanca.

El tercero lugar se dio al P. Diego de Orozco de la Compañia de Iesus, que con elegante brevedad significò (como nuestra confiança se asegura de las virtudes de la Reyna N.S.) que de las penalidades del suelo, subio à gozar los descansos del Cielo. Pintò vna Luna, esmaltada con tres gotas de sangre, tenia esta letra, *Deficit orbe rubens*, y explicauase con claridad el pensamiento en este distico.

*Cynthia purpureo suffunditur icta colore
Nam dum Luna solo deficit, ora rubet.*

Daua à entender, que à la manera, que la Luna, quando padece eclipse, y falta al suelo, baña de purpura su rostro, así la Reyna N. S. quando le dexa ua para subir à gozar la Corona que le auian tegido sus virtudes en el Cielo, bañò el suyo con la sangre purissima, que brotò en sus labios la congoja vltima de su vida.

S. XXXV.

Aunque podia dudar su introduccion en esta funebre celebridad Thalia, por tocarle la superintendencia de lo comico, como α Aufonio escriue, con todo aduertida la etymologia de su nombre, entra con grande propiedad à fer en lo officioso, quinta demonstradora de nuestra pena. Llamaronla Thalia, porq̄ haze que reuerdezcan los Laureles,

α. Aufon. comica lasciuo gaudet sermone Thalia.
β. Est enim ap pellata από τῆς χαλδαιῶν

reles, que enlacio la muerte, y por el tanto pide vn epigrama sepulchral Latino, ò Griego, q̄ no exceda ocho disticos, ò vn acrostico de quatro, q̄ empiezen con las létras del nombre ISABELLA, para que en vno, y otro aquel hermoso Lirio, que marchitò el rigor inexorable de la parca, buelua à reuerdecer, y florecer en la inscripcion de su Sepulchro. Lució mas, que ninguno de los que escriuieron à este assumpto, don Iuan de Solorzano, cuyas amables prendas tienen tantos embidiosos, como aficionados. Escriuio el acrostico, repitiendo el nombre de ISABELLA, no en vna como se pedia, sino en quatro partes. Solo en la repeticion del nombre de la Reyna N.S. se juzgò por inferior otro acrostico de don Alvaro de Villegas, Colegial del mayor de S. Bartolome desta Ciudad, que en el espíritu, y acierto pudiera hazer à qualquiera dudosa la victoria, dio fele el segundo lugar. El tercero à Fr. Augustin de Madrid, del Colegio de N.S. de Guadalupe. Otros compusieron a este assumpto, sin animo de ser competidores, y así no se les dio lugar.

EPITAPHIO.

De don Iuan de Solorzano.

Isabella iaces surg	It spes nostra er	Tump	I;
Spes, ubi marcet, ouan	S, anctaque morte	Salu	S.
Armigera Alitoni	Addebas victrici	A rel	A;
Bella Ioni orna	Bás; ignea	Bella Chetw	B.
Eia age, nec cess	Es; nona fulmina preijs	E ab ahr	E;
Lædent à	Lte hostes fu	Lmina iacta procul	L.
Laur' adest, si abhisq̄	Li inco	La, faustior exu	L;
Altra vel	Assumpt' sit breuis omb	A, te	A;

X

Epig

EPITAPHIO.

De don Alvaro de Villegas, Collegial del mayor
de S. Bartolome de Salamanca,

*Insurgens superos moles operosa Gigantum
S it ne, aut Mausoli coniugis istud opus
Accedens hospes rogitas? fordescit utrumque;
B orbonidis manes machina tristis habet.
Ecce Isabella iacet Quarto, coniuncta Philippo,
L uxor erat, & nunquam vivere digna magis,
Lucebatque minus Syria Xenobita quondam,
A tque animo aequalis nulla Camilla fuit.*

EPITAPHIO.

De Fr. Augustin de Madrid, del Colegio de N. S.
de Guadalupe de Salamanca,

*Improba non ullis Atropos flectenda querelis,
S ustulit, heu, terris, spem, columenque suum
Aurora vultus, retulit Tritonida pectus:
B ello fida manus, nec minus apta toga,
Ergo Isabellam moles operosa sepulchri
L ata tegit, lacrymas haud teget, haud capiet
Latus Elysij animus spatium in oris:
A b pudor, i. planctum da tibi, stulte dolor.*

Epit

EPITAPHIO.

Del P. Fr. Juan de Toledo, Rector del Colegio de
N. S. de Guadalupe de Salamanca.

*Isabella fui Borboni ferreus hinc hinc
S ed iuvat, & quod dicitur me decus, Hesperium.
Arma motiens Martii iugor Belona Philippo
B ella, gero, cedunt & Tagus, & Sicoris.
E fuffo planctu, miseri, ululatus urbes
L uxorunt, lagent, extulit omnis honos.
Liber a lege rogi, meritis potioribus aucta
A ddit a sum superis, crede, viator; abi.*

EPITAPHIO.

De Fr. Gonzalo de Ozea, Predicador en el Con-
uento de S. Francisco de Salamanca,

*Imperij celsit mortalis firma columna
S arcophago, nostri pondus Atlantis habens?
Aurea Maiestas gelidam non iuit in urnam,
B orbonidos tumulus longior orbe foret.
Ecce decus nostrum, Gallorum frigida Clotho
L ilia, vah! secuit, pignus amaris, hoi!
L austa pijs meritis conscendit in astra; Patronã
A ustria corde vocet, quam Paradisus habet.*

Y2

Epit

Epit

Del padre Pedro de Paladinas, del Colegio de la
Compañia de Iesus de Salamanca,

*Sum lapis, & magna Regina corpora claudo,
Expers sum sensus; condoleo quæ tamen
Si quævis marmor, lacrymis dabo signa doloris;
Funera nam Niobe marmore triste gemit.
Et mihi, si silici in lacrymis liquida fida negatur
Quis vetat incineres igne perire meo?*

Aunque nunca ha faltado en esta Vniuersidad, aficionados a la lengua Griega, y muchos, que cõ muy felices aprouechamientos reconozcan la vtilidad que de sus noticias se les sigue. Con todo en esta ocasion huuo muy pocos, que quisiesse manifestar el dolor de tal perdida, en lengua que no fuesse muy comun. Solo escriuieron dos. El Licenciado don Iuan Francisco Ramos del Manzano, con animo, no de competir, si de manifestar (como hijo de vn padre que tanto la ilustró) quanto dessea dexar reconocido, alguna seña de su ingeniosa erudicion a esta Vniuersidad. Y el Licenciado Lorenzo de Belasco, Cathedratico de Griego, sin rezelo de que huuiesse quien le pudiesse hazer contradicion, seguridad muy bien fundada, en la noticiosa pureza con que sabe, y enseña lo mas embarazoso desta lengua.

Epl

EPITAPHIUM ANAGRAMMATICVM.

Ισαβελα Βασίλεια.

Del Licenciado don Iuan Francisco Ramos del
Manzano.

ΑΥΘΙΣ Ισαβελα ες' ὄνομα εἰς αὐτῆς βασιλεία
 Ηελίω ἐλάβεν τὸν βίον ἢ θάνατον:
 Ραλλίκεν τὲ πλανήτην ἐξ ἄρεθ' δ' ἐτετάρτη
 Πενναμέν' ὠλόλειν δυσομένω πατέρῳ:
 Εἶτα λέοντα τετάρτον, ἕκαστρον ἀλλὰ πλανήτην,
 Ὠσκλυτῆν ἤεργυδ' ἀνθεα δισί' ἔτεκον:
 Σήπυς' αὐτῷ ἀπόντ' (ἔβην ὄθεν ἄς' ἐφανείην)
 Θάλλω ἔρυσσά δίκης κλίω θρανόθι.

EPITAPHIUM ACROSTICHVM
GRÆCOLATINVM.

Del Licenciado Lorenzo de Belasco, Cathedratico
de Griego, en la Vniuersidad de
Salamanca.

Ι
 Σαβέλλα ἔμφρων κείται ὑπὸ μνήματι τότῳ
 Σ τίλβη ἀρηιφίλης (ὠ βέλλῳ!) ἐσπερίης:
 Α υτὴν θνησκῶσιν πένθῳσι χρουσίῳ ἄρης,
 Β ἠλῆια παλλῶς, μελίχαι χαρίτες:
 Ε υσιβίη, ἀρεταί τε γέ, κὶ Σαλμάντικα μήτηρ
 Λ υγρῶς κλαίωσιν, πᾶσα κὶ ἐσπέρια:
 Δ ἀμπύση βαινεί βυλὸν, κὶ μετ' ἀθριάμβων,
 Α κ' ἀνθη λείπειν κάρδιμα τέκνα πύσιν:

Ισαβελα Βασίλεια ἔμφρων κείται ὑπὸ μνήματι τότῳ

Σ τίλβη ἀρηιφίλης (ὠ βέλλῳ!) ἐσπερίης:

Α υτὴν θνησκῶσιν πένθῳσι χρουσίῳ ἄρης,

Β ἠλῆια παλλῶς, μελίχαι χαρίτες:

Ε υσιβίη, ἀρεταί τε γέ, κὶ Σαλμάντικα μήτηρ

Λ υγρῶς κλαίωσιν, πᾶσα κὶ ἐσπέρια:

Δ ἀμπύση βαινεί βυλὸν, κὶ μετ' ἀθριάμβων,

Α κ' ἀνθη λείπειν κάρδιμα τέκνα πύσιν:

Isabella iacet, regalis marmore in isto
 Splendor bellacis (proh dolor!) Hesperia:
 Abreptam fato Mauors, studiosa Minerva,
 Bellona, & charites ingemere simul:
 Et pietas, virtusque una, & Salmantica mater
 Luctibus ora rigant, omnis & Hesperia:
 Leta petit Caelum virtute, ac plena triumphis,
 At prolem liquit Lilia bina viro.

Porque coronen las cinco Musas deste certamen, los laureles que merecieron los versos del M.
 Antonio Alvarez de Valverde, Cathedratico de
 Prima de letras humanas en esta Vniuersidad, que
 compuso a la mayor parte de los assumptos, se re-
 seruaron para este lugar. Y porque no fuera justo,
 que entrasse en la contienda, quien era fuerza que
 lidiase, no solo con armas dobles, sino tambien cõ
 doblada destreza.

REGIS, ET REGNI LAMENTA.

Del M. Antonio Alvarez de Valverde, Ca-
 thedratico de Prima de Letras humanas en la
 Vniuersidad de Salamanca.

Me, Me liquisti coniux Isabella Philippum!

Me, Me liquisti, & (communia pignora) Natos!

Trumpant lacrymæ, resonet clamoribus æther.

Nunc

Nunc mare, nunc tellus, ignis, sedesque volucrum
 Tristia nunc sunt o: mœrorem monstret Apollo,
 Non sua per noctes ostendat luna malignam
 Alma soror lucem, collidant faxa dolore:
 Ah tenebrosa dies, nigroque noranda lapillo,
 Inqua crudeles Isbellæ itamina parce
 Occastis vite, priuastis Luce Philippum.
 Nunc mecum plorent gentes lacrymabile funus,
 Vestibus induitor luctus Hispania, luge.
 Nos Isabella tuos Hispanos deferis Alma!
 Est vbi Matris amor, quo nos vertemus Iberi
 Lumina, quod restat miseris tutamen, asyllum?
 Ceu quando miluum cernit gallina volentem
 Desuper, illa suos vocitat, seruatque sub alis.
 Pullos, intuitu sequitur quocumque volarit,
 Si se prosternit prædam rapiturus, in illum
 Vnguis, & rostro pro pullis prælia tentat,
 Non Isabella secus nos tutabatur, habenas
 Vt Regni ampfit, pugnabat Marte secundo:
 Mater abest, Isabella fuit, fuit inclyta nostræ
 Laus, Lux Hesperia, fuit, & fortissima Turris,
 Quot referebamus diuerto ex hoste trophæa
 Dum moderabatur nostros Borbonia proles:
 Testis Anas, cuius tinxerunt sanguine lymphas
 Lusiada proprio: Sicoris (qui lambit Iberdam)
 Expertustories victricia tela Philippi
 Regina auspicijs: Lybicis defensa Madaura.
 Ni fera patca foret, gens Regi perfida nostro
 Absque mora rigidos manibus deponeret onses,
 Præsidium cunctis Isabella perit Olympus,

In medio vitæ cursu, florentibus annis:
 Quum Mars, quû clades vrgent, quû tristis egestas
 Crudelis Clotho tantorum causa malorum.
 Criminibus (forfan) nostris hæc poena manebat.
 Nos tecum ferres vtinam: quid? flebimus omnes:
 Nec finis lacrymis, imis infixæ medullis
 Natorum viues: tempus delere nequiuit.

ELEGIA.

Lux oculis Isabella meis iam castra reliquit
 Te visum veni: brachia tende præcor.
 Sed quid quod video, clausit tua lumina Clotho!
 Victima tu mortis! victima mortis ego.
 Heu! quid me fiet, Te (ceu Phaetonta Sorores)
 Flebo: sæpe tuum nomen in ore meo.
 In somnis vitam, dulcis vegetabit Imago:
 In somnis moriar, nil nisi planctus, erit.
 Quod mea Mauortis cingebant tempora lauri,
 Gaudia funeribus vertere Clotho iuuat?
 Non mihi lenimen, non restat dulce leuamen:
 Hesperia vires iam cecidere meæ,
 Sic Isabella domum, Regni sic arma regebat,
 Ceu bellum solum, solave cura domus.
 Militibus nostris nunquam moderante Isabella
 Defecit victus: Quid fuit ante? fames.
 Heu tristis casus, multis lacrymabile funus;
 Heu querulo cantu commemoranda dies.
 Ista dies figit diris pia corda sagittis:
 Hac rigat & nostras plurima gutta genas.

Parce

Parce precor lacrymis, singultus pelle Isabelle
 Chare Philippe, decus, gloria, vita mihi.
 Non ego Te liqui, tecum per sæcula viam:
 Maxima pars animæ linquere Te potui?
 Me torques (credas) dum Tu torquere Philippe:
 Ne crucier fletus mitte Marite tuos.
 Si lacrymis flecti lethi lex dura valeret,
 Esto: non cedit: desine, quaeso, queri.
 Si tecum viuens Regnum moderabar, & arma:
 Si tecum viuens multa trophæa tuli.
 Hoc minus haud faciam, fuerit licet inuida Parca,
 Ergo domi, & castris en Isabella comes.
 Bella manent, furij in Te coniurat Auernus,
 Guttura sed monstris Magne Philippe premes,
 Maeste animo, & virtute Heros inuide, redibunt
 Ad gremium gentes, quæ tua iura negant.
 Pignora commendo, curæ sint: oscula liba,
 Quum dederis, duplica, pro Genitrice dabis,
 Ergo vale: expecta, sic Mecum sæcula viues?
 Sic viam Tecum chare Philippe, vale.

CHORVS

(Tormis: Flebile Regi, flebile Regno?
 Lacrymas Nymphæ fundite Heu! pia Mater, Pallas Ibêra,
 Capitis cultum vellite crines. Regimè, virtus, hostib⁹ horror
 Tundite saxi pectora dâris: Vigilâs Argus, Lucifer almus
 Seindite vestes iuuenû Turba. Pignora, Sponsam, Regnaq;
 Secut vitæ stamina Clotho, liquit:
 Humeris cuius cura Philippi. Cho. Flebile funus.
 Cho. Flebile funus. Patriæ zelus no ita CYRRI:
 Sôphiæ Matri flebile funus, Nô ita fortis Chlcelia quondâ:

Z Non

Non ita puernax Penthesilæa: Repetēs secū: Chære Philippe
 Ithacū Coniux non ita amavit Venias oro, mora tam longa:
 Tyrios Dido non ita rexit, Cernere detur mihi Solamen
 Velut Hispanos nos Itabella: Victima mortis postea fiam,
 Cho. F. ebile funus. Vt tibi, Regno, Floribus istis
 Mortua vescens pane laboris: Vivere sic fas tempore longos:
 Moderans Regnum Icandit Sôphiæ Matri: Flebile funus,
 Olympum;

EPITAPHIUM.

*Siste gradum: lacrymis urnā perfunde viator,
 Quisquis es: hic cantus semper in ore tuo:
 Iam nutas Hispania, iam tua gloria nutat:
 Heu! Isabella deest, hoc sine fine malum.
 Dum Priamo natus vixit, fortissimus Hector,
 Contudit Argolicos urbs bene Troia viros:
 At verò ut cecidit, ceciderūt Pergama: Graius
 Ignis consumpsit mania, templanda domos:
 Dum fuit Hesperia nostro Dilecta Philippo
 Lusadas, Gallos contudit, & Batauos:
 At nunc Oclades tumulo Regina quiescit,
 Morte sua Hesperia spes cecidère simul.
 Mors cita Thesaliã viduavit Principe Achille:
 Regiã Hispanos accelerata suã.
 Funera sic mundus miscet, sic iubila præbet,
 Sic hominum vitam gaudia fixa manent.*

EPITAPHIUM.

*Intumulo iacet heu! qua quondam rexit Iberos
 Sola sine exemplo, Marte, Quietepotens.
 Alma parens natis, omnes pietate reducens,
 Belladomus reprimens, arma inimica fugans.
 Extremum patitur tellus Hispana dolorem,
 Languescit, moritur, Troia secunda manet.
 Latatur Cælum; tristatur terra Parente
 Amissa, potuit perdere terra magis?.*





CERTAMEN

CASTELLANO,

§. XXXVI.



AGRADECIDA la lengua Castellana, de que tan finamente sentidas la Latina, y Griega, le llorassen su perdida, sufrio bien contra las repugnancias de su dolor, la dilacion penosa de explicarle. Pero vencidaya de su congoja, y despechada en el desaliento de su ahogo, con la lima sorda de la pena, y la violenta fuerza de su amor rōpio los grillos del agradecimiento. Y auisada en la historia de quan beneuolas en todas las edades, se mostraron las musas à los ingenios Españoles. Inuoco aunque nona la primera, à Caliope. Para que lograsen en su obediencia los aciertos de la poesia Castellana, el dar à la duracion de los futuros siglos, los heroicos hechos de la Reyna N. S. (cuidado proprio desta Musa, como despues de Hesiodo, escriuió Giraldo) y a sus sienes la mas noble Corona (glorioso premio suyo en la distribucion que hizo *Petronio*), que puede desfearse la presuncion mas ambiciosa. Propuso diez octavas de arte mayor, q̄ ciñessen las virtudes, y acciones

*7. Lil. Greg.
Gyr. & Hesiodus
sicut
sequi fortia
sacra ducum*

*APetron. Caliope
doctis
dat laurea
serta poetis*

nes mas heroicas (aunque ninguna tuuo q̄ pudiesse parecerlo menos) de la Reyna N.S. Escriuieron cō animo de calificar su justa confianza en la contien da, don Garcia de Salcedo Coronel; Cauallero de la Orden de Santiago que se lleuò las primeras atē ciones en la cēfura. Y el Doctor D. Ioseph de Retes, à quien por mas de casa, como hijo de la Vniuersidad, se dio lugar segundo. No me detendre en alabar estas poesias, porque no me tengan por lisongero, y porq̄ siendo en lengua Castellana, en qualquiera aduertencia se hallaràn ellas, y sus Auçtores los creditos, y aplausos que merecen.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

De don Garcia de Salcedo Coronel, Cauallero de la Orden de Santiago.

Si puedo entre el llanto formar las razones,
 ó incliya Reyna, que Febo me inspira,
 al son lagrimoso de tragica Lyra
 oyran tu grandeza remotas naciones.
 Aquellos que en aras de sus corazones
 consagran ofrendas à tu nombre augusto,
 y quãntos las niegan à imperio tan justo
 aclamaràn en mi voz tus acciones.
 Tu en tanto gloriosa, de estrellas ceñida
 en vez de Corona caduca, la frente,
 tu luz comunica à mi espíritu ardiente

premiando su afecto con fé esclarecida.
 pues ya de los riesgos de la humana vida
 disuelta, contemplas sus daños segura,
 consuela piadosa nuestra desventura,
 que tristes lloramos por ti repetida.
 Que mucho si vimos en tu fortaleza
 triunfantes de España las armas gloriosas,
 y al carro pendientes las que victoriosas
 soberuias burlauan de tanta grandeza.
 La indomita saña, la injusta fiereza
 rebeldes juzgaron lograr su porfia,
 en quanto la gloria que en ti se escondia
 su ardor ocultaua con prouida alteza.
 Sus rayos temieron despues ofendidos
 los que antes osados su luz prouocauan,
 y en tu prouidencia mayor rezelauan
 la pena, que en hombres de azero vestidos.
 Gimieron cobardes los mas atreuidos,
 presagios del daño, que espiran feueros,
 y en las mismas dudas peligran primero,
 que den al cuchillo sus cuellos rendidos.
 A tenta al gouerno, que en ti fallitaye
 tu Espofo inuencible con alta esperanza,
 obra te de fuerte, que en dulce bonanza
 ni Marte se quexa, ni él ocio te arguye.
 Minerua te aclama quien te conliruye
 Pallas valerosa, y à penas se atreue
 en tus atenciones juzgar à qual deue
 primero la gloria, que igual atribuye.
 A tu justo zelo; A ttea gustosa

fiò sus balanzas, que resplandecieron
 con mayor decoro, y restituyeron
 en tu mano à España la edad mas dichosa.
 Por ti la malicia huyò temerosa,
 cediendo à tus luzes su horror enemigo,
 y en publicas aras ofrecio al castigo
 victimas la culpa mas escandalosa.

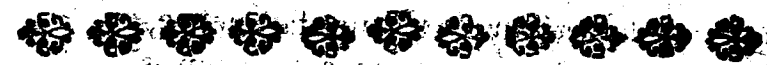
Dulcemente afable, quanto ya feuera,
 la virtud premiaste con tan altos modos,
 que triunfar on vnos, y te alauan todos,
 viendo que la dicha no es oy la primera.
 Al merito aspira, quien el premio espera;
 los ruegos consiguen piedad, no fauores,
 deuiendo à tu mano mas ciertos honores
 quien menos los fia de voz lifongera.

Asi agradecidos las vidas ofrecen,
 que por leales deuian primero,
 tus nobles vassallos, que aun mas que de azero
 gustosos los pechos de amor fortalezen.
 Al Marte glorioso el numero crecen
 de sus esquadrones por ti dilatados,
 que ya con su aspecto Real animados
 laureles procuran que eternos merezen.

La fama lo diga, que en sonoro aliento
 repitio sus hechos, ò ya sobre el muro
 de Monzon rendido, ò adonde seguro
 en Lerida el brio coronò su intento.
 Confiesse aun la embidia el grande ardimiento
 que al impetu infiel mostrò Farragona
 mientras obligado Balaguer pregonar

con

con blando castigo, feliz su escarmiento.
 Pero quien las glorias, que España te deue
 numerar presume? quando tu asistencia
 sus terminos todos de injusta violencia
 redimio oprimidos, en espacio breue.
 Llore pues tu auencia, y tu afecto prueue
 à igualar piadolo con demonstraciones
 tu noble cuydado, en quanto dispones
 honras mas seguras, fauor menos leue.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR

Del Doctor D. Ioseph Fernandez de Retes.

Caliope, esfuerza la voz de tu trompa,
 que en cien ecos bueluan heridos los montes,
 por fines resuenen los dos Orizontes.
 la tierra se atruene, la Esfera se rompa.
 Heroyca publica, celebra con pompa,
 de Reyna gloriosa, proézas, virtudes:
 heroyca te inuoco, de estilo no mudes,
 ò nunca yo humilde tu estilo corrompa.

Ilustre Isabela de Enrique naciste
 del Franco ditado ya Rey poderoso,
 en purpura rica, y brocado costoso
 soberuios Palacios de Reyes viuiste.
 Alli de tu imperio el aguero tuuiste,
 que ser conuenia a fortuna tamaña
 empleo de Augusto Monarca de España,
 en que Quarto, y grande tambien mereciste.

Aa

Iun

Junta a fete en lazos de amor apretados,
castilísima Venus, à Adonis hermoso;
à Adonis, que fuerte, valiente, brioso
desprecia colmillos en vano aguzados;
El Marte cerdoso, que vierte en los prados
la flor de la sangre con saña, y brabura
en vuestro Hymeneo, con paz, con olgura
festiuo abandona sangrientos cuidados.

Ya fertil la tierra con frutos opimos
la infamia de esteril vfana desmiente,
ya Pales ganado repasta frecuente,
ya Baco sus viues carga de racimos,
En ti de Amaltea la copia fuimos
à pomos, y flores en nada segunda,
quando afianzado por madre fecunda,
nro orden de imperio tener merecimos.

Mas ay, que de gente Franceña orgullosa,
que juzga el descanso por graue tormento
terrible resuena battardo instrumento,
que à Marte concita, si quieto reposa,
A España publica la guerra zelosa
(colores pretende) de su Monarquia:
espere castigo tu loca osadia,
si tarde, algun tiempo, nacion presuntuosa.

Si sola no vale para empresa tanta
(o nombre Christiano!) socorros alista
de Rey Luterano, ciudad Caluinista,
y aun fieles vasallos incauta levanta.
Contra esta ponzoña Franceña, te canta
mi Musa remedio, à fuer que si aplica

el Físico docto al que escorpion pica
remedio del mismo, la ponzoña espanta.
El Cinca agorava rebelde pujante,
la tierra langostas voraces talando,
La Real Zaragoza despojos juzgando
(Monzon interpretada) ya de su montante,
Su termino antiguo azia adelante
Portugal soberuio, pues loco queria,
creciendo el delito de su rebeldia,
meter en Castilla las Quinas triunfante.
Aquel desde el Cinca boluò rebatido,
y en su propria orilla por fuerza encerrado
de su atreuimiento quedó castigado,
por huestes inuictas desecho, vencido.
A fuego, y à sangre, quando enfurecido
este amenazaua llevar la campaña,
su sangre dio al fuego, y acero de España,
con sangre rebelde nunca mas teñido.
Ya el magno Philipo Leon irritado,
la tierra estremece con brauos rugidos,
à que los de Ilerda, y Balaguer rendidos
las plazas entregan su error confessado.
En Monson retumban, y desamparado
al eco, Franceses medrosos se auyenan,
que si a Taragona segunda vez tientan,
su intento se buelue dos vezes frustrado.
Si reconocido de aqueestas victorias,
tu grande Philipo contigo reparte
por tantas fatigas de gloria gran parte,
tambien yo publico por tuyas sus glorias.

Magnifica Reyna, si en breues memorias
tus altas virtudes escritas no cauen,
pues que yo no puedo, espera le alaben
mas libres ingenios en justas historias.

Escriuieron tambien, sin pretender mas gloria
que la que pudo darles; el mostrarse afectuosa-
mente doloridos, en pena tan de todos, y en duelo
tan de la Vniuersidad. El Licenciado don Iuan Frá-
ncisco Ramos del Manzano, y el P. Fr. Alonso Pe-
rez Seraphino, del Conuento de S. Francisco de
Salamanca. No quisieron entrar en el concurso,
porque se conociese claramente, que el empeño
solo de la Vniuersidad, y no la ambicion de la co-
rona, fue quien les obligò à tomar la pluma.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

*Del Licenciado don Iuan Francisco Ramos
del Manzano.*

Publica Isabela viuir tus cenizas
con lenguas de fuego, tu hoguera, tu fama,
a par de mi pluma, con plumas te aclama
de ciencias, ó amparas, de armas, que autorizas:
O tu do en suprema mansion te entronizas,
su funebre trompa, mi lugubre canto
inspira, en mi lloro, juzgarè que al tanto
te animas Minerva, Palaste eternizas.

Ya

Ya de tanto numen lleuada engreida
la idèa se inflama, ya en alto reposo
la paz me aparece, la paz de glorioso
Litio en vez de Oliuo, cercada, guarnida:
A dò deidad hùies? violada ofendida
del Franco ambicioso, del Belga proteruo
en guerra te cambian! que crudo, qaceruo
Su infiel llaga cancer criò enuegecida!
Fra assi el decreto del hado inclemente,
alli ardè motines el odio aleuòs,
aqui ardè cariños amor officios,
casto amor de Iouen, qual Ioue potente,
Quanta alli de parte brabura impaciente
la blanda coiunda sacude perjura:
tanta aqui de parte celante ternura
al talaño, al mando cedio reuerente.

Ya nueva progenie, maguer que tardia
del Cielo descende, ya en dulce caricia
la madre a caricia, que al tierno gorgo
se goza, le anuncia feliz nombrada:
No mas cariñosa de barbara cria
la fiera ceñuda, que imprime, que sella
la Luna en la frente, y el nòbre en la huella:
la piel bruta lame, la greña atauia,
Ya rasga el ropage doliente la España,
ya el Leon sus Regias huertes a caudilla,
ya su pleytesia Portugal mancilla,
Cataluña se arma de Francia aledaña:
Alma ó tu del Reyno, quan mal la cãpaña
te vsurpa al cãbezo, que anima tu briol!

Aa 3 13

la diadema arguye mayor poderio;
quando a laengo espacio se acata tamaña.

Dende empero enhiesta la triunfante enseña,
cate substituye a faz fuerte Alcides,
las hazeste ordena, tu vences las lides,
tu imperio alla obseruan, aqui su reseña.
Que afable, apacible fo juzga endomeña
tanto fiel ditado su zelo, su mando,
regia otra Habela al Catolico Hernando
conduxo así huestes briosa alagueña.

Qual Leon membrudo, que en manso loçano
de errante cabrio la garra enfangrienta,
contra el villanage, que airado amedrenta
espeluzo, esgrime la ceruiz, la mano:
Tal cederá la saña del Leon Hispano,
Balaguer, Herda, Monzon, Tarragona
contra del aue, que auyenta, abandona
copioso gentio Frances Gotholano.

Esto do el Pirene se encambrona erguido,
entanto al Montijo catar reiterada
la de Aljuba rota segunda vegada
cuidò el Lusitano rebelde atreuido;
Cobrò auilanteza el Moro abatido
contra Oran, que aun miembra Guadalete ruinas
mas su Aljuba rota viò este, aquel sus Quinas,
del Calpe al Abila, ja el linde estendido.

Deidad ya se atreue, que el ocio asegura,
quan fobre su sexo su alcurnia su estado
al iantar al lecho la niega su agrado,
que a tal culto cambia su estima, su holgura

Quand

quanto oye mas le da, la amarga tristura,
su fin tanto anuncia, su imperio mantiene,
a fuer que en la cera del oydo preuiene
la dulzura muerte, vida la amargura.

Assi trauajada de vn dolor agudo,
que mas su afan cansa, q su fiebre ardiente,
ya en el Cielo yaze, ya fina doliente,
ò rebes! ò cuita del hado mas crudo!
Tu que nunca huuiste talante sañudo
allà do reposas en alto sosiego,
dolorido acera mi lloro, mi ruego,
ca non finca vn home allende tenuto.



OCTAVAS DE ARTE MAYOR.

*Del P. Fr. Alonso Perez Seraphino, del Con-
uento de S. Francisco de Salamanca.*

Caliope culta, gloriosa Heroína,
luciente me inspira, furor releuante,
y porque mis voces al Cielo leuante
mi Citara templa, mi Idea ilumina:
Si à mi graue acento tu luz patrocina,
ferè Filomena del Alua mas pura
que vio nuestra Hesperia, y oy cetro asegura
en trono tan alto, que Olimpos domina.
Del pio Troyano, calor sucelsiuo,
nacio esta belona, de rayos guarnida.

à dar su milagro, a Iberia la vida,
y a fer de la fama, bolante incentiuo.
Su zelo glorioso, fu espíritu altiuo,
(en todo primera, en nada segunda)
mostrò en paz, y guerra, poniendo coyûda
al fiero rebelde, de vn Sol fugitiuo.

Su gran corazón, robò corazones,
siendo Alma de España, su cuerpo regia,
y haziendose Argos en su Monarquia,
con su nombre solo la dio mas blasones,
Por su gran gouierno, infieles pendones,
besauan la tierra, y el Mar rebelado.
à tanta prudencia, humilde, y postrado
hallaua alagos, temiendo baldones.

Con su peso Astrèa, fiel le asistia,
midiendolas causas tan recta, y prudente:
que aquel luminoso, Cacique de oriente,
su luz à sus rayos esclauo cedia,
Iamas se negaua a toda obra pia,
sus ordenes eran Consejo à consejos,
los pobres, los ricos, los niños, los viejos,
en ella hallauan de su noche, dia.

Segunda Tomiris, sus huestes armaua,
à cuya obediencia, tan fieles seguian,
que rayos de azero, con voz parecian
quando ella entre todos al Sol deslúbraua,
Al triste acudia, al flaco alentaua,
y a todos doraua con sus resplandores,
por cuyos aplausos, por cuyos fauores,
el tímido Cieruo Leon se juzgaua.

El Magno Philipo, por su prudencia
milagros ha hecho, en tierras estranas,
à ella se deuen tan altas hazanas,
por su ardiente zelo, y santa prudencia,
Que aunque haze este Celar tan vna asistècia
por la vigilancia, de aquesta Amazona,
si Palmas empuña, Laureles corona,
rindiendo à su lanza, el orbe obediencia.

De Lerida almenas, por ella se han dado,
Monzon, Valaguer se deuen à ella,
y de Tarragona la fertil, y vella,
por ella su muro se ve restaurado,
Montijo se mira por ella ilustrado,
que su gran socorro le tiene con vida,
por ella se mira la fe, en abteçida,
pues ella fue sola, de todos sagrada.

De inmensas virtudes, esseijo fue puro
tan Fenix, que ay dada poder imitarla,
ni diestros Parrasios podran dibujarla,
por ser con sus rayos Pyron muy obscuro.
Si su gran talento, curioso le apuro,
que afecto no lleua, que voz no le aclama?
quien puede turbar el Trino à su fama,
si en constelaciones, su sombra es Arturo?

Valiente, Deuora, Humilde, Seuera,
Constante, Preuista, Prudente, Piadosa,
Intrepida, Actiua, Atenta, Briosa:
fue aquesta, que buela de Esfera en Esfera:
Ay dura, y acerta, infausta tixera
que hilo has cortado? Que sol se ha partido?



fea pues todo el orbe vn ronco gemido,
 que en plumas dilate la fama parlera,
 Y tu gran Monarca, que tienes tu día
 adonde la noche jamas tuuo entrada,
 eterna te logra del Sol coronada,
 entre effos Querubes, entre effa armonia.
 Y puestas gloriate de ser siempre pia
 de tu sacro Solio, de tu Esfera hermosa,
 constante en fauores, con luz generosa,
 à España llorosa, con uelos embia.

S. XXXVII.

¶ Afectuosamente cuidadosa, dexó Terpsicore
 las vocales aguas de Aganippe, admirada (y con
 razon) de ver con quanta mayor eloquencia se ex
 plicauan las de nuestro llanto, y aunque pudo difi
 cultarse (por venir diuertida cō su Lyra) que se le
 diese entrada en esta funebre celebridad. Quando
 la Musica se ha juzgado por tan incompatible cō
 el luto, que siendo costumbre el que a compañalle
 las suplicaciones, en ellas despues de nuestro Au
 gusto, no la admitio Tiberio. Con todo reconocie
 do que es vn dechado, sigue la acordada consonā
 cia de las acciones de los hōbrēs, à cuya causa los
 iniquos se dize que carecen della, como Au
 relio Casiodoro aduerte. Y que en las de la Rey
 na N. S. sin discrepancia se oyó siempre vna celest
 ial harmonia, se le dio el segundo lugar en el certa
 men. B. lio aduertida quise estancias de cancion

*S. Petron. Au
 rea Terpsicho
 rae totam Ly
 ra personat
 aram*

*Æ. Sueton. Mi
 nois exemplo
 ibure quide,
 ac vino verū
 sine sibi cine
 suplicauit.*

*n. Cas. Quan
 do verō ini
 quitates geri
 mus musicam
 non habemus.*

Real

Real, en que llorosa, y tiernamente se diga el dolor
 del Rey N. S. y Serenissimo Principe don Ealrafar
 y el desconuelo de los Reynos en la muerte de la
 Reyna N. S. Pudieron mas conda entereza de los
 Iuzes, las bien lloradas lagrimas de vna canciō de
 don Pedro Bassurto, assi lograron primeras el cō
 fuelo en la censura. No lloro menos decorosamen
 te el P. Fr. Luys Fineo, Lector de Theologia en el
 Colegio de Premonstratentes, quedò segundo en
 la estimacion, y tercero don Antonio de Ierica, y
 Nauarrete, Colegial de E Colegio de la Madalena
 desta Ciudad.



CANCION

De don Pedro Bassurto de Ulloa.

Moriste no Sirena del Cantro,
 Pantaflea si de Manzanares,
 de Marte hija, de iupiter esposa,
 El Segre Catalan, a los dos mares,
 al Gange, al Nilo, al Rodano, y al Ystro,
 llanto pida en tu muerte lastimosa.
 Fuente sea de lagrimas vndosa,
 del Ebro Aragonés el ch. ital cano,
 para que quando llegue al Oceano
 señas dé de tu muerte:
 el Segre, el Ebro te vren al oluido
 preseruado vno, y otro redinudo.
 En lagrimas conuierre

la nieue de su cumbre **Guadarrama**,
 por apagar tu intempestiua llama:
 no alimentada no, de vulgar fuego
 si, del incendio que sobró en las guerras
 de vna y otra nacion ya conquistada.
Rompe el silencio de sus altas sierras
Leon rugiente, que de amores ciego
 difuncta busca à su **Contorte** amada,
 si suspende tal vez la voz cansada,
 si fongeano à tu amor, lame doliente
 del viudo lecho el talamo aún caliente.

El Cupido Español, Adonis vello
 que el coró hermoso de tus gracias summa
 de sus alas la mas rizada pluma,
 de su frente el mas galan cauello,
 de su aljaua la flecha mas luciente,
 con el arco en tu **Pira** arroja ardiente.
Su vellissima hermana
Virgen Rosa, **Austral Perla**, que atesora
 el puro nacar que vebió à tu **Aurora**
 en su clara mañana,
 viendo eclypsados ya tus Soles: quanto
 en luzes te heredò, te paga en llanto.

Arda en tu hoguera, el que cabia en tu mano,
 y en dos mundos à penas no cabia
Cetro Real, que arbitro regia
 a la paz, y a la guerra:
 remido de vna, quanto de otra amado,
 en guerra fue baston, y en paz cayado.

Sin

Sin **Nort e España** yerra
 en el mar de su llanto naufragante:
 la **Fortuna** de Espana, sin **Atlante**,
 al peso del poder rendida gime:
Muere España contigo, ó dulce **Isbella**,
 por darte en sus ruinas sepultura,
 Solo hiere en la cumbte la centella,
 solo al robusto robre el **Euro** oprime,
 y a la vela que el mar peyná segura
 rasga el **Fauonio** que la dio ventura,
 porque la dicha esconde en sus fauores
 mas escollos, que **Aspides** las flores:
 No del rayo inhumano
 defiende a tu cabeza la **Corona**,
 ni por el **Cetro** de **Laurel** perdona
 à tu diuina mano:

antes se hizo en tu agrauio (ò dura suerte!)
 la **Magestad** de parte de la muerte,
Cancion adonde buelas
 con **Mar** de llanto, y viento de suspiros,
 quando **Isabela** en mares de zafiros
 de luz despliega velas.

Mira que el llanto ofende a la memoria
 de la que puerto ya tomò en la gloria,
 si ya armonia no son à sus orejas
 del **Cielo** aplausos, y del suelo que ras,

Bbz sup. Cope
 ...

Del P. Fr. Luys Tineo, Lector del Colegio de
Premostratenses de Salamanca.

Suspende el arco, y la armoniosa Lira
al dolor se suspenda dulce Musa,
corra el velo el dolor al sentimiento
quando mas propriamente en voz confusa
viuos matizes de la causa mira
que en sonoros reales del accento.
Sirua la pena misma de instrumento,
que en tanta calma, en tan confuso abismo
solo sabe explicarse el dolor mismo:
si ya no en armonia
tierna a sonora voz la llama ardiente
cithara al alma intraya, a quien doliente
en dulce melodia
de cuerdas siruan con lorofo estilo
de su llanto los mares hillo à hilo.

Ay España! Ay dolor! Ay suerte dura!
y quan pesada, aquella tierra leue,
la miro para ti! Donde el Tesoro
de la rica esperanza piedra breue
no abreuia, sella si en fatal clausura.
Purpurea luz que en arreboles de oro
subio à aumentar el celestial decoro,
Deidad mucha se esconde en poca tierra,
aquella que es rayo de la guerra
inuencible Belona,
en agonal theatro con su aliento

iluf.

ilustrando de Marte el ardimiento,
à su imperial Corona
(prodigios de buriles, y pinceles)
tantas Oliuas dio, como Laureles.

Murio Isabel, mas ay! No, no lo digas,
que es hazer à sus glorias mucho agrauio
dar nombre a lo que muere tan diuino.
Oculra el nombre Ninfa, ò no profigas,
Egypcio reuerente sella el labio
donde el llegar el golpe del destino
à execucion, fue solo abrir camino
à esse ardor, que en ethereos reiplandores
al Cielo restituye sus tres flores,
cuya beldad luciente
muestra quando de patria mejorada
enfecundas cenizas desatada
si nueuo hermoso oriente,
que aunque se lloré al parecer perdida,
de su muerte renace a nueua vida,

Q uindispensable empero seruidumbre,
de aqueste humano ser indice mudo
como podre dezir fino re nombre,
quanta gloria ausentarse a España, pudo
fiente el orbè eclipfar su uiua lumbre,
salra al may or Ariante el mejor ombro,
freno al infiel, a desdeñal assombro,
hecha menos la paz su estrella fya
llora la Religion su mejor bja
sus amantes de la obinons ol oibedmi sup
misa el Olmo diuino destrozadas!

Bb 4

qued

quedan las dulces prendas mas amadas
sin sus blandas caricias,
ò piedad si a tu llanto aun no ha podido
reservarse al incendio, el genial nido.

Que es aquello rigor? tales enojos
como es posible Cielos soberanos
puedan caber en pechos celestiales?
Que mas pudiera hallaríe en los humanos?
Que hazes corazon que por los ojos
deshecho todo en agua no te sales?
si es que aun así se cumple en casos tales,
ò anudese la voz a la garganta?
inclito Balthasar, gloriosa Infanta
dad vida al delaliento
pues de tantas virrudes peregrinas
las dos estampas sois prendas diuinas,
a cuyo heroico aliento
si del cetro mayor inuicta rama,
vn mundo solo es poco, y vna fama.



CANCIÓN

De don Antonio de Ierica, y Cauarrete, Cole-
gial en el Colegio de la Magdalena
de Salamanca.

Habla murió, y en vn momento,
faltó a dos mundos Sol, luz a dos Soles,
que imbadio lo atreuido a lo luciente

arrieste su poder el sentimiento
y en los pechos de fuertes Españoles
la pena igualé al animo valiente
Enluteñe las puertas del oriente,
de nubes corra el Cielo las cortinas,
enturbie el Rin sus aguas ch. iustalinas,
las tres Lifes Francesas belicolas
secas à vn soplo, floren lastimosas:
vistan negros cendales,
las Aguilas triunfantes Imperiales:
entanto, que el León, Timbre de España
ruge en el mar, y gime en la campaña.
Alternen lamentables los clamores
siguiendo a su Monarca los dos Polos,
Quarto Planeta de su hermoso Cielo,
de lo fatal publiquen los rigores
Piras sublimes, altos Maufeolos,
que erija el luto, y que construya el duelo,
Corra de Paralelo en Paralelo,
en los brazos del Sol, presta la fama
y a quanto ilustra con ardiente llama,
esta con voz, y a quel con triste Lira,
que vna volcanes, y otra vientos, gira
iloren, digan, lamenten,
signifiquen, divulguen, representen.
vn mal que exita, y vn dolor que yela,
que murio España, pues murio Isabela
Llore con justa causa el bien perdido,
primero Balthasar, que es el primero
que pierde el bien, y que la dicha pierde,

muestre bien el semblante dolorido,
 que muerto el Sol se obscurecio luz ero,
 y seco el tronco se negò flor verde.
 Dulce el sentir con el amor concuerde,
 y pues que à su pesar de aufente gloria
 solo puede ofender con la memoria
 y es ocasion de tragicas endechas,
 rompa la aljaua ya, quiebre las flechas,
 y sin ciegos embozos
 el Niño amor le ayude en los follozos,
 que aunq̃ excede à su edad el tierno llanto
 tanto llanto no iguala à dolor tanto,
Arrastre el Reyno funebres capuces,
 y el lugar (de naciones admirado)
 la lealtad a la pena le permita,
 y ambas lloré de vn Sol, muertas las luzes,
 difunto vn bien, vn Lirio mal logrado,
 roto vn espejo, y vna flor marchita.
 Con sus finezas el dolor compita,
 y no arrogante, liquidos despojos,
 el valor Español niegue a los ojos,
 que es bien que lastimados justamente,
 por quién les gouernó con zelo ardiente,
 las Españolas peñas
 de sentimiento den al mundo señas;
 y el Reyno todo con el humor ciego,
 en agua paguelo que deue en fuego.
Las tristezas al Cielo clamoreen,
 rasguen suspiros estos vagos vientos:
 para este golpe vn pecho diamantino,

y en

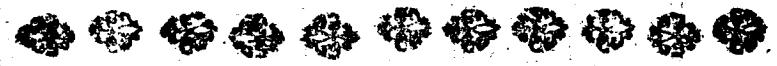
y en tanta confusion capitaneen:
 las lagrimas, los ayes, los lamentos;
 antorchas del teatro Salmantino.
O tu que passas, mira Peregrino
 donde llegares, di, que vn rayo viste;
 escuchaste vna voz, vn eco oiste
 que como el enseñar sabio le incum ba
 en la cathedra enseña, y en la tumba,
 leyendo con espantos
 en vna letras oi, y en otra llantos:
Astros. Doctores, celebrés estrellas,
 bellos los vnos, y las otras bellas.
Deten el buelo ia cancion, repara
 que tanto mal retorico acabara,
 retratando de España el desconsuelo
 si rinta fuera el mar, papel el Cielo.

S. XXXVIII.

¶ Clio primera Musa, a quien la Vniuersidad
 encomendò la aclamacion de vna de sus acciones
 aduertidamente modesta, y contemporizadora de
 la cordura suya, como quien auia de referir haza-
 ñas propias de la Vniuersidad, aunque contra el
 derecho de primogenita, retardò los obsequios de
 mas reconocida ^θ. Tocale por el nombre eternizar
 la gloria de los doctos, y así aduertida solicitò lo
 heroyco de los Poetas à celebrar en diez' octauas
 rimas, la noble, y altiuia lealtad desta Madre de la
 Sabiduria, que armò su iuuentud para el socorro

^θ. Appella-
 turenim ἀπο
 τῆ κλέος,
 idest proprie
 gloriam quā
 erga doctos,
 & ipsi erga
 alios habent,
 vt explicat
 Lil. Græg.
 Gyr.

del Gardon, cuya fuerza pretendio señorear la re-
 beldia Lusitana. Logrò el mas glorioso credito, y
 el aplauso primero don Baltasar de la Cueva, y Hé-
 riquez, cuyas generosas, y agradables partes, core-
 ponden admirablemente al todo al lustre blason de
 los Duques de Alburquerque sus Padres. Segundo
 en el aprecio fueron las octavas del Licenciado
 Antonio de Carrasquilla.



OCTAVAS RIMAS.

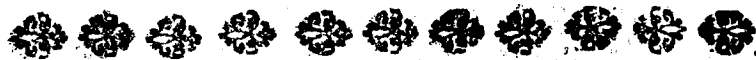
De don Baltasar de la Cueva, y Henriquez.

Este aborto rebelde Lusitano
 torpe padron de la lealtad de España,
 se entrò por nuestras tierras tan viano
 que mirò ya por suya la campaña:
 Tomo al fuerte Gardon, quedo mas vano,
 incendio, y sangre amenazò su saña,
 Tormes temio en el maltes carnes fies
 à sus chritales el hallar rubies.
 Este Museo, en que Minerua habita,
 excelso prodigioso monumento,
 adonde de las siete antiguas quita
 toda la admiracion solo vn portento,
 No tan solo a obediencias se limita
 de Isabel, anticipase à su intento,
 leuanta gente, que Minerua faue
 trocarse en Palas, quando el riesgo es graue.
 Vistosos tafetanes por el viento

tremola al punto, en noble competencia
 su juventad ostenta su ardimiento:
 suple el valor, si falta la experiencia,
 Los riesgos no acobardan a su aliento,
 y quien nunca al temor largo licencia,
 porque se dê su Reyna por seruida,
 quiere mas la lealtad, que no la vida,
 Ostentò su corage generosa
 à dos luzes vizarra Andalucía,
 no cuy dado, lisonja fuera ayrosa
 à su esfuerzo qualquiera bateria,
 Armò Vizcaya juventud briosa,
 no esperò el Portugues su valentia,
 temio mirar contrario tan robusto,
 por no morir, mirandole, del susto,
 Campos, y Naturales se acordaron
 de si mismos, al eco desta gloria,
 sin duda de vencidos se ensayaron
 los rebeldes à fama tan notoria:
 Mancha, y Madrid sus pechos azeraron
 contra el bronçe, anunciando la vitoria,
 mas ningun bronçe tan grosero huuiera,
 que al verlos, de peligro presumiera,
 Estremadura en inclitos ardores
 dio a conocer, que en sus floridos dias
 son los mayores vencimientos flores,
 son los mas duros riesgos, lozanas:
 Aragon con su azero infundio horrores,
 afianzando seguras ofadias,
 que à su vista qualquier peligro yaze

en el mismo lugar, adonde nace
Galicia pronta à justas obediencias
 puso en campo sus mas gallardos mezos,
 à su pecho no fueran resistencias,
 si humildes rendimientos, los destrozos:
En fin la Escuela en nobles impaciencias
 al valor que en si oculta, quito embozos,
 si esperaras, ò perfido arrogante,
 hallaras tu ruyna en su semblante.
Desde el primero pauroso susto,
 fatal prenuncio de victoria tanta,
 hasta los golpes del temor tan justo,
 con que el tirano orgullo se quebranta,
A solo el eco de tu nombre Augusto,
 ò Escuela se deuio, quien ya se espanta,
 falso el peligro en tan heroyca hazaña,
 si toda tu sobraсте en la campaña.
Rayo fue de tu vulto, illustre vando,
 quanto belico ardor el campo siente,
 quando te vid en su seno derramando
 gigantes luzes, en infante oriente;
Quando à la admiracion venciste, quando
 este trofeo de tu brazo ardiente
 no es el mas alto, que tu brio alcanza,
 que huuo mas que vencer en tu esperanza.
Agradecida al denodado acierto
 dio gracias Isabel, nueua Belona:
 dexò con sus afectos mas despierto
 el leal rendimiento à su Corona:
Fue gloriosa la accion: fue el premio cierto,
 pues

pues Reyna tanta la fineza abona:
 à maior premio no anhelò la Escuela,
 que aprouasse sus hechos Isabel,



OCTAVAS RIMAS.

Del Licenciado Antonio de Carrasquilla.

En tanto que à tus pompas funerales
 atiende (ò Reyna) la mayor Escuela,
 y entregada à lamentos immortales,
 de vn tierno estremo, à otro mayor apela:
Y en alas de suspiros desiguales
 al Cielo buela el nombre de Isabel,
 y pone en tu funesto Mausoleo
 pasmo à la ostentacion, calma al desseo.
Seame permitido, en el glorioso
 de tus hechos alarde soberano,
 que tanto Apolo canta armonioso,
 tanto heroyco valor emula en vano,
Pintar aquel demerito generoso
 con que se vio del Portugues tirano,
 la Escuela por tu impulso triunfadora,
 tanto esplendor, deuindo, à tanta Aurora
El de Verganza que en su error precito,
 obstinado, rebelde, solo intenta
 agregando vn delito, à otro delito,
 el castigo a lexar que le amedrenta:
De Almeyda, y Alfayate en el distrito
 juntò gran chusma de robar sedienta,

y el Gardon ocupò, que vn vil Soldado
rindio couarde, aun antes de sitiado.

De alli a Ciudad Rodrigo se encamina,
y llegando la nueua à Salamanca
temio prudente la inuasion vezina,
que vn torrente furioso en nada estanca:
Y aunque sus fuerzas, y armas examina,
sin la Escuela se vè deuil, y manca,
y ansi a su Maestrescuela al punto acude,
insta que la socorra, y que la ayude.

El grandon Luys Venegas (noble rama
de la casa de Luque, y Feria) oyendo
la instancia, con que la Ciudad le llama,
de su quietud, al militar estruendo,
Y las proezas, que admirò la fama
de sus Progenitores, reboluiendo,
al intento acudiò con tal denuedo
que fue espuela al valor, y freno al miedo.

Unrose el Claustro illustre, que pedia
el caso sus mayores atenciones,
y su cuidado armò ^{la} ~~ganante~~ compañía,
de juuentud que embidian mil naciones:
Encargò la gineta à don Garcia
de Porres, gloria, y ~~z~~ de sus blasones,
y a don Joseph Zamora la vandera,
de letras, y armas vno, y otro Esfera.

En vuestro nombre (Reyna esclarecida)
se alistò aqui la gala, y flor de España,
que Salamanca aluerga conducida
desde el Pirene al mar, que el Betis baña.

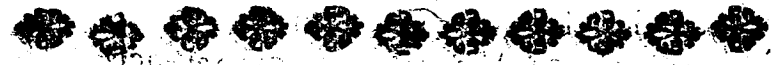
Can,

Canabria de su espiritu vestida,
aqui armada ostentò su noble Saña,
y los fuertes Nanarros, y Asturianos,
cuyo blason heroyco son sus mancs.
Del Reyno de Aragon y de Valencia,
aunque oy en Cataluña diuertidos,
Soldados de valor, y de experiencia,
y de Galicia alientos escogidos:
De Campos y Montaña en competencia
brios gallardos, pechos no vencidos,
y en Castellanos nueuos, y Estremeños,
de esfuerzo dos prodigios no pequeños.
Los Andaluzes, que Conquistadores
son de su Patria illustre, ya vsurpada
por Aliramamolines, y Almanzores,
insignes por la pluma, y por la espada:
A penas pues se oyeron los rumores,
y marchas de la gente celebrada,
quando medroso de su ruina, en breue
boluio la espalda el Lusitano aleue.
Aun antes de llegar, y ver, vencieron
de la Vniuersidad los esquadrones,
que mucho! si el valor con que partieron
le infundiste tu, en los corazones:
Las gracias à ti (ó Reyna) se deuieron,
y tu las diste a nuestros Campiones,
que es proprio de vn dictamen soberano,
premiar en nos, los dones de su mano

Dd

El

El Doctor don Joseph Nuñez de Zamora, aquíe
deue tan culta, como admirada enseñanza, la jurif-
prudencia Ciuil en esta Escuela, hizo empleo este
assumpto de su cuidado, con quanto acierto sus ver-
sos lo diran. No se le dio lugar porque fue Iuez en
el certamen, y porque basta el que se sabran hazer
sus versos.



OCTAVAS RIMAS.

Del Doctor don Joseph Nuñez de Zamora.

Del ocio docto, al militar empleo,
ò sacra Arenas la lealtad re llama,
en freno, pues Mercurio el Caduceo,
y Minerua el Oliuo cambie en grama:
Deua esta vez la guerra algun trofeo
à quien deue la paz eterna fama,
que a la Aue que serenas luzes veue,
Iupiter rayos en la guerra deue.
Sigue el ardiente impulso dessa Estrella
Venus Hesperia, si Francesa Palas,
que arma valiente, y despliega vella
en tu defensa sus Reales alas
Y aunque essa sepulchral aguja sella
su sacro vulto ya, con el igualas
la eternidad mejor, pues animado
paladio es tutelar su vulto armado.
Turbò el vulgar clarin de horrores lleno
el ocioso chrítal del Tormes cano,

quan

quando al Gardon de Lusitania freno,
acometia, el destreal Tirano,
No tantas ondas al tranquilo seno
del mar ocioso, inquieta el Auro Infano,
quantas ondas mouio el Gardon serenas
al claro Tormes, y su clara Arenas.

Arde la juventud, y las congojas
de Minerua dedica a Marte fiero,
ya del terso papel las blancas ojas
ojas son blancas de bruñido azero.
El graue manto negro, en vandas rojas
clamide es breue si talar primero,
hasta las plumas de Maestra mano,
ricos plumages son del ayre vano.

La verde juventud, a quien oprime
el amoroso yugo de la Escuela,
rota la rienda que el verbor reprime
con libres alas de ardimiento buela,
Nido Real assi de pollos gime
del fiel Materno aluergue en la pizuela,
mas si el pico la garra, y pluma calan
por beuerse la luz, al Sol escalan.

Ya el Cantabro se alista, que el anciano
sacro chrítal vsúrpa al Padre Ibero,
tambien se alista el viejo Castellano
que vizarro corage beue al Duero;
Al marcial ruido el Andaluz vfano
(pompa del Betis) conspirò el primero,
y el Estremeno que a Guadiana quenta
copo à copo la y crua que alimenta.

Dda En

Entonces yo de la Real vandra
 enarbolè las Aguilas triunfantes,
 a cuyas plumas son estrecha esfera
 de la Luna los rayos menguantes
 La desleal famelica chymera,
 y las rompidas quinas naufragantes,
 trofeos seran ya de las Arenas
 del sacro Tormes por su sacra Atenas.

De Ciudad Rodrigo la alta frente
 fundamos, que à rayos la Alua dora,
 do haziendo del Alcazar oriente
 el gran Toledo traslado su Aurora:
 Hizo la falua al esquadron valiente,
 quanto en el centro de los bronces mora
 sonante fuego, así su amor declara
 Iupiter, quando el rayo en trueno para,

Del socorro a la fama huyò el tirano,
 que cobarde, ò sagaz el riesgo aduierde,
 gime la juuentud la fuga en vano,
 y el noble enojo contra si conuierte,
 Aspid pisado así de pie villano
 solicita colerico la muerte,
 al agressor, que huyendo de horror lleno,
 el mismo sorue su mortal veneno.

Y tu del Cielo oçava Imagen yella,
 a quien las otras siete en fiel porfia
 su Imperio dan, pues has de ser Estrella
 con el Quarto Planeta, rige al dia,
 No el Austral Polo, tu luciente hucila,
 ni la Septentrional esiera fria

ocupe, el Cenit si, donde serenas
 miren tus luzes à tu amada Atenas.

S. XXXIX.

Vrania oçava Musa, nona aora, por ley preci
 sa de su destinacion, mide los mouimientos de los
 Cielos, y apura rayo a rayo à sus Astros la luz, co
 mo su etymologia, manifiesta. Llama oy la vnieza
 mas ingeniosa, a que examine en los catorce versos
 de vn Soneto, Castellano, Italiano, Frances, ò Portu
 gues, el oculto misterio, ò misteriosa significacion,
 que pudieron tener las tres gotas de viuissima san
 gre, que brotaron en los Reales labios de la Reyna
 N.S. al eclypfarse la luz de aquella Estrella, que na
 cio, y influyò beneuola vnica felicidad à España.
 Siguió mejor Estrella en este Cielo al Marques de
 Alcañices, y con ella los aplausos primeros. Los se
 gundos logró don Diego de Venegas, Colegial en
 el mayor de la Ciudad de Sevilla. Los terceros Lo
 pe de Ozcariz. Otros muchos Sonetos se escriuie
 ron, a quien no se dio lugar, porque no le auia tan
 bueno como le merecian. Van aqui puestos para
 que se le dè la estimacion de quien los viere.

1. Appellatur
 απο το ουραν
 ον.

o floga. ...
 ...
 ...

SONETO

Del Marques de Alcañices.

Aunque sin inquietar el pensamiento,
 por el despojo de la heroyca frente
 la Imperial Mabel llega obediente
 à despedirse del postrer aliento
 No se pudo negar al sentimiento,
 en la memoria del Esposo ausente,
 y despido del corazon ardiente
 exalaciones de color sangriento.
 Bien que tan sin horror, tan sin agravios
 de la hermosura (en el ocafo) fueron
 corteses el dolor, y la tristeza:
 Que en purpureas Auroras de sus labios
 de sangre no, de luz amanecieron
 centellas que ilustraron la Velleza.

SONETO.

*De don Diego Venegas Colegial del mayor de
 la Ciudad de Sevilla.*

En el trance fatal, en sus rigores,
 de parca inexorable, al zeño injusto,
 ò Reyna, o Lilio hermoso, y siempre Augusto
 de rosicler esmaltas tus palores:
 Tres ostentras rubies triunfadores
 del amago del golpe, y postrer susto,

viste

viste la muerte su esplendor venusto,
 y hermosos en ti quedan sus horrores,
 Tres purpureas gotas, tres Imperios
 anuncian a tus prendas milagrosas
 dignas de dominar tres emisferios,
 Sino es que son del Cielo en que reposas,
 vaticinio que indica en sus misterios,
 que a los tres Lorios, rendiran tres Rosas.

SONETO.

De Lope de Ozcariz.

Precioso Lilio al culto de las flores,
 naciste Rosa, y mueres Primavera,
 viuo el carmin desden, aun de la fiera
 que agosta Abriles, y produce horrores,
 Tu rosicler desmiente los candores
 mustios, en quien la parca reberuera,
 y ella entre tus desmayos lifongera,
 de la veldad realza los primores,
 Purpura viste el Alua quando nace,
 lutos el Sol al espirar el dia,
 toda gala al morir palida yaze,
 Solo en ti el matiz roxo su alegria
 reparte en muerte, porque en ti renace
 vn reynar breue a eterna Monarchia.

Dd4

Sone

... de la ...
 ... de la ...
 ... de la ...

SONETO.

De don Diego Nieto de Zepeda.

De las fieles valanzas de la Estrella
que iguala en horas con la noche al día,
melancólico el Sol se despedía
quando espiraua la Real Isbella;
Del peso celestial la Imagen vella,
al Cielo de su voca el Cielo fia,
pues purpureo Trigon de sangre fria
dos valanzas, y vn fiel imprime en ella;
O milagro de acuerdo soberano!
en el labio, que nuestras esperanzas
en peso tuuo, el sacro peso brilla.
No el fiero Catalan, no el Lusitano
torceran el niuel de sus valanzas,
porque el fiel de las dos caue à Castilla.

SONETO.

De don Iuan Antonio Abello.

Senão cumum à todos, e euidente,
à aquella quedò em xemplo foi testigo,
que ò que morre as mãos do feu inimigo,
feu sangue deita, vendoo presente:
Premitelhes o Autor de ò viente
à os defuntos corays fair do abrigo,
senão para que delhe hagão castigo,
para que sepan todos não è ausente.

Cubidados forão, quem quito à vida
à Isabel la millor de tudo ò mundo,
(que ò numero à mataha foi bastante.)
Moria broto u seu sangue esfer recida,
dando à entender seu ingenho num profundo,
que os tinha ainda morta ali diante.

SONETO.

*De don Francisco de Puga, y Feijoo, Colegal en
el de S. Maria de los Angeles.*

O Belga, ó Catalan, ò Lusitano,
humilde enfrena tu arrogancia loca,
que está sangriento el Sol, y al Cielo toca
el castigar lo injusto, y lo tirano.
Sudando sangre este Planeta Hispano
en gotas tres à tu lealtad prouoca,
tantos muriendo condenò su voca
quantos viuiendo perdonò su mano.
El rebelde corage, el ardimiento
templa, mitiga, ò infiel à tantas glorias
tributa atextuoso rendimento.
Aduierte de Isabela en las memorias
que sangre te amenaza con su aliento,
en fe de tu castigo, y sus victorias.

SONETO.

*De Fr. Geronimo Gonzalez Alcamirano, del
Convento de S. Agustin de Salamanca.*

Azucenas ajadas, no marchitas,
Clauelas aun no secos, aunque elados,
rayos del Sol sin fuerza, no agotados,
de algun vapor turbadas, Margaritas,
Colores bien confusas, pero escritas
en el papel del rostro, mas borrados
son resplandores, quando no turbados
efectos, que O! tu muerte solicitas,
Isabel ya rendida a este accidente,
fangrientas por los labios, tres razones
hablo, quedando el vulto mas hermoso,
Tres prendas viuas son de amante ausente,
y en ellas vidas tres, tres corazones,
à vn Principe, à vna Infanta, y à vn Esposo.

SONETO.

De don Juan de Ma.

Pagó el feudo comun como qualquiera,
la que en virtudes fue como ninguna,
Isabel de Borbon, cuya fortuna
sera assumpto a la fama venidera,
A reynar se passò à mejor Esfera,
adonde de tu Sol, trono es la Luna,
quitando muchas dichas solo en vna
al Rey Infantes, y à la España entera.

Murio, y en tres prodigios se ha aduertido
el Rubi de Rubies salpicado,
que si ter, no, de gracias es florido.

Oter, no, de virtudes es sagrado,
tres si del corazon partes han sido,
que al Rey, Principe, y Reynos ha dexado.

SONETO.

De Francisco de Rojas.

Has visto a Phebo que dexando al dia,
en sus rayos se anega tan hermoso,
que se mira ya oculto mas vistoso,
en vn chaos poniendo à la alegria,
De Hesperia el Sol, asi, Isabel pia,
anegada en su ocafo luminoso,
dexò muestras à España, que zeloso
redimir con su sangre alli queria,
En sus diuinos labios tres se vieron
de sangre tan brillantes, que en su Cielo
eran difunta ya claros Faroles,
Mas ay! que al verle tristes conocieron
en su yeldad, el llanto, y desconsuelo,
pues dexaua por señas Arreboles.

Ee2

Sone.

SONETO.

De don Christoval de Herrera.

Bronce, Marmol, Custodia, ò Monumento;
 que persuadido de la suerte impia
 présumes apagar la luz del dia,
 solicitando escandalos al viento.

En vano aspiras à tan ciego intento,
 si el Astro que pregonas tu osadia,
 caduco resplandor, ceniza fria,
 lumbre immortal preside al firmamento.

Dexa para tragedias lastimosas
 los porfidios que eriges singulares,
 adornados de lastima, y exemplo.

Que à las reliquias de Isabel gloriosas,
 el publico dolor ofrece altares,
 y tu conuertes en Sepulcro, el Templo.

*Lil. Greg.
 Cyr. sed &
 Musam suam
 Athenienses,
 Minervam di
 que solebant*

*A. Phoronei
 καλῶνται δὲ
 μῦσαι ἀπὸ
 τῆς μῦσεως,
 ὅσα ἐπιτίθει
 αἱ. Idem sen-
 tis Suid. qui
 præterea ad-
 dit eas ab in-
 quirendo di-
 ctas, quoniam
 ipsæ sint omnis
 disciplinæ cau-
 sæ.*

S. XXXX.

¶ La Vniuersidad de Salamanca, a quien España, corto encarecimiento, a quien Europa, aun no he dicho lo que es, a quien el mundo con mas afortunadas experiencias (que a Minerva la vanidad de Athenas) llama su Musa: entra en el coro de las nueue, no a ser la decima, igualandose en la officidad con las demas, a tener si la superioridad q̄ los antiguos dieron, por la comprehension de sus doctes, a la mentida diuinidad de Apolo. Y justamente que si las llaman Musas por la incessable curiosidad

idad con que examinan, y inquieren, siendo causa de las medras, y adelantamiento de la sabiduria, como escriuen Fornuto, y Siudas. Qual de las Vniuersidades que florecieron en los passados siglos, qual de las que oy florecen, y qual (permitase ami amor, la confianza deste vaticinio) de las que pueden ser con felicidad mas conocida, ha promovido, y perficionado, ò podra promover, y perficionar todas las disciplinas. Concurran al desempeño desta verdad tantos doctos, como a la enseñanza de las mejores letras dio. En tanto que su atencion, por adelantar se, como mas obligada en las demonstraciones de su sentimiento, ofrece a los ingenios dos assumptos en que ostentando los mayores cuidados del affecto ganen los Laureles y Palmas que coronen sus Musas. El primero es de la quintilla que en el certamense pide que se glosse en dos, ò en vna decima. El segundo vn romance, en que de cuenta la Vniuersidad al Rey N. S. descriuiendo estas honras, de la leal reuerencia con que obedece, y del affecto con que alienta sus fuerzas, a que igualen sus obligaciones. Ajustò los versos de la glosa con galante puntualidad, y con lucidos pensamientos don Francisco Fernando de Andia Iarraçabal. Don Gonzalo Fernandez de Cordoua, y Mendoza quedò segundo. A don Manuel Francisco de Moscoso, y Cordoua se le dio el tercero lugar.

Ec3 Glosa



De don Francisco de Andia Iruarçabal,

El Lirio, en que à su Laurel
Quarto Planeta Español,
dio dos Flores, Girasol
fue Real, pues que con el
viuio, y muere ausente el Sol.

El Sol Augusto de España,
que da luz à tanta Zona,
con vn Lirio se corona,
que con sus lagrimas veña;
No el funebre adorno estraña
su frente, mas que el Clauel
afecta esta flor fiel,
y tiene en justa atencion,
en la misma estimacion
el Lirio, en que à su Laurel.

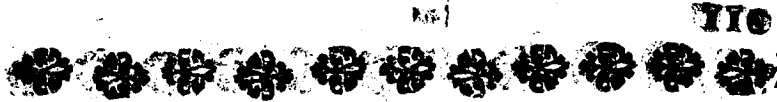
Flor fue de Isabel la vida,
bien que del Sol animada,
mas no se llama prestada
su luz, sino agradecida:
Y aunque en los dos repartida
no compite su arrebol,
del Cielo el mayor farol,
antes se rinde obediente
à la luz del mas luciente
Quarto Planeta Español.

Mas cortò segur fatal
la flor, que ya sin los rayos
del Sol en mustios desmayos
yaze languida, y mortal;
Y aunque su lustre oriental

perdió el viuo tornasol,
de la muerte en el crisol
mudò el ser, y la que antes
Lirio, dio señas fragrantés,
dio dos Flores Girasol.

Y como tan amoroso
lazo, hizo vnion de los dos,
solo por estar con Dios,
no està Isabel con su Esposo;
Por ser Deidad, fue forçoso
estar (piedad fue cruel)
sin su Consorte Isabel,
y à lo mas vtíl se inclina,
pues que sin el fue diuina,
fue Real, pues que con el.

Entanto q̄ dio esta hermosa
flór à la tierra ornamento,
y participò el aliento
de su llama generosa;
Isabel Clicie amorosa
del nueuo David Micol,
del Austriaco Farol,
al esplendor siempre atenta,
quando su luz la fomenta,
viuio, y muere, ausente el Sol.



De D. Góçalo Fernádez de Condomay Mendoga

El Lirio en que à su Laurel
Quarto Planeta Español,
dio dos flores, Girasol
fue Real, pues que con el
viuio, y muere, ausente el Sol

Vn Lirio se trasplanto
para alma de Huerto ameno,
y en el Español terreno
planta, y flor multiplicò;
Ya el Huerto se marchitò:
pues cortò la parca cruel
la flor, en que à su Clauel
gozaua: el tréco, en q̄ su alma
la Azucena, en que à su Palma
el Lirio, en que à su Laurel.

Todo Planeta à porfia
influyò en la flor hermosa,
y en competencia amorosa
cada qual la pretendia;
Lograua su lozania
todo el celeste Farol
en vn, y otro arrebol,
pero el estrogo de bella
fue, que tenia dexò mas bella
Quarto Planeta Español.
En flores multiplicado
cambiarà el Lirio la flor,
Clauel se topò à parecer
por viuo, y en sangrentado,
Lo fino, y en amorado

con se prouada en Crisol,
le conuertio en Mirasol,
Clauel diera flores mil,
pues solo en su vello Abrís,
dio dos flores Girasol.

Lirio Real dio à Phebo flores,
y con ellas fiel pagò
al Huerto, en que el Sol logro
pues son sus frutos mejores;
Cumplió con dos acreedores,
con Phebo, y con el Verge,
y así fue Real, y fiel
à España, y Rey, la bis vella,
fue fiel, pues cumplió con ellas,
fue Real, pues que con el.

Herido del Sol tenia
el Lirio en cada oja vn Mayor,
ya es vn palido desmayo
por que le faltò su dia,
Hajada la lozania,
se anublo su cornudo,
mientras vn, y otro Col
Febo en Cataluña bafia,
que, presente el Sol de España
viuio, y muere, ausente el Sol.



GLOSSA.

De D. Manuel Francisco de Moscoso y Cordova

El Lirio en que á su Laurel,
 Quarto Planeta Español,
 dio dos flores, Girasol,
 fue Real, pues que con el
 vino, y muere ausente el Sol.

El Laurel, y Lirio dio
 España alternadas glorias,
 porque en el Laurel cogio
 el fruto de las victorias,
 que el Lirio en flor le ofrecio.

Y en que, á su Lirio Isabel,
 deudó las glorias que daña,
 España confusio fiel
 aunque tambien por fiana.
 El Lirio, en que á su Laurel.

Ternamente lastimada,
 y duramente afligida,
 llora el verse castigada,
 en esta dicha perdida,
 y en esta desdicha hallada.

De la pena en el Crisol
 diga, que le empaña el mal,
 á su Cielo el arrebol,
 como el lucimiento al
 Quarto Planeta Español.

Para templar su piedad
 las ansias de tanto luto,
 con grata fecundidad,
 en dos flores le dio el fruto
 del valor, y la verdad.

Nunca á la luz, del farol
 que con visos celestiales
 haze viril del Puzol,
 tan perfectamente iguales,
 dio dos flores Girasol.

Mas si bien su daño adúltero
 no solicite atrevida
 en sentimiento tan fuerte,
 consuelo para la vida
 pues no le ay para la muerte.

A su corona el Clavel
 lucio, de Isabel leal,
 cortóle el hado cruel,
 y sin el, no será Real,
 fue Real, pues que con el.

Substituta era luciente
 del Sol, sin ser inconstante
 Luna; porque reverente,
 nunca tocó la menguante,
 lo bello de su creciente.

Para sus ojos Alcol
 del sepulchro el poluo fue,
 pues ya mejor torna sol
 los luce, aunque llóres que
 vino, y muere, ausente el Sol.

Don

Don Ioseph de Andia Irarrazabal, Rector de la
 Vniuersidad, empeñó la gala, y asseo de su ingenio
 en el Romance, no entrò á competir con ninguno
 porque manifestamente se auentajaua á todos.

ROMANCE.

De don Ioseph Andia Irarrazabal, Rector de
 la Vniuersidad de Salamanca.

Al tiempo (Señor) que el Rayo
 de tus armas, y tu Nombre
 amenazò á Portugal,
 dando en Cataluña el golpe.

Al tiempo que la campaña,
 viendo desnudo tu estoque,
 ya de miedo, ya de amor
 le puso coyunda al Orbe.

Y al tiempo que á tus vitorias
 triunfas España dispone,
 viniendo al triunfante yugo
 dos conquistadas Naciones.

Al texerte la guirnalda,
 baruara Fortuna entonces,
 cambió en Cipres el Laurel
 y en Mirto cambió las flores.

Hasta al Lirio aquí tu amor
 coronaua de fauores,
 le vistio cardenas sombras
 porque tu frente no adorne.

La muerte al fin de Itabela
 tu Esposa, y de España norte,
 pompas hizo funerales
 de triunfales preuenciones.

Del tronco vulgar clarin,
 las melancolicas yozes

confusamente turbaron
 el cristal, ocioso al Tormes.

Quando su decima Musa
 de tu imperio primer mouit
 encielopedia de aquellas
 que presiden á nueue orbes.

Al antiguo solio de oro
 doñde Oraculo responde
 condenandose al dolor
 las doctas cortinas corre.

Como quãdo Apolo en Del
 phos al labio silencio pone,
 los fatidicos Laureles,
 sus multas ojas encogen.

Porque al peregrino vulgo
 del comun dolor informe,
 con atonito silencio,
 el horror sacro del vosque.

Asi la decima Musa
 cuyo Oraculo componen
 los cientificos Laureles
 de gloriosos profesores.

Para informar del dolor,
 con viuas demonstraciones
 á sus frequentes alumnos
 del silencio se socorre.

Es

De

De la libra equinocial
contó el Sol doze estaciones,
que fueron de nuestra Atenas
vna continuada noche.

Quádo cō noble impaciencia
el alto silencio rōmpe,
y arreſta el poder en ricas
funestas oftentaciones.

No tumulto, templo ſi,
Aras, no piras, compone,
que en la Mageſtad deſcubren
à la Mageſtad que eſconden.

Naue Real, donde la muerte
equiuocando los Nortes,
naufragante y luio lucen
en pielago de faroles.

Luciente, y Auguſto eſpejo
en cuyos reflexos nobles
la vida ſe liſongea
la muerte ſe deſconoce,

Caduca hoguera de vn Sol
que abraſando las regiones
del ayre, te acuerda al Cielo
los incendios de Faetonte.

Vna de vn Lirio que muere
de tantas exalaciones,
como ſi de vn centella
no ſobrara mucho à vn roble.

Ocho doricas columnas
aquiendio firmeza el bronce,
y precio el oro, ſuſtentan
vn coloso de dos Soles.

Diazy ſeis ſe oſtantan luego
columnas del beguado arden
lonleo honor del emporcel,
y alta fatiga del robre.

Escintal vntentes columnas,
que el oro eſmaltó conformes,
y el buril pulió Corintio

el tercer cuerpo componen.

Alto obeliſco deſcanſan
en eſta fabrica immouil,
como deſcanſa el Empireo
en los Cielos inferiores.

Y porque à obra tan auguſta
era bien que la corone
el mas Auguſto diadema,
que dos mundos reconocen.

A dos eſtatuas, Señor,
valientes emulaciones
de la mas honeſta Venus,
y del mas briſo Adonis.

Vna de tu vulto, y otra
de tu diſunta Conſorte,
coronando al obeliſco,
vn ſolio de luz recoge.

Como los Aſtros de Letta,
porque vno en otro ſe cobre,
al que muere, ſe diſpenſa
el que viuere reſplandores.

A ſitus Reales luzes
me parecieron entonces
que animauan à Iſabela
con porfiados ardores.

Condènò la Religion
egipcias ſuperſticiones
por ocho eſtatuas Romanas,
hieroglyphicos mejores.

De atributos de la muerte,
que paboroſas deſcogen
repartidas por los ſifos
ſus formidables blaſones.

Hasta aqui apuró el cincel
à la deſtreza primores,
porque del pincel temió
em las oſpoficiones.

En quatro animados lienzos
que ſe deſpliegan conformes,
y del

y del ambito funeſto
las quatro fuentes recogeen.

De la diuina Iſabela
los heroicos renombres,
las hazanas, y virtudes,
y excelsos progenitores.

Coplo pincel tan valiente
que infundio con los colores,
à los vultos muchas vidas,
à los labios muchas voces,

Paréceme que la eſcucho
que va diziendo de vno eſcucho
vuestro Rey eſtà en campaña,
que hazeis nobles Eſpañoles?

Entre oro, incienſo, y aromas
de ſu virtud oblaſiones,
à las Reales cenizas
la ſſamante pira eſconde.

Como nube, que ſepulta,
al Sol en ſerena noche,
le beue el poſtrero aliento
en ardientes arrebóles.

Para que hiermosa deſmienta
los pauorosos horrores
que eſparce la noche quando
ſu obſcuro manto deſcoge.

A ſi ambitioſa la pira
en que nueſtro Sol ſe pone
le vſurpò el poſtrero rayo
que heredaron ſus faroles.

Porq̄ entre ſombras los ojos
naufragantes no zo cobren
en el mar de eſpanto, y luto,
que inundò al teatro entonces.

En ombros de quatro Atlates
cuios miſticos colores
en las ſinſignias que oſtentan
diſtinguen ſus profeſſores.

Deſcanſò el factio cadauer,

la ceruiz los quatro entogen,
porque con el peſoginarr,
y con el reſpecto adoren.

Y porq̄ a ſu Madre, y Reyna
los Colegios tambien honren,
conſpiraron con la Atenas
las quatro Vecas mayores.

Los angulos ocuparon
del Clauiſtro eſpacioſo, adonde
de culto aſecto, y grandeza
hizieron demonſtraciones.

Mayores en ſangre, y letrag
los ha celebrado el orbe,
y clamor, y la lealtad
los celebra ſuperiores.

Las Vecas pardas, y azules,
y roxas, penden ſin orden,
como en exequias Reales
los militares pendones.

Baſilio en la autoridad
Naſtangenò en las razones,
Chryſologo en el ingenio,
y Pimentel en el nombre.

Pedro predicò las honras
ſi le eſcuſcharan los montes
con dolor, y llanto hiziera
de los riſcos corazones.

Bien aſi como Arion,
con lamentables clamores,
enfrenandò al mar las hondas
la hallò para el llanto docil,

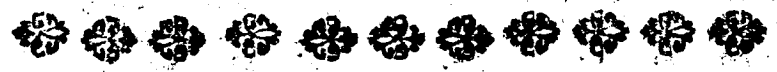
Al dezir muirio Iſabela
con melancolicas voces,
al vnoſo mar de oyentes,
Pimentel ſilencio pone.

Segundo Orador Romano
ocupò el eſtrado vn Iouen,
que en la rama de Vazan
dio frutos, antes que flores.

Sin duda, excelso Monarca,
 que de las honras que oyes
 son mis versos afectuosos
 mas que pintura, borrones.
 No si al culto Cordoues
 la pluma heredara, y nombre;

no si su argenta lengua
 me prestara el claro Tormes.
 Llegara con voz mi pluma
 à tocar las lineas, donde
 con reuerente silencio
 puse las admiraciones.

De los que compitieron por lo mucho que cre
 cia esta relacion, se dio vnico aplauso a don Agus
 tin Mauricio de Villauicencio, y Venegas.



ROMANCE.

lexial may.
bo del C.
po de don Blas
ngas refi
ara. oy
or. y uide
adas ag.
go su Li
frica de
prudente
entia.

De don Agustín Mauricio de Villauicencio,
 y Venegas.

Excelso Atlante Español,
 à cuyos hombros Augustos
 vn orbe, es peso ligero,
 son corta esfera dos mundos.
 Cuyos Reynos, cuyo imperio
 no pierde el farol diurno
 de vista, ò el claro oriente
 borde, ò el ocafo obscuro.
 Oy que à rayos perdonando
 os hurtais à obsequio, y culto,
 y tanto esplendor, Real
 vestis de horrores, y lutos.
 Oy que à delicias negado,
 y a los mas licitos gustos,
 os vinculays al dolor,
 iusto si, mas importuno.
 Escuchad el sentimiento
 que entre lamentos difusos
 ostenta la gran Escuela,

de esciècias Madre, y discursos
 De vuestra Còsorte heroica
 lograr pudo en pocos lustros,
 siglos mil de admiraciones
 que ofrecio en aplausos mudos
 Con su valor tuuo España
 en la paz dulce refugio,
 y para trances de guerra
 defensa, amparo, y escudo.
 No ya del Conde Fernando
 Espoza alenta da pudo
 librarle con mas valor,
 de su cautiuero injusto.
 No la Belona Isabel
 muger del Marte segundo,
 con mas valor sacudio
 del Reyno el Morisco yugo.
 No la que beuio cenizas,
 ni la que al yerro mas crudo.

se ofrecio, ni la que brasas
 tragò por su amado Bruto.
 Les dexaron vinculados
 à este, y los siglos futuros,
 tanto amor, ni tal valor,
 como en vuestra prenda cupo.
 La Vniuersidad pues, vièdo
 defatado el vital nudo,
 eò que alma tanta, y tal cuerpo
 se conformauan en vno.
 Y q̃ plomo humilde en gasta
 la joya de precio summo
 esplendor de vuestras sienes,
 y gloria de vuestros triunfos.
 Y al Pimpallo soberano
 de tal palma heroico fruto,
 susalta y vuestras desdichas
 endechar tierno, y confuso.
 Que ha de hazer al còtèplar
 vuestros estremos, y el suyo,
 nuestra dicha buelta en llanto,
 y vuestras glorias en humo?
 Exceses su obligacion
 pide grandes - busco muchos,
 si es que en tal ocasion puede
 blasonar de exceso alguno.
 Mas como podra medirse
 con lo inmenso del assumpto
 su caudal, pues no le iguala,
 fino es su dolor profundo?
 Por mas que le disimule
 no es posible que en èo culto,
 pues del mar de sus congojas
 llega al semblante el refluxo,
 De horrores sienos los rostros
 cubierta el alma de luto,
 à las honras funerales
 acudio nuestro concurso.
 En Doctores, y Maestros

mirò Salamanca juntos
 con Escotos, y Tomases
 los Solanes, y Licurgos.
 Con Galenos, y Auicenas,
 los que declaran el curso
 de los Astros, y los graues
 imitadores de Tulio.
 Los quatro insignes Colegios
 que pueden con sus alumnos
 honrar este, y otros Reynos,
 regir este, y otros mundos.
 La juventud generosa
 de Proceres, que a ninguno
 en sangre, ni valor cede
 reuerente al acto estuuò.
 Caualleros, Preuendados,
 y Professores de estudios,
 con viuo afecto acudieron
 à llorar su honor difunto.
 Al fin la Escuela, que tantos
 produce oy, como produxo
 heroycos hijos, con ellos
 à estas honras se dispuso.
 De horror, y rayos vestido,
 por las campañas de luto
 se remontò hasta los Cielos,
 obelisco graue, y culto.
 Tan coronado de luzes;
 y de versos tan fecundo.
 que en el chrisal de Hipocrene
 se miraua el mas amuso.
 La Misa, y sus ceremonias,
 Musica, y sus contrapuntos
 fueron lisonja del viento,
 y suspension del discurso.
 El gra Chaystro, y los Colegios
 con Magestad, vno à vno
 entonaron sus rresponcos
 y el acto en ellos fin tuuo.
 Es

Mas no el justo sentimiento
eslabon, que del mas dur o
pedernal, lagrimas saca,
resuelta el alma en diluuios.

Perdonad Rey soberano
à nuestros afectos puros
la demonstracion humilde
que en nuestra corteidad cupo.

Que en este acto biẽ quisiẽra
ofreceros por tributo.

quãto engẽdra Apolo, y quãto
Cibelle esconde, y Neptuno.

Y pues deidades se pagan
de ofrendas pobres, no dudo
admitireis esta nuestra,

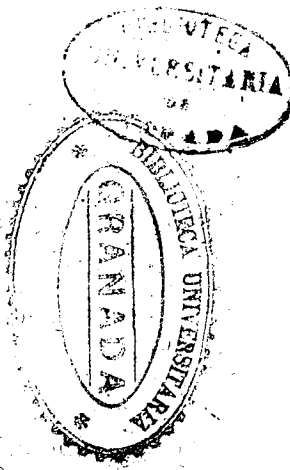
annq humilde aspirò à mucho
Pues afecto que cayò
de vn gran intento, presumo
llegue a merecer perdon,
fino galardon alguno.

Despues de auer juntado en la Ciudad de Ale-
xandria, Ptolomeo Philadelpho, aquella soberuia,
y insignelibreria, glorioso timbre entonces de su
poder, y oy comun la stima a la memoria de los do-
ctos *μ. Bitrubio* escriue, que hizo juegos, y fiestas à
Apolo, y à las Musas, a cuyo beneficio reconocia
deuẽrse aquella innumerable fecundidad de escri-
tos, y Escritores. Asi tambien la Vniuersidad de
Salamanca, a duerrida de que despues de la diuina,
deuẽ à la asistencia fauorable, y a la beneficencia
magestuosa, de sus Reyes, los gloriosos realces que
goza en los excelentes varones hijos suyos, cuyos
creditos grandes le crecen (si puede auer mayor q̃
la que tiene alguna) la estimacion con sus muchos,
y doctos escritos, de quien pudiera hazer mayor, y
mas preciosa libreria, reconociendo la deuda de
este beneficio mejor calificada en las gloriosas hon-
ras, que de la Real mano de su Magestad, el Rey N.
S. que Dios guarde, recibe, y recibio de la agrada-
ble grandeza de la Reyna N. S. que Dios tiene, ha-
ze, que celebren las Musas estos funebres juegos,
restin. o.

testimonio en q̃ se manifiesta, que confiesa, y con-
fiesan auer deuido à la benignidad de sus influen-
cias, el lustre, y ser tan mejorado que goza, y gozã,
desseando su reconocimiento obligar con ellos, el
desconsolado amor del Rey N. S. para que fie las
congojas de tan justo dolor, a nuestro llanto: Y el
soberano Espiritu de la Reyna N. S. para que agra-
dablemente oy, que (como se persuade nuestra con-
fianza) pueda mas, cõsigade la diuina Magestad los
aumentos, y dichas, que tan ansiosamente
en vida, solicitaua para esta
Monarchia,

LAVS DEO,
Et Beatæ Virgini Mariæ Eius Marti.

μ. Vitru. lib. 7. in prefat. Cum autem summa diligentia perfectisset non parauit id satis esse nisi propagationibus in seminandocurraret augendam. Itaque Musis, & Apolini ludos dedicauit.



IN TRES GUTTAS SANGVINIS, QVAE

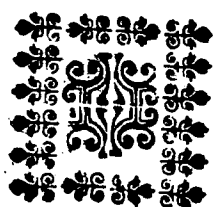
APARVERVNT IN ORE ELISBETHAE BORBONIAE,

HISPANIARVM REGINAE MPORE OBITVS

CARMEN RETROGLDVM.

Robur agas animo, ede mina saga rubor.

*Carminis in versi numeris his pandit Elisa
Hispanis moriens, qua omnia fausta dedit.
Sanguinis ora tribus maduerunt Regia guttis,
Et fausti auspicii (si capis) omen habent.*



*Sacra redimitos ornabat purpura obantes
Gloria erat palma, roboris almus honos.
Ergo si recte, capias hic signa ruboris,
In palmas cedent omnia tanta tibi.*

R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R
O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O
B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B
V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V
R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R
A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A
G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G
A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A
S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S
A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A
N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N
I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I
M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M
O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O
E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E
D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D
E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E
O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O
M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M
I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I
N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N
A	S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A
S	A	G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S
G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G
G	A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G
A	R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A
R	V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R
V	B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V
B	O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B
O	R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O
R	O	B	V	R	A	G	A	S	A	N	I	M	O	E	D	E	O	M	I	N	A	S	A	G	A	R	V	B	O	R



Si à quaque incipias rubra Rho (Lector amice)

Qua placeat pergās, carmen vbiq̄ue fluet.

